

Colombia, diversa por naturaleza

**CARACTERIZACIÓN DE LOS GRUPOS HUMANOS RURALES
DE LA CUENCA HIDROGRÁFICA DEL ORINOCO
EN COLOMBIA**



Luisa Fernanda Sánchez Silva

CARACTERIZACIÓN DE LOS GRUPOS HUMANOS RURALES DE LA CUENCA HIDROGRÁFICA DEL ORINOCO EN COLOMBIA



Luisa Fernanda Sánchez Silva

*Proyecto Biodiversidad y Desarrollo en Ecorregiones Estratégicas
de Colombia – Orinoquia , financiado por la GTZ*



© Instituto de Investigación de Recursos Biológicos
Alexander von Humboldt
2007

Los textos pueden ser utilizados total
o parcialmente citando la fuente

CONTRIBUCIÓN IAvH # 384

COORDINACIÓN EDITORIAL

Claudia María Villa G.
María Margarita Gaitán U.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Carolina Norato
Liliana Aguilar
Isabella Lomanto

IMPRESIÓN

Panamericana Formas e Impresos S.A.

CÍTESE COMO

Sánchez S., L.F. 2007. Caracterización de los
grupos humanos rurales de la cuenca
hidrográfica del Orinoco en Colombia.
Instituto de Investigación de Recursos
Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá
D. C., Colombia. 124 p.

ISBN 978-958-8343-02-0

Primera edición
Impreso en Bogotá, D.C.
Julio de 2007
1.000 ejemplares

PALABRAS CLAVE

1. Población
2. Territorio
3. Campesinos
4. Grupos indígenas
5. Orinoquia



Fernando Gast Harders

Director General
Instituto Humboldt

SOBRE LA AUTORA

Luisa Fernanda Sánchez es antropóloga de la Universidad de los Andes. Realizó una maestría en Antropología Social en la misma universidad, y es candidata al título de doctorado en sociología en el Instituto de Altos Estudios de América Latina (París III).

Luisa Fernanda ha investigado sobre comunidades indígenas y negras. Ha participado en la realización de varios informes etnográficos sobre los pueblos indígenas y su situación reciente en el país. Colaboró con el Instituto Alexander von Humboldt en el proyecto «Biodiversidad y desarrollo en ecorregiones estratégicas de Colombia, Orinoquia».

lfsanchez03@yahoo.com

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
1. LA ORINOQUIA EN LA HISTORIA	11
2. LOS GRUPOS QUE PUEBLAN LA ORINOQUIA EN LA ACTUALIDAD	19
2.1 Los grupos indígenas	21
Achagua	22
Betoye	25
Chiricoa	27
Kuiba	28
Guayabero	31
Hitnu	33
Kurripaco	36
Masiguare	39
Piapoco	40
Piaroa	43
Puinave	44
Sáliva	47
Sicvani	49
U'wa	53
Indígenas de Caño Mochuelo: Amorua, Wipiwe, Mariposo y Siripu	57
2.2 Campesinos y colonos	63
2.2.1 Los campesinos llaneros	65
2.2.2 Campesinos de los Andes	73
2.2.3 Colonos	79
3. CONSIDERACIONES FINALES	87
4. GLOSARIO	93
ANEXOS	97
1. Animales y plantas utilizados por algunos grupos indígenas	99
2. Cuadros síntesis de la información para el conjunto de los grupos poblacionales de la cuenca	104
3. Cuadro síntesis de la información sobre los grupos indígenas de la cuenca	112
BIBLIOGRAFÍA	119

Presentación

Uno de los objetivos principales del Instituto Alexander von Humboldt es el de promover y fortalecer los procesos regionales de conocimiento, conservación y uso sostenible de la biodiversidad.

Entre las regiones estratégicas de Colombia, por su riqueza y diversidad biológica, sobresale la ecorregión de la Orinoquia. Allí el Instituto como parte de una alianza con instituciones y organizaciones regionales y locales y con el apoyo financiero del Gobierno Alemán a través de la Agencia Alemana de Cooperación Técnica–GTZ, impulsó un proceso orientado a ampliar la base de conocimiento y a diseñar, promover y poner en marcha iniciativas de conservación y uso sostenible los recursos biológicos de la región.

En este contexto se desarrolló el proyecto *Biodiversidad y Desarrollo en Ecorregiones Estratégicas de Colombia - Orinoquia*, cuyos resultados han contribuido de manera efectiva a incrementar el conocimiento sobre la biodiversidad, al fortalecimiento de las organizaciones e instituciones interesadas y con responsabilidad en el campo ambiental, y a la generación de herramientas de información como apoyo a la toma de decisiones. Con este fin, el Instituto Humboldt presenta al público un conjunto de publicaciones sobre los resultados del Proyecto.

La presente publicación corresponde al estudio preliminar – de carácter descriptivo - realizado sobre los grupos humanos rurales que en la actualidad viven en la ecorregión de la Orinoquia considerada en su conjunto. Se trata de un esfuerzo, a partir de fuentes secundarias y de las actividades del Proyecto, por dar una visión sobre la compleja diversidad cultural de la región, en la que se da cuenta de las numerosas y dispersas comunidades indígenas, criollas y campesinas, no sólo del extenso bioma de sabanas, sino que también de las selvas de transición y de la vertiente andina.

La idea que anima el texto es la de mostrar, de manera didáctica, que la conservación de la rica biodiversidad regional tiene una dimensión social y cultural que en ningún momento debemos ignorar; que las comunidades locales indígenas, criollas y campesinas viven en gran medida de la oferta ambiental; que estas comunidades tienen un conocimiento tradicional sobre los ecosistemas que debe ser tenido en cuenta y que estos grupos humanos son actores definitivos para el conocimiento, conservación y utilización sostenible de la biodiversidad de la Orinoquia.

Fernando Gast Harders

Director General

Instituto Alexander von Humboldt

Introducción

La cuenca colombiana del Orinoco, poblada desde hace más de 7.000 años por grupos de cazadores recolectores, ha sufrido numerosos cambios motivados por el establecimiento de las misiones católicas y protestantes, los movimientos colonizadores asociados a la ganadería, las guerras civiles, el desplazamiento, la sedentarización de los indígenas, y la intervención de actores armados, entre otros fenómenos que han determinado su transformación. Los llaneros, descendientes de indígenas y españoles, los colonos venidos del interior del país y los indígenas ubicados en territorios selváticos y de sabana, han convivido y competido por el vasto territorio de la cuenca en el marco de relaciones, alianzas, conflictos, procesos de migración y resistencia. A través de la historia este territorio se ha configurado como un área de diversos modos de ocupación y explotación relacionados con la apropiación territorial de las sabanas naturales para la ganadería extensiva y el aprovechamiento extractivo de los recursos de flora y fauna, en torno a los sucesos políticos y sociales asociados a su poblamiento.

A pesar de la importancia de la Orinoquia como región, es poco lo que sabemos sobre los grupos que la habitan, especialmente grupos campesinos, colonos y algunos pueblos indígenas para los cuales la información es escasa y fragmentaria. Dichos grupos han desarrollado sistemas culturales propios, sujetos a procesos históricos, cuyo conocimiento es definitivo para comprender la construcción de la región, las tendencias demográficas que han determinado la distribución poblacional y los sistemas de conocimiento que hoy respaldan el manejo de los recursos naturales presentes en los diversos ecosistemas de la zona.

Si bien existen en el país caracterizaciones de tipo sociocultural para estos grupos, son insuficientes los trabajos que den cuenta de la población en su conjunto (comunidades del piedemonte, de la vertiente oriental de la cordillera Oriental, de sabanas y de zonas de transición entre los biomas de selva y sabana) y en especial, de la Orinoquia como un sistema biogeográfico integral – Andes, Sabanas y selva de transición-. En respuesta a esta necesidad, el Instituto Alexander von Humboldt se propuso caracterizar, de manera sintética, la forma de vida de los principales grupos humanos rurales que hoy la ocupan, procurando incluir en dicha caracterización elementos de su historia, tradición, economía y cambio social, con el ánimo de facilitar al lector una aproximación que dé cuenta del conjunto social y de su situación actual.

Este trabajo no pretende ser exhaustivo en la descripción de los múltiples aspectos que inciden en la vida de los grupos humanos de la región. No obstante, trata de manera diferenciada a cada una de las poblaciones de la cuenca hidrográfica del Orinoco en Colombia, resaltando los aspectos más importantes referentes a los temas de población y territorio, historia, cosmovisión, manejo de plantas y animales, sistema médico, sistema jurídico-político y sistema de producción. Si bien las fuentes consultadas son de carácter secundario y por lo tanto están sujetas a las circunstancias particulares de cada investigación, se intentó condensar los datos disponibles sobre los grupos humanos de la cuenca, resaltando la necesidad de continuar con la investigación de grupos que hoy enfrentan procesos acelerados de cambio cultural. La información utilizada fue obtenida a partir de etnografías e informes realizados en la región desde la década de los sesenta. Aunque se

procuró recopilar los estudios más recientes, es importante anotar que la mayoría de las fuentes, especialmente en el caso indígena, datan de los años sesenta y setenta, época a partir de la cual para grupos como los siripu, mariposo y masiguare no se han hecho estudios significativos que hablen de su trayectoria o describan su situación actual.

Uno de los propósitos que orientan el presente trabajo es fomentar el acercamiento a otros sistemas de conocimiento, basados en formas diversas de percibir el medio ambiente y relacionarse con él. Así mismo se busca dar a conocer los grupos en sus procesos actuales de cambio y adaptación cultural, situándolos en un contexto histórico que permita comprender su forma de vida actual, los principales conflictos y los fenómenos que han determinado su devenir. Por esta razón, los lectores a los que está destinado este texto son especialmente tomadores de decisiones, dirigentes comunitarios, docentes y estudiantes de educación secundaria y universitaria, investigadores y otros profesionales interesados en tener un conocimiento básico de las poblaciones que habitan la Orinoquia colombiana. En el texto podrán encontrar un panorama general de la historia de cada grupo, aspectos de su vida presente y de sus tradiciones, además de una síntesis histórica de la región que permite ver su desarrollo desde tiempos prehispánicos.

En relación con lo anterior, el lenguaje utilizado intenta ser lo más claro posible.

Sin embargo, el texto cuenta con términos propios del ejercicio antropológico, especialmente en el caso de los grupos indígenas. Para facilitar la comprensión de la información, al final del texto se presenta un glosario que explica, de manera sencilla, el significado de las palabras que puedan presentar dificultades, en particular, aquellas que corresponden a las designaciones de los sistemas de parentesco. Se presenta también, a manera de anexos, una serie de tablas síntesis donde se resume la información para cada uno de los grupos, al igual que algunas listas de especies animales y vegetales utilizadas en el territorio de la cuenca.

A pesar de que hoy en día estos grupos no son los mismos que observaron viajeros, biólogos y antropólogos hace apenas algunos años, acercarse a la diversidad de sus costumbres y adaptaciones, abre el camino hacia la valoración de las potencialidades de una región pluriétnica y multicultural que cuenta con poblaciones portadoras de conocimientos ancestrales sobre manejo del territorio, organización social, resolución de conflictos, entre otros elementos que componen sus sistemas culturales. En este sentido, esta descripción es, ante todo, un primer paso hacia la comprensión del territorio de la cuenca como un espacio interrelacionado desde tiempos prehispánicos, un escenario cuyas transformaciones responden a la presencia de diversos actores sociales que día a día construyen su propia historia en el contexto de los múltiples conflictos de orden público que actualmente amenazan su supervivencia.



1

La Orinoquia en la historia

La denominación cuenca hidrográfica del Orinoco en Colombia se refiere al área conformada por las diferentes cuencas de los ríos tributarios que confluyen en el río Orinoco. Esta extensión tiene un área total de 34.642.627 hectáreas que corresponden al 30,15% del territorio nacional. Al norte limita con la república de Venezuela, entre los ríos Arauca y Orinoco; al sur incluye la divisoria de aguas del río Inirida en los departamentos de Guainía, Guaviare y Meta; hacia el oeste limita con la vertiente oriental de la cordillera Oriental, entre la Sierra Nevada del Cocuy y el páramo de Sumapaz en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Santander y Norte de Santander.

Este territorio estuvo poblado tempranamente por sociedades de cazadores recolectores dispersos en el territorio, como lo demuestran los hallazgos arqueológicos asociados al aprovechamiento de recursos de bosque en las zonas del medio Orinoco venezolano, las sabanas del actual departamento del Casanare y el departamento del Meta. Más adelante vivieron allí sociedades complejas (cacicazgos) dedicadas al cultivo de maíz – hacia Venezuela- y otras cuya subsistencia se basaba en el cultivo de la yuca. (Cavelier y Gómez 1998). Todos estos grupos poseían un modo de vida semisedentario, complementado por la explotación de recursos de la cacería y la pesca. Por su parte, ocupaciones posteriores, asociadas a la presencia del grupo humano arauquinoide entre el año 500 y el 1500 después de Cristo, evidencian la construcción de camellones de cultivo, terrazas y canales de drenaje para optimizar la utilización de las llanuras anegables de Arauca y Casanare. Este grupo se habría expandido hacia la desembocadura del Orinoco posiblemente causando el desplazamiento de los demás grupos hacia la selva tropical. En las zonas de piedemonte, otras ocupaciones muestran formas de aprovechamiento adecuadas a las variaciones geomorfológicas que permitieron el desarrollo de las redes de intercambio comercial entre los Andes, la llanura y los territorios selváticos del sur (Gómez 1991).

A la llegada de los cronistas el conjunto diverso de poblaciones que se asentaban o migraban permanentemente en las regiones de su territorio incluía a los achagua en las vegas de los grandes ríos, los jirara y tunebo en la región occidental de Arauca, los sae, guayupe y eperigua en los llanos del Ariari y los otomaco, sáliva y yaruro en el bajo Apure, Arauca y medio Orinoco (Ortiz 1987). La mayoría de estos grupos eran agricultores que ocupaban los ríos de las regiones boscosas y vivían en las vertientes de los Andes y en la Alta Llanura (Rausch 1994). Las huellas de sus asentamientos, ubicados en lugares en los cuales se conjugaban el mayor número posible de unidades de paisaje, muestran una búsqueda por maximizar la explotación del medio ambiente (Cavelier y Gómez 1998). Otros, como los kuiba y chiricoa – denominados genéricamente como guahibos-, se organizaban en bandas migrantes dedicadas principalmente a la recolección en las regiones menos productivas. Si bien estos grupos mantenían un complejo equilibrio en sus sistemas de subsistencia basado en el intercambio, los conflictos interétnicos también jugaron un papel importante en su historia; algunas veces estalló la guerra entre achaguas y chiricoas- guahibos, haciendo necesario el restablecimiento de la paz por medio de duelos rituales (Ortiz y Pradilla 1984). Así mismo, las incursiones caribes y el rapto de prisioneros de guerra para su comercio, fueron prácticas descritas por las crónicas como parte de la vida de estos grupos. En las tablas 1 y 2 se presenta la localización aproximada de los grupos indígenas de los siglos XVI y XVII y sus redes de comercio.

La vasta extensión territorial que Gonzalo Jiménez de Quezada describió en sus relatos, muy pronto fue recorrida por sucesivas expediciones en busca de los yacimientos de minerales preciosos y objetos de oro que conformaban los míticos tesoros del Dorado, Xerirá y Metha. Tras el descubrimiento de minas de oro de aluvión en la zona del Ariari, Juan de Avellaneda obtuvo el permiso para «fundar, poblar y adelantar» sobre un antiguo asentamiento guayupe, nombrado como San Juan de los Llanos en 1555, uno de los primeros poblados españoles de la Orinoquia. Una vez culminadas las subsecuentes fundaciones de centros poblados, repartimientos y encomiendas de indígenas en la zona de piedemonte, la *misión* se convirtió en el elemento de dominación más importante desde Casanare hasta el Orinoco, influyendo no sólo en la supervivencia de los indígenas sino en la distribución del espacio y en la configuración de una economía de extracción que tuvo en la ganadería extensiva su máximo desarrollo. Los jesuitas, encargados de la difícil labor de pacificar los territorios de sabana, formaron en pocos años una decena de establecimientos¹ principalmente con indígenas

achaguas y sálivas, como puntos de escala para las exploraciones llano adentro. Para la incorporación de estas poblaciones se utilizaron mecanismos como el peonaje bajo deuda en las haciendas de los religiosos (Rueda, en Romero 1992). La reacción de los indígenas muchas veces fue el replegarse hacia otras zonas lo que significó la desaparición de la mayoría de las sociedades sedentarias a partir del siglo XVII. Así mismo, para escapar a las incursiones caribe que durante los siglos XVII y XVIII asolaron el territorio llanero, muchos achagua se incorporan a las misiones, otros sectores se unieron a los denominados guahibo quienes empezaron a practicar la horticultura y agregaron ganado a sus recursos alimenticios. De acuerdo con esto, hasta finales del siglo XVIII las sociedades de sabana tuvieron una predominancia étnica en el territorio, «con excepción de los tunebos y achagua del piedemonte que fueron sujetos a formas de dominación propias del altiplano andino, como el tributo y la encomienda» (Franco 1997). Una vez expulsados los jesuitas, las misiones fueron encargadas a los órdenes de recoletos y dominicos, estos últimos encargados de la fundación de

PAISAJE
Vichada, 1995
María Paula Quiceno



¹ Las misiones de Chita, Támara, Pauto, Morcote, Porte, Moreno y Nunchía son algunas de ellas.

nuevos poblados como Tauramena. La ganadería tomó auge con el remate de las tierras de las misiones y se consolidó en los llanos de Casanare y en el piedemonte de la región.

Los pobladores españoles e indígenas, concentrados en poblados alrededor de las rutas de transporte fluvial y en los caminos de conexión con los Andes, fueron artífices de una cultura regional que conjugó saberes y formas de manejo de los recursos del mundo indígena y de la tradición hispana. Ésta se centró en el manejo del ganado introducido desde la Conquista, convirtiendo esta actividad en fuente económica por excelencia y así mismo en un estilo de vida. El hato tradicional, núcleo de la economía y de la organización social, acompañado de la acción misionera, guiaron los patrones de asentamiento de los diferentes grupos poblacionales de la cuenca e integraron zonas de producción ganaderas y agrícolas a la economía nacional. Al llegar el siglo XIX, los pueblos predominantes en las planicies eran los grupos de filiación lingüística guahibo, los únicos cuya estrategia de movilidad les permitió sobrevivir a las incursiones europeas y caribes, estas últimas realizadas con el objeto de capturar esclavos que más adelante se vendían a comerciantes europeos. A pesar de su exitosa resistencia, los grupos guahibo sufrieron constantes hostigamientos debido a la apertura de los hatos en el Casanare y en el Vichada. Ante esta situación muchos empezaron a replegarse hacia el sur del río Meta y las selvas del Sarare al norte, cambiando en ocasiones su hábitat de sabana por el de selva tropical.

En el norte, la baja llanura, estuvo vinculada desde el comienzo de la conformación de la nación colombiana como región productiva y escenario de las contiendas de las guerras de independencia. El relativo desarrollo económico de la región, poblada desde la Colonia, se vio afectado por la devastadora caída demográfica que se dio a causa de la participación de los

llaneros, afrodescendientes e indígenas en ellas y del uso de los recursos de los hatos para la supervivencia de las tropas patriotas y realistas. Las guerras, que en muchos casos tuvieron como objetivo militar a las misiones, dejaron como resultado haciendas abandonadas, ganado cimarrón, y una prolongada crisis económica que, junto al despoblamiento de la región, permitió a muchos de los indígenas sobrevivientes regresar a territorios étnicos donde restablecieron sus comunidades². Tras las guerras de independencia, la expansión de las haciendas ganaderas despojó de sus tierras a campesinos, indios y mestizos, obligándolos a unirse a su fuerza de trabajo (Rueda, en Romero 1992). Los primeros colonos establecieron entonces sus hatos con el ganado cimarrón que pastaba en las sabanas. Por su parte, el desarrollo urbano del país alrededor de la economía cafetera durante el siglo XIX y principios del XX, mantuvo la zona de la alta llanura – al sur del río Meta – como un territorio de baja densidad poblacional, situación que permaneció hasta mediados del siglo XX cuando los procesos de migración masiva de origen andino trajeron consigo cambios significativos en el poblamiento territorial. Para otras zonas como Casanare y Arauca, la coyuntura nacional asociada a las economías extractivas (raicilla, batata y plumas, entre otros) impulsó la expansión de la frontera económica, la incorporación de la región de sabana a través de los distintos ríos tributarios del río Meta y el surgimiento y consolidación de poblaciones sobre las arterias fluviales. Sin embargo, los efectos de la Guerra de los Mil Días sobre los centros de producción y sobre los hatos ganaderos, marcaron el fin de este período de expansión (Universidad de los Andes y Centro de Estudios Internacionales-CIE. 1991).

Como resultado de estos procesos, los grupos indígenas modificaron sus patrones de asentamiento. Algunos, cuya posición en el sistema tradicional de intercambio como grupos ribereños les aseguraba un estatus superior, se incorporaron con mayor facilidad al medio social impuesto por la colo

² Para mediados del siglo XX se inició nuevamente la acción misionera en el río Meta, primero con la instalación de los montfortianos en Sunape en 1953, Santa Teresita del Tuparro (1957), La Pascua (1967) Pramirí (69) La Primavera (70) y El Sejal sobre el río Guaviare.

SABANA
Dafna Camila Ángel,
2003.



ATARDECER EN EL LLANO
Dafna Camila Ángel,
2003.



LLANERO A CABALLO
Dafna Camila Ángel,
2003.



nización o bien desaparecieron en gran medida como en el caso de los achagua. Esta caída demográfica hizo que las relaciones económicas y sociales sufrieran significativas alteraciones como la pérdida de la complementariedad ecológica y la especialización; tales cambios dieron lugar a la adopción de una economía diversificada en la que se combinaron todos los sistemas de explotación (Ortiz y Pradilla 1984). Por su parte, los indígenas ya evangelizados crearon una cultura original centrada en las actividades de la ganadería y con una mayor integración al mundo *blanco* (Ortiz y Pradilla 1984).

En la actualidad en la Orinoquia, se encuentran centros urbanos localizados a lo largo de ríos y carreteras, muchos de los cuales han surgido como resultado de bonanzas extractivas o del comercio de exportación. El piedemonte ha sido la zona de colonización más significativa; este extenso corredor originado en la cordillera Oriental alberga aproximadamente el 80% de la población de la Orinoquia y gran parte de las ciudades y asentamientos. Su desarrollo ha dependido de la expansión económica, el desarrollo de las vías de comunicación y las sucesivas migraciones provenientes de la región andina durante los últimos sesenta años. En particular, el descubrimiento de yacimientos petrolíferos y el crecimiento de la industria petrolera propiciaron cambios significativos en los sistemas productivos, la economía regional y la vida social de los grupos poblacionales de la cuenca.

Tabla 1. Localización y bases de subsistencia de los grupos indígenas siglos XVI- XVII

Región	Cultivadores	Pescadores	Recolectores
Ayrico de Macaguane	Jirara, betoye Tunebo		Guahibo (chiricoa)
Llanos de San Juan y San Martín	Guayupe, sae Churuya, mitua Tama, comonigua Openigua		Guahibo (chiricoa)
Llanos de Casanare Llanos del Sur del Meta	Achagua		Guahibo (chiricoa) Guahibo, catarro Chucuna
Gran Ayrico	Achagua, bamigua Emagua (piapoco)		Guahibo
Barragán	Sáliva, otomaco	Yaruro Ature (adole)	Guahibo (chiricoa)

Fuente: Romero y Romero 1998

Tabla 2. Redes de comercio en la Orinoquia durante el siglo XVI

Procedencia	Artículos	Destinatario
Muisca	Sal, oro, mantas	Achagua y sáliva
Achagua	Cerámica, perros, pájaros, miel	Muisca
Atures (Adoles)	Pescado seco	Achagua, sáliva, otomaco
Guayupe	Algodón	Muisca
Churoya	Hilo, armas, curare	Achagua
Guahibo	Fibras de palma, aceite de tortuga frutas, carnes secas, aceite de palma	Sáliva
Piapoco	Barbasco, canoas, vainilla, copaiba, hamacas	
Otomano	Chiguana, vasijas de barro	Achagua, sáliva

Fuente: Romero y Romero 1998



2 Grupos que pueblan la Orinoquia en la actualidad

2.1 Grupos indígenas

En las últimas décadas, la localización de los grupos indígenas se ha modificado como respuesta a los cambios en los patrones de asentamiento, a la presión poblacional y a la delimitación de los resguardos donde muchas de las antiguas bandas nómadas se han establecido. Actualmente, la población amerindia de la baja llanura está organizada en pequeños núcleos pertenecientes a los pueblos hitnu -macaguán-, betoye, kuiba -wamone-, sikuaní -guahibo- y sáliva, además de aquellos que se concentran en el resguardo de Caño Mochuelo. En los contrafuertes de la cordillera Oriental habitan los uwa, mientras al sur del río Meta, en la *alta llanura*, los indígenas sikuaní, y piapoco se asientan en comunidades de horticultores y cazadores. En inmediaciones de los ríos Guaviare e Inírida se localizan los grupos puinave, piaroa y kurripaco. La mayoría de los grupos habitan en resguardos de conformación reciente; sin embargo, en la zonas de piedemonte y en la *baja llanura* habitan comunidades dispersas que han enfrentado, en muchos casos, situaciones de pérdida territorial.

La alta diversidad de especies presentes en la cuenca del Orinoco ha permitido a los habitantes del territorio desarrollar formas de manejo diferentes. En particular, los grupos indígenas poseen desde tiempos ancestrales sistemas propios de manejo de los recursos que, a pesar de su incidencia en el medio ambiente, han causado impactos menos negativos sobre éste. Los indígenas de la Orinoquia, en conjunto, han basado su modo de subsistencia en el uso alternativo de los medios de sabana, selva y río, dependiendo de las estaciones lluviosas y secas y de la oferta medioambiental que ha ido variando de acuerdo con los procesos de ocupación (Romero 1993). Los pueblos indígenas pueden dividirse en tres grandes grupos según las zonas que habitan y al modo de explotación que les es característico: en primer lugar, grupos de los Andes -U'wa-, localizados en las laderas de la cordillera y caracterizados por la explotación de diferentes pisos térmicos para asegurarse el acceso a recursos variados. En segundo lugar, los grupos agricultores de los llanos que se ubican principalmente a lo largo de los cursos de agua. Entre estos hay grupos más orientados hacia la pesca y la horticultura y otros con una economía menos especializada como en el caso de los sikuaní. Por último, en zonas de selva de transición se encuentran los demás grupos que basan su economía en la agricultura de tala y quema, la pesca, la caza y la recolección -puinave, kurripaco-.

El nomadismo como forma de vida perduró hasta hace pocos años. Durante los últimos siglos los nómades -bandas³ kuiba y chiricoa- han sido objeto de una persecución sistemática por parte de campesinos y colonos -blancos- como lo evidencian las «cacerías de indígenas» (*guahibidas*) y las masacres renombradas hasta finales de los setenta. Actualmente aunque es posible que algunas bandas kuibas continúen con esta tradición entre Colombia y Venezuela, la mayoría de los grupos que antes sostenían circuitos de intercambio con productos derivados de la vida nómada han adoptado la agricultura, los cultivos comerciales, el jornaleo y otras formas de acceder a fuentes de sustento.

Muchas comunidades hasta los años setenta habían logrado sobrevivir a los complejos procesos de colonización conservando su unidad e integridad social. A partir de entonces los grupos indígenas han enfrentado nuevos retos entre los que se incluyen los auges extractivos, las explotaciones del subsuelo y las colonizaciones ganaderas y coqueras. En particular, la explotación petrolera, iniciada en los años cincuenta, generó procesos de

³ El término banda hace referencia a una forma de organización social y no a una denominación peyorativa.

ocupación afianzados por la apertura de trochas que facilitaron la penetración al llano. Este tipo de explotación tuvo éxito especialmente en la zona de piedemonte donde generó profundos cambios sociales que han determinado la escasa presencia indígena en el territorio. Los casos más relevantes de choque cultural y económico entre petroleras y grupos indígenas corresponden a los grupos sáliva en Orocué y u'wa en la zona limítrofe entre Arauca y Boyacá. Además, la transformación de las sabanas naturales por pastos mejorados y las plantaciones de arroz y palma provocaron un vaciamiento poblacional desde los Andes hacia el piedemonte y de allí a zonas más alejadas. Por su parte, para los pueblos indígenas de las sabanas el cambio más significativo ha sido la transformación en sus formas

de asentamiento y aprovechamiento de los recursos naturales al cambiar el patrón de vivienda móvil por la sedentarización obligada.

Así mismo, el conflicto armado interno ha tenido una incidencia considerable para los indígenas generando la pérdida de autonomía en el manejo de sus territorios.

A continuación se presenta una reseña de los grupos que actualmente pueblan el territorio comprendido entre los ríos Arauca e Inírida y la cordillera Occidental y el río Orinoco⁴. Los grupos amorua, wipiwe, siripu y mariposo se han agrupado bajo la denominación «Indígenas de la reserva Caño Mochuelo» dada su localización actual y la escasa la información etnográfica disponible sobre los mismos.

ACHAGUA

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica
ajagua, axagua

Familia lingüística
Arawak del Orinoco. Actualmente hablan piapoco y español además de su propia lengua

Subprovincia fisiográfica
Planicies altas de la Orinoquia

Población y territorio

Los achagua estuvieron esparcidos en algunas sabanas del río Meta entre el río Casanare y el río Ariporo. Actualmente se asientan en los resguardos de la Victoria – Umapo- y en el resguardo del Turpial, jurisdicción del municipio de Puerto López, departamento del Meta, donde conviven con los piapoco. En la localidad de La Hermosa, en Casanare se encuentra otro de sus asentamientos. Su población se estima en 283 individuos.

Historia y cambio cultural

Los achagua fueron uno de los grupos más complejos en cuanto a su organización, alta densidad poblacional y distribución espacial. Según las crónicas, al momento de la Conquista se dividían en 20 grupos que ocupaban una amplia zona desde San Juan de Barinas en Venezuela, hasta San Juan de los llanos al sur del actual departamento del Meta (Mora 1986). Los achagua se localizaban en las márgenes de los grandes ríos, en

⁴ La información sobre población se tomó de la proyección del Censo de 1993 para el año 2002. Sánchez et al. Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del Nuevo Milenio. Manuscrito inédito. DNPDDT, Bogotá, 2002

aldeas, algunas fortificadas, donde se encontraba una casa comunal y un sitio ceremonial para los hombres. En cada casa se agrupaba un linaje bajo la autoridad de un líder que manejaba toda la aldea. Los cronistas describen a los achagua como una sociedad de marcadas jerarquías sociales donde la posesión de esclavos provenientes de otros grupos y de bienes de lujo marcaban las diferencias entre sus pobladores (Pausch 1994).

De acuerdo con las fuentes etnohistóricas, los grupos de la región desarrollaron avanzadas formas comerciales de intercambio. En particular, los achagua crearon mecanismos de reciprocidad y cooperación que les permitieron explotar, junto con los sikuani y otros pueblos, microambientes diferentes. Los cronistas los describen como especialistas en cultivos y comercio (Romero 1993). Entre sus productos se encontraban el barbasco – hierba paralizante para pescar-, ollas de cerámica, perros, aves, pieles, miel y aceite de tortuga a cambio de sal de la región andina o de otros productos que intercambiaban con los grupos guahibo asentados en el oriente del territorio. Se especializaron en la fabricación de quiripa, sartas de concha que funcionaban como moneda.

La guerra ameritaba una organización especial. En las incursiones sorpresivas que se hacían con el fin de obtener recursos de los campos de labranza y mujeres esclavas, se nombraban caudillos de guerra. De los restos de los vencidos se fabricaban flautas y otros instrumentos de hueso para ser utilizados en rituales posteriores.

Una vez llegados los conquistadores su supervivencia respondió a la manera como fue utilizado el territorio, pues éstos no establecieron puntos de referencia permanentes sino áreas de tránsito para las exploraciones llano adentro. Sin embargo, las misiones jesuitas, muchas de las cuales se hicieron con indígenas achagua, los obligaron a alejarse de los

grandes ríos motivando su desplazamiento hacia las cordilleras y al piedemonte del Casanare, donde debieron reducirse. Así mismo, por su relación con los hatos y misiones, muchos achagua se incorporaron como mano de obra a estas propiedades, aprendiendo pronto a utilizar los caballos y el ganado que conseguían de las misiones para convertirse en poco tiempo en «indios a caballo», la base poblacional de los llamados llaneros (Morey, en Romero 1993).



A partir del siglo XVIII se vieron fuertemente afectados por la actividad misionera evangélica y por la expansión de la colonización. Al parecer, durante el período de «La violencia» estuvieron dispersos y solamente un reducido número de familias permaneció cerca del sitio donde hoy se encuentran. Sin embargo, en los últimos años han empezado un proceso de reagrupamiento motivado posiblemente por las condiciones económicas desfavorables que afrontan las familias aisladas así como por los problemas asociados a la tenencia de la tierra y a su deterioro ecológico (Meléndez y Tobar 1989).

A pesar del proceso de reelaboración cultural y apropiación de nuevos elementos de la religión protestante, se conservan

ASENTAMIENTO INDÍGENA EN OPOCUE
Sergio Navas,
Archivo Cecoin, 1998.

rituales en donde se utilizan plantas psicotrópicas – yopo- , esenciales para sus ceremonias. Los achagua mantienen una conciencia étnica activa expresada en el mantenimiento de su idioma, hábitos alimenticios y reglas de comportamiento.

Sistema social/ sistema de parentesco

Tradicionalmente los achagua eran exógamos, patrilineales y poliginicos, en el caso de los nobles y caciques. Se dividían en clanes exogámicos que por lo general llevaban el nombre de animales.

Ahora su sistema terminológico de parentesco es dravídico. La unidad de producción, residencia y consumo se constituye generalmente por una pareja adulta, sus hijos jóvenes y las hijas casadas con sus respectivas familias. Son comunes las uniones con indígenas piapoco o con *blancos* y no existen reglas exactas para la vivienda.

Sistema jurídico y político tradicional y órganos de representación

El capitán es la figura con mayor jerarquía en la organización política. Hoy los requisitos para elegirlo incluyen su capacidad de relación con políticos locales, autoridades civiles y religiosas de la región, su manejo del castellano y del comercio.

Cosmovisión

La religión achagua incluía en su panteón una gran variedad de dioses encargados de los campos, de la riqueza, de la locura y de otros fenómenos naturales como las tempestades, los terremotos y los truenos (Pausch 1994). Creían en un creador llamado *Cuaygerri* (aquel que todo lo sabe).

Las ceremonias, llamadas *chuway* eran exclusivas para la iniciación de los hombres; éstas contaban con la elaboración de máscaras y flautas para los bailes que en ellas se llevaban a cabo. Se bebía *berría*, bebida de yuca fermentada. Como ocurre en otros grupos del llano, se practicaba el *rezo del pescado*, ceremonia donde el chamán sopla el pescado con humo de tabaco y posteriormente lo reza durante toda la noche.

Actualmente muchos achagua son protestantes. A pesar de esto, aún se consulta el brujo, en algunos casos en la comunidad piapoco, para realizar los ritos del ciclo anual o en caso de enfermedad.

Manejo de plantas y animales

Los achagua cazaban venados (*Mazama americana*), puercos de monte (*Tayassu pecari*), dantas (*Tapirus terrestris*), iguanas (*Iguana iguana*), caimanes (*Crocodylus intemedius*), guíos (*Eunectes murinus*) y tortugas (*Podocnemis expanda*). Actualmente la cacería es una actividad que ha perdido peso en la economía por las restricciones a la misma en los hatos ganaderos. En época de cacería aún consiguen cachirres (*Paleosuchus palpebrosus* y *Paleosuchus trigonatus*), chigüiros (*Hydrochaeris hydrochaeris*), lapas (*Agouti paca*), armadillos (*Dasyus sabanicola*) y pavas (*Mothocrax urumutum*).

Sistema medico

Al igual que para otros indígenas de los llanos, la enfermedad es de carácter espiritual por lo que es necesario combatir la fuerza nociva que la produce. El brujo hasta hace pocos años utilizaba diversas técnicas de curación como cantar y soplar humo de tabaco sobre la persona enferma (Romero 1993).

Sistema productivo y alimentario

Los achagua enfrentaban en su territorio marcados contrastes climáticos. La concentración de recursos estacionales se manejaba en dos escalas: con regularidad en zonas cercanas y en puntos distantes con intervalos mayores de tiempo (Mora y Cavelier 1988). Por su parte, los procedimientos utilizados para la agricultura incluían tres técnicas: en primer lugar, tala, tumba y quema de bosques de galería; en segundo lugar, aprovechamiento de áreas cultivables dentro de las sabanas donde se concentraba la mayor humedad, y por último la tala y quema de zonas periódicamente inundables. Entre sus

cultivos se encontraban yuca, maíz, ají, palmas diversas, caña de azúcar, achiote, guayaba y onoto.

La economía actual de los achagua se centra en la horticultura y la cría de ganado, que depende en gran medida de las estaciones de lluvia y verano. Sus principales cultivos siguen siendo la yuca amarga y el maíz. En la época de verano cazan y pescan; como complemento de estas actividades, se dedican al trabajo asalariado en hatos y a la fabricación de budares y chinchorros para la venta.

Su sistema de alimentación hoy incluye arroz, frijoles, lentejas, pastas y panela.

BETOYE

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica:

Jirarre

Familia lingüística:

Su lengua proviene de la familia lingüística chibcha. Aunque en la actualidad no conservan su lenguaje original, hablan un español particular denominado como *español betoyo*, en el que se conservan ciertas estructuras gramaticales del sustrato betoye.

Provincia fisiográfica:

Planicies bajas de la Orinoquia inundable en Arauca y Casanare

Población y territorio

Viven a orillas del río Cravo y en el municipio de Tame, departamento de Arauca, en un conjunto de comunidades en las inspecciones de Betoyes y Corocito. Las principales comunidades son: Poqueros, Parreros, Iguanitos, Macarieros, Puyeros, Cocuisas, Genareros, Velazqueros, Julieros, Cajaros, Bayoneros, El Refugio, Zamuro y Matacandela. El área de su territorio es de 702 hectáreas. Se estima su población en 800 personas.

Historia y cambio cultural

Los betoye, para épocas prehispánicas, se encontraban al norte del territorio achagua entre los ríos Casanare y Apure. Parece que eran especialmente numerosos en los ríos Sarare y Uribante. Utilizaban la técnica de roza y quema para cultivar maíz, piña, yuca y pimentón. En su economía los recursos extraídos de la caza, la pesca y la recolección ocupaban un lugar más importante que en otros grupos como los achagua (Rausch 1994). Vivían en

CASAS INDÍGENAS
Hairán Sánchez, 1997



comunidades dispersas. Cada familia extensa residía en una casa comunal. Las viviendas eran abandonadas después de la muerte y se practicaba el infanticidio femenino.

Aunque en la actualidad no hay estudios recientes sobre este grupo, en la etnografía se describen entre sus ritos y creencias la fiesta de la chicha «majule» preparada con plátano. En esta fiesta, que podía durar varios días, se invitaba a los parientes que vivían en las otras comunidades y la chicha se repartía primero a los ancianos, después a las mujeres y luego al resto de las personas.

Recientemente los betoye han sido desplazados por grupos armados, localizándose en condiciones precarias en la cabecera municipal de Tame.

Sistema de parentesco

Dentro de su organización social tradicional, el matrimonio es exogámico y su residencia neolocal. Cada comunidad está compuesta por dos o más familias extensas. La autoridad la tiene el capitán,

generalmente el hombre más anciano del grupo. Sin embargo, desde mediados de los ochenta se observaban cambios en este modelo con el surgimiento de líderes jóvenes que representaban su grupo frente a la sociedad mayoritaria. Estos continúan organizando la caza y las fiestas.

Al igual que en los demás grupos indígenas, existe la división de trabajo de acuerdo con el género; las mujeres desempeñan labores como la limpieza de los cultivos, recolección de cosechas y trabajos domésticos; mientras que el oficio de los hombres se relaciona con la construcción de la casa, tumba, quema del bosque y el comercio con los blancos.

Cosmovisión

Tradicionalmente consideraban que el cosmos, la naturaleza y las cosas animadas estaban dotadas de fuerzas que residen en ellas. Los chamanes ocupaban un lugar preponderante. Utilizaban yopo (*Anadenanthera peregrina*) en su vida cotidiana. En su mitología el dios sol era un personaje reconocido.

Sistema productivo y alimentario

En cuanto a su economía, los betoye eran descritos como hortícolas por tradición, utilizando para sus cultivos el sistema de roza y quema. También practicaban la caza, la pesca y la recolección. En la actualidad, sus cultivos básicos son el maíz, plátano y yuca, para su propio consumo y el cacao, café, arroz, introducidos con fines comerciales. Debido a la reducción de la caza mayor, producto del deterioro de los bosques, las presas

son en su mayoría ratones de agua (*Chironectes minimus*), monos araguatos (*Alouatta seniculus*), ardillas (*Sciurus igniventris*) y picures (*Dasyprocta fuliginosa* y *Dasyprocta punctata*). La pesca se practica exclusivamente en verano cuando los ríos y caños son menos caudalosos y profundos.

En la actualidad los betoye son minifundistas y derivan su subsistencia del trabajo al jornal. La colonización del «Sarare» significó para este grupo la pérdida de sus territorios ancestrales.

CHIRICOA

Familia lingüística:
Guahibo

Subprovincia fisiográfica:
Piedemonte depositacional derivado de rocas terciarias y cretáceas en Casanare y Meta.

Población y territorio

De acuerdo con los estudios, esta etnia se localiza en el alto río Ele, en Arauquita. Su población se estima en 173 personas. Este número parece ser mayor al registrado en la literatura etnográfica, lo que pudo deberse a movimientos poblacionales en el momento del censo y a la agregación de otros grupos.

Historia y cambio cultural

Dado que los chiricoa fueron bandas nómades, algunos autores como Kirchhof, Morey y Rausch han propuesto que formaban un solo pueblo con los guahibo, con quienes se desplazaban por el territorio de los actuales departamentos de Arauca y Casanare. De acuerdo con estos autores este grupo se encontraba diseminado en el Airico de Macaguane, organizado en pequeños grupos de seis u ocho familias

que a su vez se subdividían en cuadrillas de cazadores.

Al comienzo de la colonización de los Llanos Orientales, constituían un gran pueblo que fue diezmado por las reducciones misioneras y las enfermedades. Se dedicaban a la caza con arco y flecha. Recogían raíces, frutas de palma, hortalizas, frutas silvestres, gusanos y larvas. Recolectaban tortugas, huevos de tortuga y caimanes. El fruto de la palma tenía un especial valor por lo que se intercambiaba con otros grupos indígenas. (Rausch 1994). Comercian e incursionaban en los territorios de otros grupos.

Debido a su fuerte resistencia contra los frentes colonizadores, se produjo una campaña de exterminio contra este grupo. En el Airico de Macaguane, sobre el río Lipa los indígenas que recorrían las inmediaciones del hato «El Dorado» fueron objeto de una matanza. En este territorio

para finales de los años setenta sólo quedaban seis hombres y dos mujeres cerca del alto Caño Colorado (Lobo-guerrero 1978).

Al parecer, los pocos sobrevivientes se desplazaron a Venezuela donde adaptaron un patrón de residencia sedentario.

KUIBA

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica
Kuiba

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica
Cuiba, cuiva, kuiva, wamone

Familia lingüística
Guahibo. Los miembros de las diferentes bandas hablan dialectos inteligibles entre sí.

Subprovincias fisiográficas:
Planicies bajas de la Orinoquia inundable en Arauca y Casanare y piedemonte depositacional derivado de rocas terciarias y cretáceas en Casanare y Meta.

Población y territorio

Los kuiba, se ubican en el extremo oriental del departamento de Casanare; ocupan las áreas de bosques de galería y las orillas de los ríos. Comparten su territorio con otras comunidades de los resguardos de Caño Mochuelo y La Pascua. Viven también comunidades kuiba en el Parque El Tuparro en el departamento del Vichada y en la comunidad Los Iguanitos en Arauca. Su población estimada es de 2.445 personas.

Historia y cambio cultural

Los kuiba son uno de los grupos más representativos de la historia de la Orinoquia. Este conjunto de bandas se encontraba en las intersecciones de muchas de las vías de agua más importantes de la región; por esta razón los europeos visitaron su territorio desde las primeras épocas de la Conquista, utilizando su nombre para referirse a cualquier nómada. Sin embargo, por las particularidades de las exploraciones, el territorio kuiba no fue conquistado, retardando su contacto con los *blancos* hasta la llegada de las misiones. En particular, los jesuitas se establecieron a lo largo

del río Casanare y Meta. A partir de allí los encuentros con este grupo fueron por lo general violentos, a causa de la hostilidad de los grupos guahibo frente a la acción de los religiosos. Tras su expulsión, las bandas nómades permanecieron en relativo aislamiento, situación que se vería modificada cuando el auge ganadero atrajo a los primeros colonos. Así, para finales del siglo XIX algunas familias de Colombia y Venezuela fundaron el pueblo de Cravo Norte en el centro de su territorio, iniciando un proceso de ocupación que tendría su mayor auge a mediados del siglo XX.

Este grupo, renuente a las misiones y haciendas jesuitas del siglo XVII, se vio fuertemente afectado por el proceso de colonización ganadera así como por la violencia bipartidista de la década del cincuenta. Debido a la localización de los asentamientos de los colonos en las riberas de los ríos, tuvieron que desplazarse a zonas de refugio en áreas interfluviales. Las «cuiviadas» o matanzas de indígenas nómades marcaron la historia del grupo. Esto se registró en 1967 en la matanza de la «Rubiera» donde 16 indígenas murieron asesinados en la frontera entre Colombia y Venezuela.

En los años setenta la etnografía los describía como un grupo compuesto por tres bandas de aproximadamente 100 a 200 individuos que vivían en su mayoría en los bancos de los ríos Casanare, Ariporo y Agua Clara. Eran cazadores y recolectores por excelencia que a pesar de sus conocimientos en agricultura, obtenían todos sus productos de sus recorridos permanentes por el territorio. Vivían en refugios temporales que abandonaban a los pocos días. A partir de entonces dos de los tres grupos mencionados empezaron progresivamente a adoptar el cultivo de yuca estableciéndose en poblados permanentes (Arcand 1979). Así mismo, para la época muchas de las bandas visitaban las fincas y hatos para realizar tareas como el transporte de agua y de leña a cambio de mercancías. En algunos casos, los indígenas debían huir de los mismos a causa de las acusaciones de robo que sobre ellos recaían y de la hostilidad característica de las relaciones entre las bandas y los dueños de estas propiedades.

En años recientes y con el apoyo de misiones como el Instituto Lingüístico de Verano y la iglesia luterana modificaron su patrón de residencia, construyendo casas de palma, adobe y otros materiales de la región. Hoy se identifican en función de su pertenencia a un río: *Piwi* en el río Meta, *Aito Piwi* en el río Ariporo, *Wai Piwi* en el río Vichada, *Yorawiraxi* en el río Capanaparo, *Mayarazi* en el río Arauca y *Tsiripuxi* en el río Agua Clara. Actualmente se organizan en grupos sedentarios, muchos de ellos ubicados en la periferia de los centros urbanos. En cada casa se agrupan familias extensas.

Organización social y sistema de parentesco

Su sistema terminológico es clasificatorio. En éste existen seis términos de parentesco para referirse a todas las personas que rodean a un individuo: dentro de la

misma generación hay un término para referirse a los hermanos y hermanas y otro para los primos cruzados; en la generación de los padres se distingue entre padres y hermanos de los padres; otra categoría se refiere a los hijos propios y otra a los hijos de sus primos cruzados.

Tradicionalmente la banda, es decir, el conjunto de grupos locales, era la base de su organización social. La pertenencia a una banda está basada en la idea de un origen común de todos sus miembros. Dentro de esta organización aquellos que comparten un mismo refugio conforman una unidad de abastecimiento y consumo compuesta generalmente por un hombre, su esposa, su hija, su esposo y los hijos solteros de ambas parejas (Arcand 1979). Esta familia extensa tiene a su cargo la socialización de los niños. A su vez, varios refugios conforman un grupo local donde cada miembro está relacionado con otro por lazos de parentesco. Dentro de este grupo se presentaba una fuerte tendencia a la endogamia y al aislamiento con respecto a otros grupos locales. La estructura de autoridad estaba dada en función de la edad de sus miembros y en la creencia en que el conocimiento es acumulativo durante la vida de una persona.

Hoy es frecuente la unión con los sikuni, piapocos y sálivas, dando origen al matrimonio exogámico. Tradicionalmente se practicaba la uroxilocalidad.

Sistema jurídico y político y órganos de representación

La dirección está en cabeza de un capitán denominado «waro» encargado de dirigir la cacería colectiva, así como dar la apertura a los bailes rituales, ser anfitrión en las fiestas y ceremonias, distribuir la comida dentro de la comunidad y solucionar los conflictos que surjan dentro de ella.

Recientemente y como resultado de los conflictos por la tenencia de la tierra, los kuiba de Caño Mochuelo se han unido a la organización indígena O RIC que ha trabajado en la elaboración de memoriales con el fin de reclamar el derecho a la tierra dentro de la reserva.

Cosmovisión

En su cosmovisión tradicional, el curaca es el intermediario entre la comunidad y las fuerzas sobrenaturales. El yopo, planta psicotrópica, ocupa un lugar preferencial en su cultura y su consumo se hace en todo ritual. De acuerdo con la tradición, los muertos se entierran sentados con los brazos cruzados alrededor de las rodillas, mirando al oriente y acompañados de sus armas de cacería. Cuando el difunto es varón, se desentierra a los cuatro o cinco años, se queman sus restos y las cenizas son arrojadas al río.

Estos grupos, que hasta hace pocos años no practicaban la agricultura, conocen sin embargo la tradición del árbol kaliawiri en la cual explican tanto el origen de la agricultura como la distribución de las especies alimenticias silvestres (Ortiz y Pradilla 1984). En su mitología el jaguar poderoso ocupa un lugar destacado dentro de los animales.

Manejo de plantas y animales

Para 1970 los kuiba reconocían 300 animales clasificados por ellos como especies independientes (Arcand 1976). Estos animales se clasificaban a su vez en comestibles y no comestibles, agrupados en cuatro categorías referidas al medio ambiente que habitaban: animales de tierra, de agua, de los árboles y pájaros.

Los perros son animales muy apreciados para la caza y su valor es elevado en función del entrenamiento que requieren.

Actualmente los animales para consumo incluyen peces, tortugas (*Podocnemis expanda*), picures (*Dasyprocta fuliginosa* y *Dasyprocta punctata*), armadillos (*Dasyprocta sabanicola*), iguanas (*Iguana iguana*) y chigüiros (*Hydrochaeris hydrochaeris*).

Sistema medico

Los kuiba utilizan cantos medicinales denominados *weiba*. Están basados en el poder implícito de la palabra y funcionan mediante la invocación del mal y de lo que lo cura. Benjamín Yepes registra el siguiente canto contra la locura:

Deja que vaya esa mariposa. Canto para que sueltes todo lo malo, todo lo malo que tienes en el cuerpo. Vete mareo. Danta: estoy sobando con la mano esta cabeza loca, esta cabeza mareada. Te quito el sueño el mareo. (Yepes, en Castro 1993)

Sistema de producción y alimentación

Para la época en que las bandas eran aún nómades se consumían aproximadamente 166 especies animales: 40 de tierra y árboles, 101 de agua y 25 pájaros. Así mismo obtenían comida de 49 plantas diferentes: 18 especies de raíces, tubérculos y plantas desenterradas y 31 frutas. Complementaban estos recursos con cinco variedades de miel, dos de narcóticos, vino de palma y agua. (Arcand 1976). Los kuiba no almacenaban comida por más de 36 horas, por esta razón su sistema alimenticio se basaba en lo conseguido día a día. El intercambio se hacía con productos alimenticios y no alimenticios donde los primeros se dividían en alimentos dulces y amargos, mientras los segundos se organizaban entre los que pertenecían al dominio masculino y los que pertenecían al femenino.

Para hacer funcional su forma de aprovechar la oferta medioambiental durante la estación seca (diciembre-abril) toda la banda kuiba se desplazaba junta. Durante

los siguientes meses la banda se dividía en grupos locales para explotar distancias mayores en el territorio y finalmente, los seis meses restantes del año, los kuiba se dividían nuevamente en familias extensas para explotar de manera independiente otras zonas (Arcand 1972).

Ahora, en los poblados permanentes las actividades económicas se centran en el

comercio de cazabe, mañoco, yuca y otros productos artesanales como chinchorros y bolsos fabricados con la fibra de cumare. Debido a la presencia de colonos y cazadores profesionales, han adoptado la práctica de una agricultura de subsistencia. Su cultivo principal es la yuca amarga para la fabricación de cazabe y fariña, base de su alimentación. Algunos crían ganado y animales de corral para comercializar.



FALCA

GUAYABERO

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica

Mítua, guayavero, canima

Familia lingüística

Hacen parte de la familia lingüística guahibo, junto con los sikuani, kuiba y macaguane, con quienes comparten similitudes culturales.

Subprovincia fisiográfica

Cuenca sedimentarias de ríos andinenses.

Población y territorio

Se ubican en los departamentos de Guaviare y Meta, en ocho asentamientos a lo largo del río Guaviare: Barrancón, La Fuga, Barranco Ceiba, laguna Arawatu,

laguna Barajas y Barranco Colorado (Ramírez 1991). Tradicionalmente se asentaban en el río Ariari, sin embargo, desde hace varias décadas se han desplazado hacia su actual territorio. Su población se estima en 1.118 personas.

Historia y cambio cultural

En la etnografía tradicional son descritos como un grupo seminómada ribereño de sabana, cuyo sistema agrícola se basaba en la explotación selectiva y estacional de distintos ambientes. Construían chagras en las galerías cercanas, abandonadas posteriormente para dedicarse a la recolección, la caza y la pesca. Como resultado de la expansión de la frontera agrícola así como de los constantes flujos migratorios en el área, se han trasladado hacia el bosque húmedo tropical, reduciendo considerablemente los períodos dedicados a las actividades extractivas y modificando su patrón de asentamiento y subsistencia. Para mediados de los años ochenta los guayabero llevaban alternadamente una vida sedentaria durante la estación lluviosa y una vida nómada en el verano. El tamaño de las comunidades variaba entre 100 y 200 personas (Bejarano 1993).

Los guayabero vivían tradicionalmente en grandes casas colectivas cerradas y de forma ovalada. En la actualidad habitan en poblados cercanos a los ríos, en donde las casas, descubiertas y con techos de zinc, se agrupan alrededor de una construcción destinada como trabajadero. En el interior de algunas de las casas a pesar de no existir divisiones físicas, cada familia tiene un área definida. En sus asentamientos se encuentra también la *peilaba* o casa para las mujeres menstruantes y próximas a dar a luz. Rodeando los poblados se encuentran árboles frutales. Hay dos áreas funcionales, una de habitación sobre el barranco, en la margen del río y otra de subsistencia en la sábana y el bosque adentro, donde se cultiva y recolecta (Garzón 1986).

Organización social y sistema de parentesco

Cada poblado es una unidad política y económica autónoma aunque forma parte

de un grupo social más amplio compuesto por familias relacionadas que se asientan a lo largo de los ríos Guaviare y Guayabero. Los miembros de las diferentes aldeas tienen relaciones de parentesco y en cada uno conviven familias extensas, patrilineales compuestas por dos o tres familias nucleares. El matrimonio se realiza preferencialmente con primos cruzados o con miembros de otros poblados. Practican la monogamia y en algunos casos el sororato. La familia es la unidad básica de organización social y a la vez el eje de producción y consumo. Se practica la exogamia y se considera al chamán y al jefe del grupo como las personas más respetadas e importantes del grupo.

Los *chachiri* son las fiestas que se realizan para celebrar la abundancia de las cosechas, los enlaces matrimoniales y los ritos mágicos. Actualmente se hacen en días festivos. Allí se baila, se canta y se consumen bebidas alcohólicas, yopo y yagé. El yopo es de uso cotidiano y se prepara pulverizando las semillas del árbol *Piptadenia peregrina* con cenizas de guarumo y polvo de una ostra de río (*Anodontites infossus*). Para fabricar el aspirador se utilizan los huesos largos de las patas del pájaro paujil. La ceremonia del yagé es un ritual importante. Las mujeres intervienen en las danzas y cantos pero no consumen. Lo administran los payés.

Sistema jurídico y político y órganos de representación

Tradicionalmente la comunidad no tiene un jefe único. Sin embargo cada casa tiene un «poclon» (capitán) que tiene cierto grado de mando sobre su población. Este en la mayoría de los casos actúa como mediador ante la sociedad blanca, cargo para el cual es necesario un buen dominio del español y de las relaciones comerciales además de la aprobación del comisario (Garzón 1986). Los jefes de familia conservan cierta independencia en la toma de decisiones.

Cosmovisión

Dentro de su cosmovisión, el mundo se estructura en niveles ocupados por los humanos, espíritus y seres mitológicos. Entre los ritos más destacados se encuentra el «rezo del pescado», ceremonia de iniciación femenina y el rito del «tomo», como parte del ciclo de ceremonias del segundo enterramiento del difunto. Utilizan el yagé y el yopo en sus rituales. La ceremonia de iniciación requiere que la niña a quien ha llegado su primera menstruación se aisle previamente en una casa junto a su madre y otras mujeres que le darán consejos para su vida adulta. Durante varios días permanece acostada y bajo restricciones alimenticias. Luego durante la ceremonia comerá las diferentes clases de pescado que el chamán ha rezado durante toda una noche.

A los niños se les reza para que tengan éxito en la cacería y en la pesca.

Manejo de plantas y animales

Entre los productos que se recogen, se encuentran los huevos de tortuga y las hormigas yanave que se consumen en abril. Diariamente se practica la pesca y la cacería de iguanas (*Iguana iguana*), micos (*Lagothrix lagothricha*), tortugas (*Podocnemis expansa*) y cachirres (*Paleosuchus palpebrosus* y *Paleosuchus trigonatus*).

Desde la colonización se ha incrementado el uso de animales domésticos como gallinas o ganado para el intercambio.

Distinguen varias clases de yuca según el color de la cáscara y la médula de la raíz.

Sistema médico

Los guayabero tienen un amplio espectro de plantas que se manejan con fines curativos como la *Brownea* sp., *Baccharis* sp.,

Ipomoeae schomburgi Kiischowsky, *Aeschynomene* spp., entre otras especies (ver tablas anexas).

Sistema productivo y alimentario

Najeim, héroe cultural, enseñó a los guayabero los cultivos principales: la yuca amarga, el maíz, el plátano y el ñame. Debido a las presiones derivadas de la extensión de la frontera de colonización, los indígenas que dependían del río y sus lagunas se integraron a la agricultura comercial con cultivos como el arroz, la caña de azúcar, el cacao y la ganadería. Actualmente complementan la horticultura de tumba y quema con actividades como el jornaleo, el intercambio de productos comerciales y la venta de artesanías.

La chagra, huerta tradicional, tiene un promedio de cinco años de productividad; es de propiedad individual. La siembra y los desyerbes se hacen por familias y participan todos sus miembros. Por lo general se siembran en ella yuca de varias clases, plátano, piña, batata y algunos frutales; junto a la yuca se siembra ñame, ají, cucurbitáceas, piñas y plátanos. También practican la ganadería, la pesca, la caza y cría de especies menores con fines comerciales. Su economía integra patrones tradicionales y formas propias de la economía nacional. La preparación de terrenos y algunas veces la siembra, se lleva a cabo mediante el convite o unuma, convocado por el jefe del asentamiento. Las mujeres cultivan casi todos las especies vegetales que consumen.

Variados productos se obtienen de la yuca; el jugo se prepara como bebida. Del cazabe fermentado se prepara la bebida alcohólica *camtot*. De otros frutos de monte también se preparan bebidas como la leche de seje, el caimito, chontaduro, el mamito. Algunas veces se mezclan con la yuca. El almidón que se obtiene sirve para hacer las coladas con plátano para los niños, el cazabe y el *mingao* con pescado.

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica

Macaguane, jitnu, macaguán, hutnun

Familia lingüística

Guahibo

Provincia fisiográfica

Planicies bajas de la Orinoquia inundable

Población y territorio

Viven en el departamento de Arauca en cuatro comunidades localizadas entre los ríos Lipa y Ele: La Ilusión, Romano, Providencia y La Conquista en el resguardo de San José del Lipa.

Su población estimada es de 441 personas. Esta cifra poblacional es mucho mayor a la establecida por los estudios etnográficos. Es posible que el aumento se deba a agregación de otros grupos.

Historia y cambio cultural

Al parecer, los hitnu o makawan descenden de los llamados jirara que incluían a los subgrupos arauca, airico, burro, ele y situfo. Estos se encontraban situados para el siglo XVII en el Airico de Macaguane como resultado de las presiones caribes y de sus incursiones bélicas contra algunas misiones (Lobo-guerrero 1978).

Los hitnu o makawan habitaban para finales de los setenta en la confluencia del caño Colorado con el río Ele, al oriente de

Arauca. Los hitnu llevaban una vida seminómada. En el verano se encontraban asentados dedicados a la agricultura de tala y quema. En los meses de invierno se desplazan hacia el occidente por la zona selvática siguiendo las manadas de dantas y chácharos que buscan refugio en tierras altas. Las excursiones ocasionales se dirigían a las sabanas para la cacería de tortugas, la recolección de huevos y de yopo (*Anadenanthera peregrina*).

Las sabanas del río Ele y Lipa fueron ocupadas en las primeras décadas del siglo XX por familias procedentes del llano venezolano dedicadas a la ganadería extensiva. Los hitnu que anteriormente habitaban en las zonas selváticas del alto río Lipa, migraron a las orillas del río Ele atraídos por las mercancías que grupos como los chiricoa intercambiaban con los blancos. A partir de los años cincuenta los hitnu se vieron afectados por los procesos de colonización ocurridos en el departamento de Arauca, en buena medida, por la exploración y explotación de yacimientos petrolíferos. La mayor parte de su población vivía en la denominada reserva indígena de Lipa, ocupada posteriormente por colonos. Tras la realización de estudios socioeconómicos por parte del Instituto de la Reforma Agraria –incora con el fin de convertir dicha reserva en resguardo, se adoptó la decisión de delimitarla, dejando a los colonos por fuera de los linderos del resguardo y reduciendo gran parte del territorio tradicional de los indígenas.

Actualmente sus conucos y casas principales se encuentran en la selva a lo largo

INDÍGENAS SÁLVA
Sergio Navas, archivo
Cecoin, 1998



del caño Colorado. La casa, en donde se congrega una familia extensa no tienen paredes y se construye con un techo de palma a dos aguas.

Sistema de parentesco

Se dividen en dos grupos que mantienen relaciones de intercambio. Se denominan uno al otro de manera despectiva como *chipir-bone* (gente pequeña o gente de pene pequeño) y *tsane-bone* (gente hinchada o gente de pene hinchado).

Dentro de su sistema de creencias el grupo se divide entre gente chamán y gente no chamán. Los primeros tienen varias almas que van aumentando a medida que tienen hijos. Los segundos solo tienen un alma.

Cosmovisión

Dentro de su cosmovisión el mundo se compone de doce tierras planas superpuestas. La tierra en la que se encuentran los seres humanos está en la mitad de ellas. Las tierras superiores están habitadas por seres mitológicos relacionados con las diferentes enfermedades que pueden afectar a los seres humanos; las tierras de abajo están ocupadas por los blancos y caribes (Logo-guerrero y Herrera 1982).

Los chamanes, quienes heredan su cargo, deben moverse entre todas las tierras para buscar la protección y ayuda necesarias para cumplir con sus labores. Tradicionalmente el yopo, es el medio para hacer estos viajes. Las personas no chamanes mediante el yopo pueden hacer cortas visitas a las diferentes tierras.

La bebida de plátano fermentado –majule-, juega un papel importante dentro del mundo ceremonial.

Manejo de plantas y animales

Conocen ocho variedades de plátano. El principal producto de recolección es el yopo (*Anadenanthera peregrina*). Entre los animales de caza se encuentran la danta (*Tapirus terrestris*), chácharo (*Tayassu pecari*), picure (*Dasyprocta fuliginosa* y *Dasyprocta punctata*), entre otros.

Sistema médico

Todas las mujeres y hombres chamanes pueden, mediante el yopo, curar males pasajeros, pero sólo los hombres especialistas pueden producir y curar enfermedades graves, causar accidentes y predecir eventos futuros. Para la curación, el chamán debe detener a los representantes de las enfermedades que han sido enviados por otro chamán poderoso para enfermar a la gente.

La enfermedad puede tener tres causas: la brujería, el quebranto de dietas o restricciones y el contacto con ciertas sustancias consideradas nocivas como la sangre menstrual. A esta última causa se le atribuyen enfermedades como los sabañones, el paludismo, la gripa, los calambres, los desmayos, la amigdalitis y la conjuntivitis. El dolor en el corazón, las hemorragias nasales y la anorexia se le atribuyen a la brujería causada por un chamán que ha robado una flecha al sol (Lobo-guerrero y Herrera 1982).

INDÍGENA
SELECCIONANDO
ESQUEJES
Federico Alvarez, archivo
Cecoin, 1998.



Para la curación, el chamán debe, en principio consumir yopo en grandes cantidades y preparar los tabacos con los que va a soplar al paciente. Luego entonar una melodía acompañada del sonido de la maraca, chupar la parte enferma y extraer algún objeto que muestra ante el paciente antes de llevarlo al exterior de la casa.

Sistema productivo y alimentario

Su subsistencia dependía de la caza, la pesca, la recolección y la horticultura de maíz y plátano. En sus chagras, acondicionadas con el sistema de tala y quema, sembraban dos veces por año, al comienzo y al final de las lluvias y durante la otra parte del año practicaban el nomadismo en la zona de sabana, donde pescaban y recolectaban semillas de yopo y huevos de

tortuga terecay (*Pseudemys unifilis*). Durante la década de los ochenta, cuando fueron hechas las etnografías más conocidas sobre el grupo, los hitnu sembraban maíz, yuca ñame, algodón, batata, tabaco y plátano, productos que a su vez comercializaban. También practicaban la cría de animales domésticos como gallinas, monos y perros para las labores de cacería.

Tradicionalmente sembraban dos veces por año y una vez terminada esta tarea, muchas de las familias nucleares que componían el grupo se convertían en nómadas. En estas excursiones habitaban ramadas provisionales.

Para los hitnu el plátano constituye la base de la alimentación. Con él se cocina, se preparan bebidas refrescantes y alcohólicas o se consume crudo.

KURRIPACO

Escritura alterna

Waquenia, karrupaku, curripaco,

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica

Curripaco, kurrupacu, waquenia

Familia lingüística

Su lengua pertenece a la familia lingüística arawak. La mayoría de la población habla en lengua kurripaco y para actividades comerciales, sociales y políticas, en castellano. Su lengua se divide en cuatro dialectos asociados a un origen mítico.

Subprovincia fisiográfica

Cuenca sedimentaria de ríos andinenses (en la cuenca del Orinoco).

Población y territorio

Las comunidades kurripaco de la cuenca del Orinoco se encuentran en la inspección El Sejal, en el municipio de Cumaribo, departamento del Vichada, sobre el caño Anapo y en las comunidades Santa Isabel y La Macarena, en la margen derecha del río Guaviare (Lobo-guerrero et.al 2000). Otras comunidades kurripaco se han

registrado en los departamentos de Vichada y Guainía (Romero 1993).

Además de estas comunidades, ocupan actualmente las cuencas de los ríos fronterizos con Venezuela, Atabapo y Bajo Guainía, así como también el Ayarí en Brasil, los caños Atacabi y Temi en Venezuela y el Inírida medio y el Querarí en Colombia (Romero 1993) Algunos kurripaco se encuentran en las cabeceras del río Isana y el

río Negro y otros en la ciudad de Inírida en el barrio La Primavera. En Venezuela se encuentran en los estados de Amazonas - Maroa- y en Bolívar, con una población aproximada de 2.816 habitantes; en Brasil, habitan en el Estado de Amazonas, con 3.000 personas. La población estimada para Colombia es de 7.827 indígenas. En los kurrupaco de Colombia se incluyen algunas familias baniwa, karupaka o kurrin y karry-karutama, que habitan en el Alto Guainía, en caño Tomo y Caño Aki. Es un grupo afín con los puinave y piapoco.

Historia y cambio cultural

Al parecer, los kurrupaco, como otros grupos de la familia arawak, experimentaron diversas migraciones antes de asentarse en su territorio actual. En las últimas décadas pequeños grupos conformados por varias familias se han desplazado por caños y ríos para poblar otras zonas y realizar actividades comerciales de carácter extractivo y comercial. Los poblamientos más recientes han sido los del Guaviare y el Orinoco (Romero 1993).

La religión evangélica ha ejercido una fuerte influencia en la comunidad. A partir de la década de los cuarenta, tras el exterminio producido por la explotación cauchera, la misionera Sofia Müller del grupo New Tribes Misión se encargó del proceso de evange-

lización de los grupos kurrupaco del Guainía. A pesar de la acogida del credo protestante aún conservan de su cosmovisión tradicional los nombres de los clanes designados como sus héroes culturales: pato de agua, hijos del guache, hijos del tapir y nietos de las pléyades, entre otros elementos. La dinámica social de su territorio ha estado ligada a los auges extractivos y a la fuerte presencia misional.

Los núcleos de población son dispersos.

Organización social - sistema de parentesco

Su organización social tradicional se caracterizaba por la existencia de cinco fratrías ligadas a un territorio mítico. Entre los clanes los parientes pueden ser afines o consanguíneos, estos últimos divididos a su vez en mayores y menores (Instituto Misionero de Antropología 1996).

Actualmente están organizados en comunidades formadas por unidades familiares -hermanos y primos con sus esposas e hijos- que a su vez constituyen el núcleo económico de producción. Su patrón de filiación es patrilineal y exogámico. Se mantienen alianzas matrimoniales con los grupos puinave, kubeo y piapoco y también con los colonos de la región.

INDÍGENAS
CAMINANDO HACIA UNA
«MATA DE MONTE»
Hairan Sánchez



Sistema jurídico y político y órganos de representación

Las comunidades de tipo clanil, están dirigidas por un capitán que generalmente cumple la función de pastor protestante. Este precede las celebraciones, reparte la comida y dirige el culto. Su cargo es vitalicio (Cediel 1986). Actualmente viven en caseríos, construidos alrededor de una plaza; estos cuentan con dos edificios comunales: la casa de conferencias y una capilla diseñada para el ejercicio del culto evangélico.

El patrón de consumo es comunitario, razón por la cual dos veces al día el capitán convoca a la comunidad para una comida colectiva realizada en el salón de conferencias. En ella, cada familia aporta productos comestibles según su disponibilidad. Durante el año celebran la Santa Cena y la Conferencia, ocasión en la que se reúnen varias comunidades.

Los resguardos que se encuentran en el municipio de Cumaribo se encuentran afiliados a las organizaciones Lucha y Organización indígena-loiuc del grupo piaroa y Unión Indígena de Guainía y Vichada-uniguvi.

Cosmovisión

Tradicionalmente se cree que las personas emergieron de una piedra donde se encontraban los distintos grupos étnicos. *Iñapirricuri*, fue el creador del mundo, de los seres humanos y de los animales. El grillo *Jiko* es parte de sus animales mitológicos. De acuerdo con la tradición este moraba en el mundo antes que cualquier especie.

Manejo de plantas y animales

Los kurripaco conocen una gran variedad de animales comestibles entre los que se encuentran los peces palometa (*Mylossoma duriventre*), dormilón (*Hoplias malabaricus*), viejitas (*Cichlasoma bimaculatus*), sardinas (*Moenkhauzia* sp. y *Hemigrammus* sp) y alcalde (*Loricaria variegata*). Entre los reptiles se consumen babilla (*Caiman crocodilus crocodilus*), tortuga terecay (*Podocnemis unifilis*) y varias especies de sapos. Entre los mamíferos son comunes el chigüiro (*Hydrochoerus hydrochaeris*), cafuche (*Tayassu pecari*), danta (*Tapirus terrestris*), armadillo (*Dasyus sabanicola*), venado (*Mazama americana* y *Odocoileus virginianus*), mono maicero (*Cebus albifrons*), mono araguato (*Alouatta seniculus*), mono churuco (*Lagothrix lagothricha*), tití (*Saimiri sciureus*) y baquiro (*Tayassu pecari*).

Sistema productivo y alimenticio

La horticultura, la pesca y la cacería, sustentan su economía. Utilizan la técnica agrícola de rotación de terrenos y la siembra en conucos que dejan descansar durante tres años. El principal producto de su dieta es la yuca brava; también cultivan piña, ají, lulo, ñame, caña, chontaduro y plátano en menor medida. La artesanía constituye un renglón importante dentro de su economía; por lo general fabrican canastos, rayadores y objetos de cerámica para la venta; así mismo, realizan actividades extractivas de pendare, chicle, caucho y la fibra de chiquichiqui para fabricar escobas.

MASIGUARE

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica

Maibén

Familia lingüística

Guahibo

Subprovincias fisiográficas

Planicies bajas de la Orinoquia inundable en Arauca y Casanare y piedemonte depositacional derivado de rocas terciarias y cretáceas en Casanare y Meta.

Población y territorio

Comparten su territorio con los pueblos kuiba y amorúa en el resguardo Caño Mochuelo-Hato Corozal, localizado en la margen nororiental del departamento del Casanare. Los masiguare se encuentran también en la zona de San José del Ariporo. Este grupo cuenta con una población de 416 personas.

Historia y cambio cultural

Los masiguare fueron un grupo nómada, organizado en bandas, que se desplazaban por la región bajo la dirección del hombre más viejo de la línea paterna. Al igual que otros grupos de la zona se vieron fuertemente afectados por la llegada masiva de colonos en la década de los cincuenta. Con la asesoría de la misión de la Madre Laura, crearon un cabildo para solicitar al gobierno la conformación del resguardo de Caño Mochuelo. Después de diez años de negociaciones por parte del Incora, el título fue concedido en 1986. En este proceso de legalización del resguardo, los masiguare adoptaron gradualmente un patrón de vida sedentaria e introdujeron cambios en su sistema cultural.

Sistema de parentesco

Socialmente se dividen en capitanías conformadas por grupos de familias a cargo del padre. En sus viviendas habitan varias familias unidas por lazos consanguíneos.

La autoridad del suegro es el fundamento de la organización familiar, ante quien el futuro esposo de la hija debe trabajar por un período de tiempo. La pareja va a vivir a la casa del padre de la novia (Instituto Misionero de Antropología 2001).

Sistema jurídico y político y órganos de representación

La autoridad en su contexto político, recae en el capitán, figura que se creó para la dirección de la construcción de las viviendas, entre otras funciones, dentro del nuevo modelo de vida del resguardo. Su actividad está coordinada con los capitanes de las demás comunidades del resguardo y con el cabildo. Su elección se hace por votación. A pesar de este modelo, los jefes de mayor edad en las familias, continúan dirigiendo celebraciones y trabajos, así mismo se les reconoce como los portadores de la tradición religiosa.

Cosmovisión

En la cosmovisión masiguare se considera que en tiempos ancestrales la gente vivía dentro de la tierra; *Nonto* y *Wasoi*, héroes culturales con forma de pescado, cavaron hasta la superficie haciendo el camino por el cual emergieron las personas del grupo. Dentro del calendario de celebraciones se destacan el nacimiento, la primera menstruación de las mujeres, el baile yaweiba en honor a los antepasados, la muerte y la repartición de alimentos.

Sistema productivo y alimentario

Su economía es diversificada. Practican actividades como la caza, la pesca y la horticultura. Esta última, constituye una de las fuentes principales de subsistencia como actividad que determina en buena parte, la forma de apropiación del territorio. Cul-

tivan yuca, combinada con siembra de plátano, piña, frijol, batata y ñame, productos que se siembran en pequeñas extensiones al lado de los yucales, mientras que cerca de las casas se cultivan frutales y plantas medicinales. La bebida alcohólica yalaki, es preparada a partir de la yuca amarga, la cual es sembrada en una yuquera adicional.

PIAPOCO

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica

Dzase, dejá, kuipaco, wenéwika, enegua, yapoco, amarizano

Familia lingüística

Arawak

Subprovincia fisiográfica

Cuencas sedimentarias de ríos andinenses

Población y territorio

El nombre genérico del grupo se debe a la traducción al español de la palabra dzase -cháse- con que los indígenas identificaban al tucán. Se localizan al sur del departamento del Vichada en los resguardos del Brazo Amanavén conocidos como Morocoto-Buenavista, Yuri, Flores-Sombreiro y Cali-Barranquillita. En la margen derecha del río Vichada en los resguardos del Unuma, Sarakure y Kawanaruba. En el Guainía en Murciélago -Altamira, Pueblo Nuevo- laguna Colorada y Concordia. Actualmente tienen una fuerte presencia en la ciudad de Inírida y en el asentamiento de Barrancominas, departamento del Guainía. En Venezuela se encuentran en los estados de Amazonas y Bolívar, con una población de 1.333 personas. Su población estimada en Colombia es de 4.926 personas.

Su territorio es limítrofe entre el ecosistema de selva amazónica y las sabanas de la Orinoquia.

Historia y cambio cultural

Los piapoco provienen de la cuenca de los ríos Isana, Vaupés y Río Negro, al igual que los kurripaco. Diversos procesos migratorios los llevaron hacia las sabanas de los Llanos y por último, a mediados del siglo XX y como consecuencia de los auges extractivos, a territorios selváticos ubicados en el bajo Guaviare.

Las primeras referencias sobre los piapoco datan del período de las exploraciones europeas durante el siglo XVI. Posteriormente las misiones que se asentaron en la zona, desde el siglo XVII, establecieron un contacto permanente con este grupo indígena. Para el siglo XX, las economías extractivas y la llegada de la colonización ganadera contribuyeron de manera definitiva a la configuración de las dinámicas socioeconómicas de la región. Al igual que otros grupos, han recibido la influencia misionera de las iglesias católica y protestante, especialmente del grupo New Tribes Misión.

En sus asentamientos, las malocas rectangulares han sido remplazadas por viviendas unifamiliares. Sin embargo, la distribución de las casas aún se hace alrededor del hogar del hombre casado. Los asentamientos tienen así mismo un gran salón que se utiliza como lugar de reunión o de culto evangélico.

Organización social y sistema de parentesco

Su organización social se divide en clanes agrupados en cinco fratrías especializadas por oficios. Dentro de la organización tradicional cada clan estaba asociado a un territorio específico y a un ancestro mítico común como el venado, el león y el Tucán. Estos se encontraban dispersos en el territorio y actuaban con autonomía frente a los demás. Como resultado de la colonización los clanes se redujeron o se mezclaron entre sí. Desde mediados de los setenta los animales totémicos empezaron a sustituirse por ancestros fundadores localizados cuatro generaciones atrás (Sánchez 1978).

Su sistema de descendencia es patrilineal y su norma de matrimonio establece la unión preferencial exogámica y entre primos cruzados bilaterales. Consideran hermanos a sus primos paralelos, por esta razón sus relaciones se clasifican como incestuosas. Tradicionalmente practican la matrilocidad y el servicio al suegro. Hoy son comunes los matrimonios con grupos cercanos. En los grupos evangélicos, el matrimonio se ratifica en las llamadas conferencias.

Sistema jurídico y político y órganos de representación

La mayor jerarquía política está en cabeza de los dirigentes de las fratrías, quienes generalmente se reúnen para la toma de decisiones importantes para el grupo. En algunas comunidades piapoco las funcio-

nes que antes ejercía el chamán, ha pasado a ejecutarlas el capitán («perne»), por lo general alguno de los varones mayores de la primera generación que cumpla con el papel de agente de contacto con la sociedad nacional. En las comunidades evangélicas su función coincide con la del pastor. En las últimas décadas el capitán ha empezado a ser nombrado por las autoridades estatales.

Están asociados a las organizaciones Unión Indígena de Guainía y Vichaduniguvi y Consejo Regional Indígena del Vichada- crivi.

Cosmovisión

Dentro de su cosmovisión, su mito de origen es el de un árbol proveedor de todos los alimentos. El «hombre que sopla» cumple un papel de gran importancia a pesar de que la acción misionera le ha restado trascendencia.

Según la tradición oral, Purnaminali fue el creador de los primeros humanos, luego convertidos en animales. La primera mujer que creó, hecha de cera, fue derretida por el sol, luego al hacerla de madera y soplarla, ésta cobró vida. De su unión nació el primer piapoco. (Ministerio de Cultura 1997).

Sistema médico

El sueño es para los piapoco un estado especial en que el espíritu vaga y en ocasiones puede ser atrapado por un chamán para causar la enfermedad. Otra causa de enfermedad se atribuye a la cercanía de los muertos razón por la cual se acostumbra a colgar los chinchorros en la dirección opuesta a donde estos se esconden (el occidente) (Sánchez 1978).

Los maleficios que pueden causar la enfermedad son prevenidos por medio de amuletos que incluyen collares, cordones con semillas y dientes de animales y pintu-

CHIGUIFOS
Dafna Camila Ángel
2003



ra corporal. El chamán utiliza en sus curaciones la maraca, coronas tejidas en cestería y adornadas con plumas, amuletos, el «tsiripu» o inhalador de yopo (*Anadenanthera peregrina*) y pedazos de capi (*Banisteriopsis* spp.).

Al momento del parto la mujer se aísla sola o en compañía de su madre en una casa conocida como «yalipubo». Ella atiende el parto, le corta al niño el cordón umbilical, entierra la placenta y coloca en los brazos del niño amuletos previamente «soplados» por el chamán para evitar maleficios.

A la llegada de la primera menstruación de las mujeres se les prohíbe comer peces como parte de las restricciones alimenticias que aseguran el bienestar en la vida adulta.

Sistema productivo y alimentario

Tradicionalmente practicaban la horticultura itinerante de tumba y quema, así como la caza, la pesca y la recolección de frutos silvestres. Hoy, sus principales cultivos son

la yuca y el maíz. Recogen, entre otras especies, frutos de palmas, huevos de tortuga (*Podocnemis expansa*) y de iguana (*Iguana iguana*). Productos como el cacao, el maíz, la yuca dulce, la cría de animales domésticos, la venta de pieles y de artesanías, y por último, el trabajo asalariado y el jornal, los integran a la economía de mercado regional.

En su alimentación los productos más importantes son el mañoco –harina de yuca- y el cazabe. Entre las bebidas se destacan el yarake hecha de mañoco tostado y guarapo y la chicha de seje. Otros alimentos vegetales de consumo frecuente son la fécula de plátano, la yuca dulce, la sopa de calabaza, maíz, jugo de yuca con ají y ocasionalmente arroz (Sánchez 1978).

Población y territorio

Se denominan así mismos como wotiheh, uhothuha o dearwa. Se ubican en el río Guaviare, caño Matavén al sur del departamento del Vichada. Su población se estima en 773 individuos.

PIAROA

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica

Huotuja, uhothuha, uhua'thua, dearuwa, wo'tihev, maco, kuakua, guagua, quaquá

Familia lingüística

Sáliva-Piaroa

Subprovincia fisiográfica

Cuencas sedimentarias de ríos andinenses.

Esta misma etnia se le conoce con la autodenominación de huotuja o wotjuja, en los municipios de Autana, Atabapo y Manapiare en el Estado de Amazonas, República de Venezuela. Su población estimada es de 11.539.

Historia y cambio cultural

Los piaroa, originarios de Venezuela, llegaron al actual territorio colombiano a finales del siglo XIX provenientes de los afluentes del río Orinoco. El relativo aislamiento que les había permitido la localización de sus asentamientos se transformó en función de las nuevas dinámicas poblacionales iniciadas durante el período de las exploraciones europeas (Luque 2000).

A partir del siglo XX, se acentuaron las migraciones, en respuesta a la bonanza cauchera que atrajo a varios grupos a trabajar en la extracción de chicle, caucho y chiquichiqui, a cambio de mercancías occidentales. En busca de trabajo o, en contraposición, huyendo del régimen de las caucheras, los piaroa se reagruparon en su territorio actual, a lo largo del bajo río Guaviare. Desde entonces las actividades de los colonos, los comerciantes, las autoridades regionales y finalmente, la llegada de las misiones, influyeron en la consolidación de sus asentamientos y en la adopción de un patrón de residencia plenamente sedentario.

Sistema de parentesco

Su organización social tradicional se basaba en la endogamia local acompañada de un patrón de residencia matrilocal. La organización familiar se regía por la autoridad del suegro, ante quien, durante un período prematrimonial de varios meses, los hombres próximos a casarse debían pagar un servicio. Actualmente se practica la exogamia étnica y se realizan matrimonios cristianos y uniones de hecho.

Sistema jurídico y político y órganos de representación

Políticamente la comunidad se divide en subgrupos y unidades que ocupan distintos territorios. Su sistema se caracteriza por la flexibilidad y la ausencia de mecanismos de coerción. Dentro de sus especialistas tradicionales se destacan el *Yuawaruhua* quien diagnostica enfermedades y el *Merieruhua* encargado del rezo correspondiente al diagnóstico.

Cosmovisión

Anteriormente se consideraban descendientes de la primera pareja, creada por Wahari, héroe cultural. Su cosmovisión ancestral se vio significativamente mo-

dificada como resultado de la acción de las misiones evangélicas, en particular Nuevas Tribus, a cargo de Sofía Müller y el Instituto Lingüístico de Verano, quienes representaron, en este momento, una alternativa para escapar de los caucheros y mantener la cohesión social. La adopción de la religión evangélica - católica y adventista en el caso de los piaroa de caño Colorado-, propició modificaciones en su sistema de organización política y social, donde la figura del *Rwatí*, jefe político y religioso de la comunidad, fue remplazada por el pastor indígena. Las comunidades piaroa del Orinoco colombiano han recibido una menor influencia protestante por su cercanía a las misiones católicas salesianas. A pesar de la vigencia de la práctica evangélica desde los años cincuenta, muchos elementos de sus creencias tradicionales se han mantenido.

Hoy en día, el evangelio ha empezado a ser cuestionado, sin que esto signifique que haya

perdido importancia en su cultura. La etnia se encuentra actualmente en un proceso constante de búsqueda de nuevos mecanismos que le permitan consolidarse como pueblo. En este marco, el recurrir a los elementos de la identidad indígena tradicional, ha empezado a adquirir una gran importancia.

Sistema productivo y alimentario

La horticultura es la fuente principal de subsistencia y la yuca es el cultivo más relevante de sus conucos. También se siembra plátano y piña, entre otros. Combinan esta actividad con la venta de productos a colonos y comerciantes regionales. Así mismo, trabajan en la recolección de palma de chiquichiqui y en la pesca comercial (Bálcazar 2000).

PUINAVE

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica

Puinabe, uaipi, guaipunare, wantyinh Guaipuinave. Antiguamente se conocieron como caberre.

Familia lingüística

Makú- Puinave.

Subprovincias fisiográfica

Cuencas sedimentarias de ríos andinenses y escudo del Vichada, Guainía y Vaupés.

Población y territorio

Se localizan en el río Inírida, bajo río Guaviare, en el departamento del Guainía principalmente en los resguardos de Almidón-La Ceiba; Bachaco-Buena Vista; Caranacoa-Yuri-Morocoto; Coayare-El Coco; Paujil y Chorro Bocón. También viven en los departamentos de Guaviare y Vichada. En la República de Venezuela se localizan en el Estado de Amazonas, municipio de Atabapo, con una

población de 774 personas. Algunos puinave se asientan actualmente en la ciudad de Inírida, en el barrio el Paujil. Su población en Colombia es de 6.604 personas.

Historia y cambio cultural

Mantienen un patrón de residencia nómada, en función de la caza y la recolección de productos silvestres. Debido a las incursiones

de otros grupos que habitaban en el territorio, migraron hacia las riberas del río Inírida. Los primeros contactos, según las fuentes etnohistóricas, se registraron en el período de las primeras exploraciones europeas. En el siglo XVII, se establecieron las misiones católicas, acrecentando la influencia europea sobre este grupo étnico. Al igual que otros grupos de la región, se vieron gravemente afectados por la actividad cauchera de principios del siglo XX

Aunque tradicionalmente su patrón de vida era nómada, algunos se establecían en aldeas sedentarias o semisedentarias. Hoy su vivienda está constituida por casas independientes de forma rectangular en las que habita una familia nuclear.

Organización social y sistema de parentesco

Su sistema terminológico establece diferencias entre los primos cruzados y paralelos, estos últimos considerados hermanos. El matrimonio preferencial debe hacerse con los primos cruzados y el sororato es practicado con regularidad. Las normas de residencia establecen la uroxilocalidad temporal mientras se paga un tiempo de servicio al suegro. Como resultado de la sedentarización, estas normas han empezado a variar. Continúan practicando la patrilinealidad.

Tradicionalmente se dividían en grupos domésticos compuestos por familias emparentadas entre sí por lazos directos de consanguinidad. Éstos formaban a su vez clanes asociados a un río y a un ancestro mítico particular. Los 24 clanes patrilineales eran: danta, lapa, tigre, mico maicero, perro de agua, hormiga bachaco, nutria, yuca, culebra, barro, loro, raudal, loro guacamayo, tortuga morrocoi, tortuga terecay, fuego, estrella, garza, armadillo cachicamo, perro, mono churuco, piapoco -tucán- palma de seje y chupaflor -colibrí-. Los clanes dominantes eran el Yap -danta-, Det -

lapa- y Tim-Yuca-. Se practicaba la exogamia a nivel del clan. Dentro de la familia la organización se basa en un sistema de rango interno fundamentado en el estatus generacional y el orden de nacimiento (Triana, 1987).

En el presente son comunes las alianzas matrimoniales con grupos kurripaco, cubeo y piratapuyo. Las ceremonias, en las comunidades evangélicas, se celebran en la Santa Cena o la Conferencia.

Actualmente en las aldeas conviven varias familias extensas reunidas por algún vínculo de parentesco. Cada familia ocupa una casa y posee en forma individual todos los instrumentos necesarios para su sistema productivo.

Sistema jurídico y político y órganos de representación

La mayor autoridad a nivel político, recaía tradicionalmente en el padre fundador de las aldeas formadas por una sola familia extensa. Poseían cuatro tipos de especialistas espirituales: el chamán, el soplador, el sabedor de mitos y el bailarín.

Hoy, el capitán es quien representa a cada aldea. Su función está centrada en la mediación con la sociedad nacional. El pastor evangélico indígena en algunos asentamientos cumple la función del capitán. Este también actúa como juez en la resolución de conflictos internos.

Cosmovisión

Dentro de su cosmovisión, el mundo fue creado por cuatro hermanos ancestrales y dividido en tres niveles: arriba de la tierra, un nivel intermedio donde están sus asentamientos y un nivel inferior donde están los espíritus malignos y los muertos. Gran parte de sus actividades rituales se centran tradicionalmente en la celebración del yuruparí.

A mediados de la década de los cincuenta, se establecieron en las comunidades del río Inírida y Guaviare las misiones evangélicas de «New Tribes Mission» a cargo de Sofía Müller. Actualmente, la influencia del evangelio ha convertido al pastor en una de las figuras con mayor importancia dentro de la jerarquía sociopolítica de la comunidad.

Manejo de plantas y animales

Los puinave clasifican los animales en: de monte, de los árboles, de agua, que vuelan y otros. Entre los animales de agua que se aprecian por su carne se encuentran el valentón (*Brachyplatystoma*), el cajaro (*Phractocephalus hemiliocterus*), la sierra (*Oxydoras holdem*), el bagre sapo (*Pseudopimelodus albomarginatus*), el bagre tigre (*Pseudoplatystoma tigrinum*), el matamata (*Chelus fimbriatus*), el morrocoy (*Geochelone dentuculata*) y la tortuga terecay (*Podocnemis unifilis*).

Del amplio rango de plantas medicinales que se manejan pueden destacarse la hormiga (*Sapindaceae*) contra la picadura de este insecto, el bejuco de iguana (*Vitaceae*) contra las hemorragias, ojo de estrella (*Melastomataceae*) contra el dolor de cabeza y el raído de tente (*Piper sp.*) contra la comezón (Triana 1985).

A continuación se presentan algunas plantas comestibles utilizadas por el grupo:

Tabla 3. Plantas cultivadas comestibles usadas por el grupo puinave

Nombre científico (familia)	Nombre común	Nombre científico (familia)	Nombre común
<i>Dioscorea</i>	Ñame	<i>Dioscorea sp.</i>	Tavena
<i>Anacardium occidentale</i>	Marañón	<i>Solanum</i>	Lulo
<i>Anonaceae</i>	No tiene	<i>Ananas comosus</i>	Piña
<i>Passiflora</i>	Pacha	<i>Musa</i>	Plátano
<i>Dioscorea</i>	Mapuey	<i>Saccharum officinale</i>	Caña de azúcar
<i>Chrysophyllum caimito</i>	Caimo	<i>Sapotaceae</i>	Temare
<i>Ipomoea</i>	Batata	<i>Oenocarpus bataua</i>	Seje grande
<i>Paraqueiba sericea</i>	Yurí	<i>Oenocarpus polycarpa</i>	Seje chiquito
<i>Sapotaceae</i>	No tiene	<i>Cucúrbita maxima</i>	Auyama
<i>Solanaceae</i>	Ají		

Fuente: Triana, Gloria. Los puinave del Inírida, formas de subsistencia y mecanismos de adaptación. Universidad Nacional de Colombia, 1985. pp 66.

Sistema médico

Lium, es una fuerza que puede tomar la forma de distintos animales y plantas para producir la enfermedad. El soplador o brujo debe contrarrestar su ataque con cánticos y con la preparación de la leche extraída de un árbol que posteriormente se les aplica a los enfermos y mujeres menstruantes (Triana 1985).

Sistema productivo y alimentario

La apertura de un nuevo conuco se hace de acuerdo con los ciclos climáticos mediante el sistema de tala y quema. En éstos generalmente se cultiva yuca, ají, guama, plátano, caimo, tupiro, cña, piña, marañón, ñame y plantas medicinales. Esta actividad la complementan con labores de pesca, de caza y de recolección en menor medida. La cacería no es una actividad rutinaria.

Dentro de su sistema de alimentación la yuca es el producto más importante. De ésta los puinave distinguen 28 variedades entre las que se encuentran la amarilla, negra, azul, morada, bajita, blanca, verde, de estrellas, de cafuche, de mico, de pescado, de lapa, de garza, de mico maicero, de babilla, de almidón y de viejita (Triana 1985). Consumen también hormigas bachaco (*Atta spp.*)

SÁLIVA

Otros nombres dados al grupo a la literatura etnográfica

Sáliba

Familia lingüística

Sáliva-Piaroa.

Subprovincia fisiográfica

Piedemonte depositacional derivado de rocas terciarias y cretáceas.

Población y territorio

Los sáliva se ubican en la margen izquierda río Meta en el municipio de Orocué, departamento del Casanare. En el Vichada hay una comunidad sáliva de nombre Santa Rosalía. También habitan en el Estado de Bolívar de la vecina República de Venezuela. Algunos de sus principales asentamientos son: Consejo, Ucumo, Duya, San Juanito, Caimán, Paravare, Guanapalo, Macucuama, Tapaojo y Santa Rosalía en el bajo Casanare. La población estimada es de 1.929 personas.

Historia y cambio cultural

Al momento de la Conquista los sáliva eran la nación del Barragán, una provincia que se extendía a lo largo del Orinoco hasta la desembocadura del río Arauca (Franco 1997). Durante las sucesivas exploraciones de la orden jesuita se poblaron misio-

nes con indígenas sáliva. En el Meta, por ejemplo, conformaron la misión jesuita de San Miguel de Macuco, la hacienda-misión más rica del río Meta (Franco 1997).

Por su parte, los indígenas que permanecieron en el Orinoco desaparecieron en su mayoría, mientras que los que se encontraban en la costa del río Meta y en los ríos Cinaruco o Snareuco fueron trasladados a las misiones, junto con otros grupos étnicos. Además, otras circunstancias históricas motivaron su migración en el siglo XVIII hacia su actual territorio. Entre éstas, se destacan las constantes incursiones caribes en busca de esclavos para el comercio con ingleses y holandeses. A partir de entonces los diferentes pueblos de la región han enfrentado procesos de adaptación cultural que en muchos casos han dado inicio a relaciones interétnicas que antes no existían. En particular los sáliva han entablado relaciones con el grupo sikuni desde las primeras décadas del siglo XVIII.



PESCADO RES DE
CARMAGUA.
Mauricio Villa

Los sálivas compartían un gran número de costumbres y creencias con los achagua. Incluso eran frecuentes las uniones entre estos. Así mismo, ambos grupos tenía la ceremonia de saludo *mirray* que tenía lugar cuando un grupo visitaba a otro (Franco 1997)

En la actualidad, viven en caseríos a orillas de los ríos Meta y Casanare, y en cercanía a centros urbanos como Orocué. Las viviendas son construidas por el esposo con la ayuda de la esposa e hijos. Las características de estas se asemejan a la vivienda de tipo campesino de la región.

Sistema de parentesco

En su estructura social la autoridad, a nivel doméstico, recae en el suegro. La forma de matrimonio ideal es entre primos cruzados. Son comunes los matrimonios exogámicos entre distintas comunidades (Ministerio de Educación Nacional 1994).

Sistema jurídico y político y órganos de representación

Desde mediados del siglo XX la autoridad tradicional fue reemplazada por el capitán y sus alguaciles. El capitán tenía como funciones castigar los delitos, organizar los trabajos y establecer relaciones con otros

capitanes. En épocas recientes es el cabildo la figura de autoridad, compuesto por un gobernador, su secretario, un tesorero, un vocal y fiscal para regir por períodos de uno o dos años. El cabildo es elegido por voto popular.

Cosmovisión

En su cosmovisión, han adoptado y transformado diversos elementos de la religión católica y evangélica; sin embargo, han conservado gran parte de sus tradiciones, como se evidencia en su manejo de la medicina y farmacología tradicional. En su mitología uno de los elementos más destacados es *kaliawiri*, el árbol que dio origen a todos los alimentos cultivables.

Manejo de plantas y animales

La escopeta es el arma principal para la cacería, no obstante, se usan con frecuencia arcos y flechas para la caza y la pesca. Entre los animales más comunes se encuentran el venado (*Mazama americana* y *Odocoileus virginianus*), el cafuche (*Tayassu pecari*), el saíno (*Tayassu tajacu*) y diferentes especies de tortugas (*Podocnemis expanda* y *Podocnemis unifilis*).

A continuación se presentan algunas plantas medicinales utilizadas por el grupo:

Tabla 4. Plantas medicinales usadas por los sáliva

Nombre científico	Nombre común	Enfermedad	Tratamiento
<i>Senecio formosus</i> spp	Árnica silvestre	Manchas en la piel «Pinta»	Se frota las hojas en la cara del enfermo
<i>Taraxacum leontodum</i> spp	Amapola	Ceguera	Se lavan los ojos en agua de las flores amarillas
<i>Tradescantia multiflora</i>	Suekla con suekla	Acné	
<i>Gomprena globosa</i>	Inmortales o bombón	Enfermedades respiratorias	
	Romadizo	Resfriado	Se moja la cabeza con agua a base de sus hojas
<i>Cassia pendula</i>	Cafeto o café chilinchile	Fiebre	Se toma un jugo extraído de la raíz cocinada
<i>Iresine celosia</i>	Plumaria	Dolor de muelas	Se retiene en la boca el agua tibia hecha a base de las flores
<i>Tetracera sessiliflora</i>	Bejuco sangrito	Diarrea	Se raspa el bejuco y se bebe en agua
<i>Cochlospermum hibiscoides</i>	Bototo o algodón de campo	Enfermedades del hígado	Se bebe agua a base del zumo de su raíz
<i>Renalmia occidentalis</i>	San Juanito	Enfermedades del hígado	Se bebe agua a base de la planta macerada
<i>Ficus dendroica</i>	Matapalo o higuérón	Fracturas o luxaciones	Una capa de la corteza se usa como venda

Fuente: Morse, Nancy y Paul Frank. Lo más importante es vivir en paz: los sáliva de los Llanos orientales de Colombia. 1997.

Sistema médico

Aunque en la actualidad existen pocos curanderos sáliva, estos preparan un rapé hecho de las semillas del árbol *Piptadeia peregrina*. Éste se inhala a través de un aspirador fabricado a partir de los huesos de pájaros acuáticos. También mastican como estimulante la corteza seca de la raíz del bejuco *Banisteriopsis caapi*. Durante los rezos de curación la maraca de calabazo es uno de los elementos rituales de mayor importancia (Morse y Frank 1997).

Para el tratamiento de enfermedades usan un variado espectro de plantas medicinales entre las que se pueden mencionar la planta suelda con suelda (*Tradescantia multiflora*) contra el acné; la plumaria (*Iresine celosia*) para tratar el dolor de muela, y el maíz (*Zea mayz*) para la indigestión.

Sistema productivo y alimentario

Los cronistas registraban la práctica de la tumba y quema para los sembrados ubicados en los bosques de galería. También, realizaban cultivos en las sabanas más húmedas por medio de montículos (Franco 1997).

Sus actividades económicas principales son la pesca, la caza y la horticultura, siendo su principal cultivo la yuca amarga de donde se obtiene cazabe y mañoco para el consumo y el intercambio. También cultivan caña para la preparación del guarapo. La ganadería forma parte de su economía y también algunos cultivos menores de frutales como mango, piña, patilla, papaya, limón y mamey. Las mujeres elaboran en cerámica tinajas, budares y calderos con fines domésticos y comerciales. Los hombres trabajan ocasionalmente como jornaleros en las haciendas vecinas.

En la actualidad comercializan sus productos con los colonos, dueños de almacenes y propietarios de bongos y falcas para su transporte fluvial. Utilizan el dinero aunque todavía se acostumbra el trueque, antiguamente realizado a través de la *quiripa* elaborada con concha de caracol. Los productos rituales como el yopo, el capi, el tabaco, las resinas y colorantes, funcionan como objetos para el intercambio.

Dentro de su dieta diaria se encuentra el sancocho de pescado, mangos maduros, plátanos, maíz, yuca dulce, batatas, ñame y otros tubérculos comestibles (Morse y Frank 1997). Para ocasiones especiales se consume una bebida fermentada a base de maíz hervido o miel de caña.

SIKUANI

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica

Sicuaní, jive, hiwi, guahibo, guaibo, guaigua, guayba, wahibo, guajibo.

Familia lingüística

Guahibo.

Subprovincia fisiográfica

Cuencas sedimentarias de ríos andinenses, planicie estructural pericratónica, escudo del Vichada, Guainía y Vaupés, planicies altas de la Orinoquia no inundable.

Población y territorio

Habitán en los Llanos Orientales de Colombia, departamentos del Vichada, Meta, Casanare y Arauca, entre los ríos Meta,

Vichada, Orinoco y Manacacias en las sabanas abiertas. Habitán también en Puerto Carreño, principalmente en el barrio Calarcá. Su grupo incluye a los llamados: playero del río Arauca; iguanito del alto

ASENTAMIENTO
INDÍGENA
Jairan Sánchez, 1997



río Ele; yamalero o mariposo de los ríos Cinaruco y Ariporo; sikuani de Wau del medio y alto río Vichada; sikuani de Parawá del bajo río Vichada; newuthu de los ríos Tiyabá y Siare y xuraxura del río Túparro. En Colombia también se les conoce como «kive» que significa gente. La población estimada es de 23.006 personas. Gran parte de su población vive en Venezuela, donde se les conoce con el nombre de jive, localizados en los municipios de Autana y Manapiare, estado de Amazonas y en los estados de Apure, Guárico y Bolívar, con una población de 11.608.

Historia y cambio cultural

Esta etnia fue muy renuente al contacto con los extranjeros que llegaron a la región a partir del siglo XVII, una vez iniciadas las expediciones de conquista en los llanos del río Meta. Su condición nómada les permitió resistir a los intentos de reducción por parte de misioneros y conquistadores así como a las incursiones caribes. Sin embargo, se vieron afectados por el comercio de esclavos practicado por los portugueses en el río Orinoco y sus afluentes y más adelante por las –guahibadas– o cacerías de indígenas incentivadas por los primeros fundadores de los hatos ganaderos. Desde la época republicana hasta mediados del siglo XX sucesivas oleadas de migrantes desplazados por las guerras civiles entraron a formar parte activa de las redes sociales de la región llanera.

Tradicionalmente habitaban en aldeas semisedentarias donde los núcleos familiares tenían una gran movilidad, asociada a la caza y la recolección. Hoy en día viven en asentamientos permanentes ubicados cerca de los ríos y de los bosques de galería. Estos asentamientos se componen de aproximadamente 20 casas nucleadas alrededor de un espacio central utilizado como lugar de reunión. Sus comunidades son núcleos territoriales y políticos de 50 u 80 habitantes. Las comunidades del Meta y del Vichada se localizan sobre los ríos Vichada y Guaviare y se han adaptado al hábitat de selva.

El cristianismo protestante y católico ha tenido una gran influencia en las comunidades del Vichada. Misiones protestantes, como las del río Muco, prohibieron a los indígenas la visita a los chamanes, el uso del yopo, del capi y la práctica de la poliginia; sin embargo, los indígenas practican la magia de manera encubierta.

Sistema de parentesco

De acuerdo con el sistema de organización social, su descendencia es bilineal con un patrón de residencia preferiblemente matrilocal. Su sistema de parentesco es amplio y se extiende a grupos lejanos. Los sikuani se dividen en grupos regionales que reciben el nombre de *momowi* y tienen diferencias dialectales entre sí, territorios estacionales y un antepasado al cual

adjudican su origen. Tienen términos de parentesco diferenciados para primos cruzados y primos paralelos, los primeros definidos como parejas preferenciales para el matrimonio. Practican la exogamia. El muchacho reside durante un tiempo en la casa del suegro y allí debe pagar en servicios la dote de su hija. No existe ceremonia religiosa para el matrimonio.

Sistema jurídico y político y órganos de representación

Desde la década de los ochenta, apoyados por la ONIC, se organizaron en resguardos donde cada comunidad tiene un cabildo constituido por un capitán, un gobernador, un tesorero, un secretario y un fiscal.

El cacique es la figura de autoridad tradicional y se escoge entre los varones de mayor edad. En ocasiones cumple además con el oficio de curandero. Tradicionalmente, este cacique o capitán pertenecía al tronco familiar más importante, debía tener capacidad de mando, de consejo y sabiduría. El cargo no era hereditario. Actualmente los requisitos se centran en el manejo del español y de las relaciones comerciales con los colonos. Las decisiones se toman por consenso (Perafán 1991, Reyes 1974).

Hace algunos años, un caso de mala conducta lo castigaba el capitán con el «aura», término que se refería a hacer sentir vergüenza a la persona poniéndola en evidencia ante la comunidad. En la actualidad esta sanción ha perdido vigencia (Castro 1993, Sosa 1989).

Con la creación de los consejos regionales indígenas se han fomentado las relaciones interétnicas con las demás comunidades. Hoy, los sikuani en el Meta están asociados a la organización unuma, con sede en Puerto Gaitán. En el Vichada pertenecen al Consejo Regional de Indígenas del Vichada- crivi y a la Organización Regional de Indígenas del Centro del Vaupés-oricevi. Los que viven en el resguardo de

Caño Mochuelo están afiliados a la organización Regional Indígena del Casanare-oric con sede en Yopal (Caribán 1992) y aquellos que se asientan en la zona de El Tuparro pertenecen a la Organización Resguardo Indígena Sikuani de El Tuparro-orist.

Cosmovisión

Dentro de su cosmovisión se destaca el mito de origen del árbol kaliawiri, proveedor de todos los alimentos. Los animales, por su parte, fueron hombres que después de la primera generación se transformaron hasta adquirir su forma actual. Muchos de estos animales son a su vez los ancestros míticos de los diferentes grupos sikuani. Existen 24 grupos totémicos entre los que se encuentran la gente del tigre, gente del sapo, gente del zamuro (kuiba) y gente del ocarro.

Este pueblo posee un calendario sustentado en la observación de la naturaleza y las estrellas a partir del cual determinan el momento de talar, cazar, sembrar o recolectar frutos. Las plantas alucinógenas tienen un lugar importante en la vida cotidiana. Cualquier persona puede consumir yopo y capi.

Tradicionalmente los chamanes son hombres mayores con un alto estatus económico y social. No existen jerarquías entre ellos pues su prestigio depende de las curaciones. La actividad mágica puede ser ejercida por mujeres. El poder del chamán incluye la curación, purificación y adivinación. Puede además provocar la enfermedad. El aprendizaje incluye un entrenamiento en la toma de alucinógenos, el uso de plantas medicinales, la adivinación y lectura de las nubes bajo los efectos del yopo (Lucena 1970).

Manejo de plantas y animales

Este grupo maneja un variado espectro de animales y plantas con fines alimenticios, rituales, mágico y religiosos que explotan

de acuerdo con un calendario estacional. Entre los animales para la cacería se encuentran: dantas (*Tapirus terrestris*), armadillos (*Dasyus sabanicola*), cafuches

(*Tayassu pecari*) y lapas (*Agouti paca*).

A continuación se presentan algunas especies utilizadas por el grupo.

Tabla 5. Algunas especies utilizadas por el grupo sikvani de acuerdo a la época estacional:

Época del año	Nombre común	Nombre común
Comienzo del verano	Matamata	<i>Chelus fimbriatus</i>
	Cachirre	<i>Pakeosuchus palpebrosus</i> , <i>Pakeosuchus trigonatus</i> y <i>Caiman crocodilus crocodilus</i>
	Gaviota	<i>Phaetusa saimplex</i>
Verano	Nengüere	Fam. Charadriidae
	Iguana	<i>Iguana iguana</i>
Fin del verano	Terecay	<i>Podocnemis unifilis</i>
	Tortuga	<i>Podocnemis expansa</i>
Comienzo de las lluvias	Loro real	<i>Amazona ochrocephala</i>
	Bachaco	<i>Atta</i> sp.
Lluvias	Moriche	<i>Mauritia flexuosa</i>
Baja de aguas	Sasafrá	<i>Nectandra cymbarum</i>

Fuente: Ortiz, Francisco y Pradilla, Helena. Visión Etnográfica de los Llanos Orientales. Ican, 1984

Sistema médico

Para los sikvani la magia curativa actúa sobre el principio según el cual las enfermedades del alma se manifiestan en diversas afecciones en el cuerpo. La muerte, al igual que la enfermedad se considera obra de un maleficio. Lucena (1970) registra un tipo de curación en la que el chamán extrae piedras de colores del cuerpo enfermo. La enfermedad -wanare- puede producirse por contagio con algo impuro o por la acción directa de un chamán contra una persona. En la curación el curandero agita su maraca, reza, sopla y succiona con la boca sobre la parte dolida. Contra el poder mágico pueden usarse la pintura del achiote, collares hechos de kumare y de vidrio y dientes de jabalí, además de los instrumentos del curandero que son el aspirador de yopo, la corona, la maraca y otros objetos y sustancias a los que se les atribuye poderes (Sosa 1985). La última parte de la curación es la dieta y la restricción con respecto a animales que puedan hacer daño al enfermo. La magia indígena tiene una gran aceptación entre los colonos llaneros pues la ausencia de médicos les obliga a acudir a los chamanes. En casi todas las casas hay alguien que sabe soplar o rezar.

Dentro de su sistema médico tradicional se considera maléfico tener mellizos por lo que el hijo más débil muere por falta de alimento. Las mujeres embarazadas tienen restricciones alimenticias. Dos semanas antes del parto se retiran a una casa especial junto a otra mujer que se encarga de suministrar alimentos rezados. Se hace una dieta de plátano rayado. El chamán atiende el parto y vigila que nadie toque al recién nacido hasta que este haya caído a la estera sobre la cual la mujer se acurruca. El padre debe guardar la *couvada*, un lapso de un mes en el cual no realiza actividades físicas y se somete a una dieta.

Durante los primeros días de la aparición de la primera menstruación, las niñas deben tomar exclusivamente agua rezada por el chamán. Cuando la familia se enferma se someten a una dieta durante una semana o en algunos casos se abandona la comunidad.

Actualmente las prácticas religiosas se mezclan con elementos de la medicina occidental. Los curanderos curan a colonos por grandes sumas de dinero (Castro 1993). Los agentes curativos incluyen culebreros, curanderos, sobanderos, parteras y «curanderos que trabajan con trucos», estos últimos especialistas en curar o enfermar con el pensamiento (Lobo-guerrero y Herrera 1983).

Sistema productivo y alimentario

Como actividades de subsistencia tradicionales han practicado la caza, pesca y recolección de frutos silvestres. Actualmente se dedican a la agricultura de subsistencia en los denominados conucos, donde el cultivo de yuca brava es la actividad principal. La cacería se practica durante todo el año en los bosques de galería. Utilizaban arcos y flechas de la palma de macanilla o de araco.

Aprovechan el variado espectro de los recursos animales y vegetales. Las divisiones del año se fundan en el ciclo de las lluvias.

Observan la postura de las diferentes especies de tortugas y aves que van desovando a medida que se secan los barrancos, las playas altas y bajas. La postura de las tortugas es un recurso apreciado en las playas del Orinoco. También recolectan la miel de abejas y el yopo. En el invierno ante la escasez de la fauna, consumen insectos como los bachacos y gusanos de palma. Entre los productos recolectados tradicionalmente se encuentran la cabuya, resinas para pegantes, barbascos para pescar, bejucos y cortezas de ciertos árboles para amarrar, y plantas medicinales (Sosa 1985).

La bebida para las fiestas «yarakë» se hace con la masa corriente del mañoco mezclada con caña.

U'WA

Otros nombres dados al grupo en la literatura

Etnográfica tunebo, uwua, lache

Familia lingüística

Chibcha

Subprovincia fisiográfica

Piedemonte tectonizado de Arauca, Casanare y Cundinamarca

Población y territorio

Se encuentran ubicados en el contrafuerte oriental al norte de la cordillera Oriental, contra el nevado del Cocuy. Habitan resguardos ubicados en el departamento de Boyacá, Casanare y Arauca. Este grupo incluye los llamados bócola, tegría, rincónada, unkasía, cobaría, sínsiga, y los u'wa de Barronegro-San Emilio. La población estimada es de 7.231. Su nombre significa «gente inteligente que sabe hablar».

Historia y cambio cultural

Desde épocas prehispánicas la Sierra Nevada del Cocuy y los valles que descien-

den hacia los Llanos han sido asiento de las aldeas u'wa ubicadas predominantemente hacia las alturas medias de ambas vertientes (Correa 1998). Las crónicas describen una sociedad de gran complejidad en su sistema político donde los indígenas debían tributar al cacique del Cocuy. El intercambio jugaba un papel determinante en la subsistencia y se hacía entre aldeas u'wa y entre otros grupos étnicos como los muiscas, ubicados en regiones contiguas. Durante el periodo prehispánico sus asentamientos se extendieron hasta las tierras planas del Llano (Langebaek 1987).

Hoy los u'wa viven en aldeas ubicadas en las vertientes de la cordillera. Son varios los tipos de vivienda tradicionales: rectangular con techo de paja hasta el piso,

semiovalada rectangular con techo alto y paredes o totalmente ovalada (Uribe 1997).

Cada comunidad posee una casa ceremonial habitada por el jefe sacerdotal. A su alrededor se agrupan aproximadamente 70 viviendas ocupadas durante seis meses del año. Los otros meses las familias se trasladan a tierras bajas o altas para recoger el fruto de sus cosechas.

No son un grupo homogéneo. Algunos sectores de la población, en particular los que se ubican en la frontera con el río Blanco -Piowa-, han adoptado el estilo de vida campesina. La reducción sistemática de sus territorios tradicionales ha sido uno de los factores de mayor impacto en la comunidad, así como el principal punto de sus demandas, debido a la restricción en el acceso a ciertos lugares asociados con su mundo espiritual. Así mismo, los u'wa se han visto afectados recientemente por las exploraciones petroleras. A finales de los noventa, la compañía petrolera Oxy de

Colombia, después de un largo proceso de resistencia por parte de los indígenas, se retiró del territorio.

Organización social y sistema de parentesco

De acuerdo con su organización social, se dividen en seis clanes exogámicos, agrupados a su vez en mitades. Cada uno de los clanes posee un territorio que le es propio, generalmente asociado a las cuencas de los grandes ríos de la zona. Algunos clanes poseen casas ceremoniales ubicadas en las partes altas.

La familia nuclear constituye la base de la organización social y productiva y el padre es la autoridad dentro de ella. El matrimonio es preferiblemente de carácter endógamo, puesto que no se aceptan las uniones con otros grupos. La norma de matrimonio indica como esposo deseable al primo cruzado.

TO MANDO PEPSI EN LA
SABANA DE CASANARE
Hairan Sánchez, 1997



El hombre recibe de su padre la tierra para cultivar, pues son los hijos varones quienes tienen derecho a la herencia. Es común que cada familia posea una vivienda en distintos pisos térmicos.

Sistema jurídico y político y órganos de representación

La sociedad u'wa se caracteriza por ser muy flexible en su estratificación. Los *werjayá* -líderes espirituales- ocupan un lugar importante al ser depositarios del conocimiento ancestral. En la actualidad la organización política se centra en la figura del cabildo y en el capitán. Esta última figura fue introducida desde la Conquista cuando los españoles dividieron a los u'wa en 11 parcialidades, cada una a cargo de un capitán.

Cosmovisión

Conciben el mundo como una estructura cónica en cuyo ápice se encuentra la casa celeste de *Rurocá*, mujer ancestro. Este cono se compone de niveles diferenciados de acuerdo con su color: rojo para las llanuras y el mar, blanco para las nieves y azul para las laderas. Progresivamente, las generaciones de ancestros míticos han ocupado los niveles hasta alcanzar la tierra.

Esta etnia ha sostenido su cultura ancestral de selva y montaña, a través de los cantos y rituales, manteniendo comunicación con los diferentes niveles del universo. El ritual de purificación o *bawa*, es uno de lo más sobresalientes. Utilizan diversos alucinógenos y sustancias psicoactivas entre las que se destacan el yopo, tabaco, capí y las vinagreas, al igual que el guarapo y la chicha.

Manejo de plantas y animales

La cacería y la pesca eran unas de las principales actividades productivas del grupo.

Se practicaban durante todo el año restringiendo los lugares de apareamiento de los animales. Sin embargo, ambas actividades se redujeron como resultado de la colonización y la presión sobre los territorios y sus recursos. La pesca se hacía tradicionalmente con barbasco, lombriz, anzuelo y carne según la localización altitudinal de las fuentes hídricas. La caza se hacía también con trampas de cabuya, escopeta y flechas.

En la actualidad se cazan pequeños roedores, ranas, cangrejos y peces.

Los animales se clasifican en cuatro grupos: de agua, terrestres de piso medio, terrestres de piso alto y pájaros. Son comunes para la cacería la gallineta de monte (*Crytarellus undulatus*), el paujil (*Pauxi pauxi*) y el armadillo (*Dasypus sabanicola*).

La recolección de raíces, retoños de plantas y nueces se hacía con el fin de propagar las semillas de estos alimentos para la comunidad y para los animales silvestres (Osborn y Headland 1974).

Sistema médico

No hay una separación estricta entre enfermedades físicas y psicológicas. Se practican restricciones alimenticias con fines curativos y rituales. Por ejemplo la nuez de kara (*Metteniusa edulis*) se consume exclusivamente durante ocho días en el año.

La sal se considera protectora, por esta razón se da al niño en el bautizo junto con pequeños roedores, pescados y ají. En el momento de la primera menstruación de una niña u'wa, ésta debe restringirse a comer carne de armadillo y chicha de batata, la primera con el fin de fortalecer la sangre (Osborn 1988).

El ají, la quinina y el tabaco masticado se usan para combatir las afecciones parasitarias. El jengibre se utiliza en baños para los ojos.

Sistema productivo y alimentario

Cada unidad familiar posee viviendas y sembrados en los pisos medio y alto que habita en forma sucesiva y también se desplaza a las tierras planas del llano en busca de productos de pesca y de recolección.

Su economía se basa en la horticultura de acuerdo con la altura de las tres grandes zonas de la Sierra Nevada del Cocuy: tierras altas, medias y bajas. En cada una siembran un conjunto similar de productos pero, en función de las condiciones climáticas, se enfatiza una cosecha en particular. Se destacan los cultivos de maíz, plátano, yuca, papa, batata, arracacha, Málaga, caña, frijol, aguacate, zapote, mango, ají, cebolla, col, ayo o coca. Comercializan con los colonos, especies menores como cerdos y gallinas. En los años setenta, las etnografías registraban el uso de la técnica de cultivo de «tala y pudre»

que consiste en despejar una zona de cultivo de vegetación alta y baja y dejar en descomposición estos materiales como abono para el suelo. La quema se utilizaba entonces para controlar plagas antes de la siembra (Osborn y Headland 1974).

Los u'wa dividen los alimentos en: *primeros alimentos, comida, alimentos de animales y carne*. Los primeros alimentos fueron las plantas que no necesitaban ser sembradas, es decir, las plantas de recolección distribuidas en los pisos medio y alto (Pradilla 1983). El segundo grupo reúne las plantas de cultivo. El tercero, plantas cultivadas como el banano (*Mesaceae*) y otras silvestres como la guama de monte (*Inga sp.*). Los *alimentos de animales*, como su nombre lo indica, son aquellas plantas silvestres consumidas por diversas especies mientras que la *carne* son todos los animales que proporcionan alimento a los seres humanos. La comida de animales, en caso de necesidad, puede ser consumida por el hombre.

Nombre común	Nombre científico	Apropiación	Piso climático	Parte de consumo	Clasificación local
Amargoso	<i>Smilax sp</i>	Recolección	Alto	Raíz	Primeros alimentos
Ñame	<i>Dioscorea sp</i>	Cultivo	Medio	Raíz	Comida
Plátano hartón	<i>Musa sp</i>	Cultivo	Medio	Fruto	Buena comida
Palmiche	<i>Carludovica sp</i>	Silvestre	Medio	Cogollo	Comida de animales
	<i>Araceae</i>	Silvestre	Medio	Hoja	Comida de animales
Rana	<i>Eleutherodactylus Fitzingeri</i>		Medio y alto		Carne
Perdiz	<i>Colinus cristatus</i>		Alto		Carne
Ardilla	<i>Sciurus granatensis</i>		Medio y alto		Carne

Fuente: Pradilla, Helena. Etnobotánica y Alimentación entre los tunebo. Ponencia presentada en el I seminario de Medicina Tradicional y Antropología Médica. ICAN, 1983

Indígenas de Caño Mochuelo: AMORUA, WIPIWE, MARIPOSO Y SIRIPU

Familia lingüística

Guahibo-sikuani

Subprovincias fisiográfica

Planicies bajas de la Orinoquia inundable en Arauca y Casanare y piedemonte depositacional.

Población y territorio

El resguardo indígena de Caño Mochuelo se encuentra entre los municipios de Paz de Ariporo y Hato Corozal, en la confluencia de los ríos Casanare, Meta y Ariporo.

La población de este conjunto de grupos es imprecisa a causa del vacío en la información demográfica y etnográfica sobre sus comunidades. De acuerdo con la proyección para el año 2001 del censo de 1993 (Sánchez *et al* 2002) la población de estos grupos parece ser mayor que aquella que se encuentra en las etnografías disponibles. En las fuentes bibliográficas se tiene información sobre 57 personas wipiwe, 56 personas mariposo y 32 personas siripu (Romero 1993). Esta diferencia puede ser causada por agregación a otros grupos o por movimientos poblacionales de grupos residentes en Venezuela para el momento del censo.

El grupo amorúa habita en los ríos Orinoco y Meta, especialmente en el área del resguardo de Caño Mochuelo –Hato Corozal en el departamento de Casanare, en el sitio La Esmeralda. Se mencionan algunas personas de origen amorúa en las comunidades de Conejo, Turpialito, Bachaco, Caño Mosquito y Dagua en el Vichada (Cariban 1992). Las últimas referencias sobre los amorúa, en el año de 1991, los situaban en el municipio de Paz de Ariporo en el Casanare, en el resguardo y en las inmediaciones de Puerto Carreño. Así mismo, en el departamento del Vichada, los

amorúa convivían para ese momento con los guahibo o sikuani, en el resguardo de Guáripa.

Los mariposo habitan en la reserva sobre el río Ariporo, en la localidad de Quinto Patio. Los wipiwe habitan en el Merey, y en algunos hatos de Casanare como San Andrés, El triunfo, Barinas, Pitalito, Atamaica, Santa Marta y El topacio. Los siripu se encuentran en el asentamiento de Santa María (Romero 1993).

Existen así mismo asentamientos amorúa, siripu y wipiwe sobre el río Agua Clara.

Historia y cambio cultural

Anteriormente fueron grupos seminómadas organizados en bandas locales y regionales, estas últimas compuestas por un número de individuos no mayor a cien. Algunos autores han propuesto que estos grupos pudieron ser clanes regionales de los sikuani o los kuiba. Sin embargo, como resultado de la violencia bipartidista de los años cincuenta y del auge de la privatización de las sabanas, se inició un proceso de reorganización de las bandas regionales en el cual algunos grupos migraron hacia otras zonas y otros modificaron su patrón de endogamia regional, aliándose con otras bandas que garantizaran su supervivencia. Las funcionarias pertenecientes al Instituto Lingüístico de Verano –ILV, registraron para esta época el brote de varias enfermedades que produjeron la

muerte de un número significativo de indígenas de estas comunidades (Cecoin 1989).

Para 1970, los amorúa se describían en la etnografía como una sociedad no homogénea compuesta por bandas seminómadas y cultivadores sedentarios unidos por la creencia en un ancestro común. Durante varios años se ubicaron en Puerto Carreño en hatos donde vendían su fuerza de trabajo. Por su parte los wipiwe o yamoti se describían como grupos nómades dedicados a la recolección de frutos y a la cacería. Se reconocen como provenientes del río Tomo en el Vichada; sin embargo, para principios de los ochenta trataron de ubicarse en territorio kuiba, situación que generó frecuentes conflictos entre los grupos. Los mariposo o yamaleros, reciben este nombre peyorativo por las manchas de carate que algunos de sus miembros tienen en el rostro. Históricamente se han ubicado entre Venezuela, Arauca y Vichada. En años recientes vivieron en Puerto Carreño, en el fundo «Las Mañanitas» donde prestaban sus

servicios. (Cecoin 1989). Los siripu son originarios de la región de la actual reserva de Caño Mochuelo. Para 1980 su situación demográfica era crítica debido a las persecuciones de los colonos y de otros grupos indígenas; a través del Vicariato Apostólico de Casanare fueron reubicados en el poblado donde actualmente se encuentran.

A principios de los años ochenta, algunos amorúa, wipiwe, mariposo y siripu, además de otros grupos migrantes del Meta, Casanare y Vichada se unieron a la reserva de Caño Mochuelo -convertida en resguardo-, evitando la presencia guerrillera y la expansión de los cultivos de coca. A su llegada, grupos como los siripu tuvieron conflictos con los sáliva por los productos de sus conucos hasta que fueron forzados a cultivar y a adaptarse al patrón de vida sedentaria. Los conflictos interétnicos motivados por los «hurtos» de comida, el incumplimiento de las normas internas y los desplazamientos son comunes en el resguardo.

CHIGÜIFO
LAVADO EN EL
RÍO. Dafna Ángel
y Juanita Aldana,
2003



Hasta el momento no se han realizado estudios significativos sobre la trayectoria de estos grupos ni sobre su situación actual. Algunos estudios sugieren que los amorúa, tradicionalmente relacionados con otros grupos étnicos de afiliación lingüística guahibo, pudieran haber sido asimilados por grupos étnicos aledaños a su territorio (Queixalos 1981). Otros autores los han considerado como parte de la etnia sikuani o kuiba (Sánchez y Arango 1989).

Sistema de parentesco

Los grupos amorúa se organizaban en bandas que funcionaban de manera similar a otras bandas guahibo. Las bandas podían tener distintos tipos de patrones de asentamiento: sedentarios, seminómades o nómades. Por lo general practicaban la endogamia a nivel del grupo regional y se identificaban con un territorio y un ancestro particular (Romero 1993).

Actualmente se organizan en familias extensas.

Cosmovisión

Su sistema de representación tradicional tenía en la figura del chamán al principal personaje de la vida ritual y espiritual. Desde esa perspectiva, el yopo era la planta psicotrópica fundamental en la realización de cualquier ceremonia, ritual y actividad social.

Manejo de plantas y animales

Los recursos naturales de la zona de Caño Mochuelo corresponden al bioma de sabana. Entre las especies maderables y de palmas que se usan a diario para la fabricación de las viviendas y de otros utensilios se encuentran la macana (*Bactris gasipues*), moriche (*Mauritia flexuosa*), saladillo (*Caraipa llanorum*) y maporilla (*Denocarpus mapora*) (Cecoin 1989).

Sistema productivo y alimentario

Los amorúa habitantes de Caño Mochuelo, tienen algunas cabezas de ganado y elaboran artesanías de palma de moriche. Muchos de ellos se desempeñan como jornaleros, desplazándose a Venezuela por períodos cortos de tiempo. Este grupo no tiene conucos dado que se encuentran asentados en territorio de sabana. Los wipiwe tienen cultivos de caña, yuca dulce y amarga pero se dedican especialmente a la recolección y la cacería. Trabajan también como asalariados para los colonos. Los mariposo tienen pequeños conucos que iniciaron a principios de los ochenta. Laboran estacionalmente en los hatos de colonos.

Del achiote (*Bixa orellana*) mezclado con grasa de pescado o de culebra, los amorúa, siripu y mariposo preparan pintura facial.

Resguardos indígenas de los departamentos de la cuenca hidrográfica del Orinoco

Tabla 7. Resguardos indígenas

Departamento	Municipio	Resguardo	Población	Departamento	Municipio	Resguardo	Población
Boyacá	Cubará	Unido u'wa	3236	Meta	Puerto Rico	La Florida ii	173
Boyacá	Guicán	Bachira-otros	363	Meta	Puerto Rico	Las Perlas	116
Boyacá	Guicán	Barrosa y otros	186	Meta	Puerto Rico	Páez de Liberia	75
Boyacá	Guicán	Unido u'wa	927	Arauca	Arauca	El Zamuro	76
Boyacá	Miraflores	Arara	279	Arauca	Arauca	La Isla	69
Boyacá	Miraflores	Barranquillita	191	Arauca	Arauca	La Vorágine	86
Boyacá	Miraflores	Caño tigre	55			La Ilusion	
Boyacá	Miraflores	Lagos del dorado y otros	312	Arauca	Arauca	Matecandela	58
Boyacá	Miraflores	Lagos del paso	90	Arauca	Arauca	San José de Lipa	137
Boyacá	Miraflores	Puerto Viejo y Puerto Esperanza	117	Arauca	Arauquita	Bayoneros	42
Boyacá	Miraflores	Puerto Monfort	200	Arauca	Arauquita	Cajaros	23
Boyacá	Miraflores	Puerto Nare	58	Arauca	Arauquita	Cravo	20
Boyacá	Miraflores	Puerto Palma	43	Arauca	Arauquita	El Vigía!	309
Boyacá	Miraflores	Vuelta del Alivio	132	Arauca	Arauquita	Playeros- Cajaros	42
Boyacá	Miraflores	Yavilla ii	79	Arauca	Arauquita	Río Viejo	173
Meta	Mapiripán	Caño Jabón !	266	Arauca	Cravo Norte	Capanaparo	64
Meta	Mapiripán	Caño Ovejas !	109	Arauca	Fortul	Cibariza	84
Meta	Mapiripán	Charco Caiman	59	Arauca	Fortul	Cusay	251
Meta	Mapiripán	Macuare	171			La Colorada	
Meta	Mesetas	Ondas del Cafre	136	Arauca	Puerto Rondón	Macaguan de la Vorágine	22
Meta	Mesetas	Páez de Villa Lucía	118	Arauca	Saravena	Playas de Bojaba	85
Meta	La Uribe	Los Planes	61	Arauca	Saravena	Satoca- San Miguel	75
Meta	Puerto Concordia	La Sal	191	Arauca	Saravena	Uncasias	39
Meta	Puerto Gaián	Awaliba (abariba)	840	Arauca	Saravena	Valles del Sol	26
Meta	Puerto Gaián	Corozal Tapaajo	431	Arauca	Tame	Alto Cabalala	26
Meta	Puerto Gaián	Cumarito y otros	0	Arauca	Tame	Angostura	80
Meta	Puerto Gaián	Domo Planas (san rafael)	588	Arauca	Tame	Calafitas	170
Meta	Puerto Gaián	El Tigre	886	Arauca	Tame	Caño Claro	70
Meta	Puerto Gaián	El Unuma	1090	Arauca	Tame	Cuiloto	19
Meta	Puerto Gaián	Ibibi (iwiwi)	840	Arauca	Tame	Fortul	115
Meta	Puerto Gaián	Iwiwi, San Rafael otros	0	Arauca	Tame	Genareros	110
Meta	Puerto Gaián	La Esperanza	66	Arauca	Tame	Julieros y Velazqueros	115
Meta	Puerto Gaián	Nd	39	Arauca	Tame	La Cabaña	94
Meta	Puerto Gaián	Vencedor Piriri (conv)	450	Arauca	Tame	La Esperanza	38
Meta	Puerto Gaián	Wacoyo (corocito,yopalito,g.)	521	Arauca	Tame	Los Iguanitos	41
Meta	Puerto Gaián	Walliani	82	Arauca	Tame	Macarieros	127
Meta	Puerto López	El Turpial	138	Arauca	Tame	Parreros	120
Meta	Puerto López	La Victoria (umapo)	280	Arauca	Tame	Puyeros	74
Meta	Puerto Lleras	Caño Ceiba	33	Arauca	Tame	Roqueros	105
				Arauca	Tame	Sabanas de Curripao	49
				Arauca	Tame	San José del Cangrejo	0
				Arauca	Tame	San Salvador	28

Departamento	Municipio	Resguardo	Población
Casanare	Hato Corozal	Caño Mochuelo-Hato Corozal	2804
Casanare	Orocué	El Consejo	173
Casanare	Orocué	El Duya	333
Casanare	Orocué	El Medano	119
Casanare	Orocué	El Saladillo	70
Casanare	Orocué	El Suspiro	58
Casanare	Orocué	Macucuana	157
Casanare	Orocué	Paravare	104
Casanare	Orocué	San Juanito	258
Casanare	Paz de Ariporo	Caño Mochuelo-Hato corozal	629
Casanare	Sácama	Chaparral y Barro Negro (amp.)	292
Casanare	Támara	Nd	151
Guainía	Infrida	Almidon la Ceiba	130
Guainía	Infrida	Bachaco Buena vista	186
Guainía	Infrida	Barranquito Laguna Colorada	242
Guainía	Infrida	Caranacoa Yuri Laguna Morocoto	476
Guainía	Infrida	Carrizal	86
Guainía	Infrida	Chigüiro	88
Guainía	Infrida	Coayare el Coco	184
Guainía	Infrida	Concordia	108
Guainía	Infrida	Cuenca Media y Alta Río Infrida	2363
Guainía	Infrida	Cumara! Guamuco	26
Guainía	Infrida	El Venado	146
Guainía	Infrida	Laguna Niñal Cucuy, Comabaja	248
Guainía	Infrida	Pa ujil	504
Guainía	Infrida	Remanso Chorro Bocon	624
Guainía	Barranco	Mina Arrecifal	102
Guainía	Barranco	Mina Guaco Bajo-Guaco Alto	365
Guainía	Barranco	Mina Laguna Curvina-Sapuara	74
Guainía	Barranco	Mina Minitas-Mira lindo	187
Guainía	Barranco	Mina Murcielago-Altamira	165
Guainía	Barranco	Mina pueblo Nuevo-Laguna Colorada	434
Guainía	Barranco	Mina rios Atabapo e Infrida (Cacahual)	983

Departamento	Municipio	Resguardo	Población
Guainía	C.D. San Felipe	Bajo Río Guainía y Río Negro	1009
Guainía	C.D. Puerto Colombia	Parte Alta Río Guainía	605
Guainía	C.D. Puerto Colombia	Ríos Cuiri e Isana	2259
Guainía	C.D. Puerto Colombia	(Puerto Colombia) Tonina-Sejal	1396
Guaviare	San José del Guaviare	-San José Barranco Ceiba	103
Guaviare	San José del Guaviare	-Laguna Araguato Barranco Colorado	157
Guaviare	San José del Guaviare	Barrancon	120
Guaviare	San José del Guaviare	Cachivera de Nare-otros	187
Guaviare	San José del Guaviare	Caño Guarnizo Otros	140
Guaviare	San José del Guaviare	Caño Negro	78
Guaviare	San José del Guaviare	Carurú	150
Guaviare	San José del Guaviare	Corocoro	179
Guaviare	San José del Guaviare	El Refugio	59
Guaviare	San José del Guaviare	La Fuga	145
Guaviare	San José del Guaviare	La María	37
Guaviare	San José del Guaviare	La Rompida	40
Guaviare	San José del Guaviare	Nukak-maku	800
Guaviare	San José del Guaviare	Panure (Venezuela)	230
Guaviare	San José del Guaviare	Piaroas de Morichal	82
Guaviare	San José del Guaviare	Tres Islas otros	192
Guaviare	Calamar	Caño Barro	28
Guaviare	Calamar	La Yuquera	76
Guaviare	Calamar	Santa María	0
Guaviare	Calamar	Tres Esquinas otros	79
Guaviare	El Retorno	La Asuncion	105
Guaviare	El Retorno	Nukak-maku (ampliación)	200
Guaviare	El Retorno	Santa Rosa Cerro Cucuy Morichal viejo	445

Departamento	Municipio	Resguardo	Población
Vichada	Puerto Carreño	Anapo	75
Vichada	Puerto Carreño	Berrocal	77
Vichada	Puerto Carreño	Caño Ajota	78
Vichada	Puerto Carreño	Caño Bachaco	51
Vichada	Puerto Carreño	Caño Colarado	111
Vichada	Puerto Carreño	Caño Guaripa	105
Vichada	Puerto Carreño	Caño Hormiga	27
Vichada	Puerto Carreño	Caño Mesetas-Dagua	99
Vichada	Puerto Carreño	Chaparral	70
Vichada	Puerto Carreño	Guacamayas-Maipore	104
Vichada	Puerto Carreño	Guamal Río Uva-Ibata	48
Vichada	Puerto Carreño	La Esperanza	80
Vichada	Puerto Carreño	La Llanura	370
Vichada	Puerto Carreño	La Palmita	60
Vichada	Puerto Carreño	Mataoscura	115
Vichada	Puerto Carreño	Mesetas	115
Vichada	Puerto Carreño	Paso Ganado	42
Vichada	Puerto Carreño	San Mateo	48
Vichada	Puerto Carreño	Santa Marta	80
Vichada	Puerto Carreño	Yurupialito	165
Vichada	La Primavera	Campoalegre-Ripialito	102
Vichada	La Primavera	La Pascua	434
Vichada	C.D.	Santa Rosalía	88
Vichada	Cumaribo	Atana-Pirariami	446
Vichada	Cumaribo	Bajo Vichada (Santa Rita)	3347
Vichada	Cumaribo	Berrocal-Amapo-Pueblo Escondido	378
Vichada	Cumaribo	Cali-Barranquilla	132
Vichada	Cumaribo	Caño Bocon Brazo Amanaven	139
Vichada	Cumaribo	Caño Cavasi	965
Vichada	Cumaribo	Caño Zama	145

Departamento	Municipio	Resguardo	Población
Vichada	Cumaribo	Carpintero-Palomas	350
Vichada	Cumaribo	Chocon	65
Vichada	Cumaribo	Chololobo-Matatu	109
Vichada	Cumaribo	Cumaryl Brazo Amanven	111
Vichada	Cumaribo	Cuna-Tsepajibo-Warracaña	580
Vichada	Cumaribo	Egua-Guariacana	118
Vichada	Cumaribo	El Unuma (parte)	1994
Vichada	Cumaribo	Flores-Sombrero	25
Vichada	Cumaribo	Giro	110
Vichada	Cumaribo	Guacamaya Mamiyare	331
Vichada	Cumaribo	Kawararuba	186
Vichada	Cumaribo	La Esmeralda	93
Vichada	Cumaribo	Laguna Anguilla	158
Vichada	Cumaribo	La Macarena	237
Vichada	Cumaribo	Laguna Negra y Cacao	165
Vichada	Cumaribo	Mataven-Fruta	116
Vichada	Cumaribo	Merey La Veraita	329
Vichada	Cumaribo	Morocoto Buenavista	125
Vichada	Cumaribo	Muco-Mayoragua	904
Vichada	Cumaribo	Río Muco y Guarrojo	240
Vichada	Cumaribo	Río Siare-Barranco Lindo	609
Vichada	Cumaribo	Río Tomo y Weberi	762
Vichada	Cumaribo	San Luis del Tomo	840
Vichada	Cumaribo	Santa Teresita del Tuparro	1113
Vichada	Cumaribo	Saracure Río Cada	109
Vichada	Cumaribo	Sejalito-San Benito	87
Vichada	Cumaribo	Valdivia	95
Vichada	Cumaribo	Yurí	95

Fuente: DNP2001. Documento de excel en línea. http://www.dnp.gov.co/archivosWeb/Direccion_Desarrollo

2.2 CAMPESINOS Y COLONOS

Los campesinos y colonos conforman dos sectores de población de gran importancia en la región de la Orinoquia. La cuenca hidrográfica, que se extiende desde la Sierra Nevada del Cocuy hasta el río Guaviare, alberga un gran número de comunidades de campesinos y colonos que han desarrollado sistemas culturales propios en función de las exigencias de los territorios que habitan. Algunos, asentados desde épocas recientes, otros pobladores ancestrales de los territorios y herederos de variados sistemas de conocimiento, han sido parte del acelerado proceso de modernización, apertura económica y desarrollo que ha vivido la región en las últimas décadas. Aunque se observan pérdidas significativas en sus prácticas de manejo y uso de los recursos, agudizadas por la difícil situación de orden público del país, ambas poblaciones continúan siendo portadoras de valiosos conocimientos sobre el medio ambiente y sus propiedades, en relación con diversos ámbitos de la vida diaria.

Si bien estos sectores dependen en gran medida de la agricultura y comparten dentro de su cosmovisión elementos de la tradición católica y de la cultura popular, campesinos y colonos mantienen diferencias culturales, históricas y geográficas que deben tomarse en consideración; por esta razón, aunque la información cultural sobre ambos sectores es escasa, se toman por separado con el propósito de identificar tendencias de poblamiento y formas propias de aprovechamiento de recursos naturales que, en función de sus similitudes, pueden pasar desapercibidas.

Para efectos de esta caracterización, los campesinos llaneros se toman como el sector poblacional que descende de los pobladores antiguos, que cuenta con varias generaciones asentadas en el territorio y/o que se autodefinen como *propios* del Llano o llaneros originarios.

Este grupo se ha caracterizado por mantener una estrecha relación con su medio en función de la ganadería, una actividad económica en la cual «han basado su vida, su trabajo y su cultura» (Feyes 2003).

Los campesinos andinos son los ocupantes de los distintos pisos térmicos de la vertiente oriental de la cordillera Oriental; muchas comunidades tienen en su origen ancestros indígenas y otros acusan un alto mestizaje de acuerdo con la ubicación geográfica de sus lugares de asentamiento.

Por su parte, los colonos son aquellos moradores recientes, pioneros que desde otros lugares del país se han establecido con sus familias en territorio orinoquense, ocupando predominantemente las zonas de piedemonte y los territorios, antes considerados baldíos de la cuenca. Se les suele denominar por el departamento de origen («boyacos», «tolimas», «paisas», etc).

Aunque no se tratarán en este trabajo, los pobladores conocidos como «vegueros» también hacen parte de los grupos rurales de la cuenca. Son campesinos llaneros localizados en las márgenes de los ríos cuya subsistencia se basa en métodos de cultivo como la tumba y quema del monte durante el verano para la siembra de maíz, arroz, frijol y topocho.

2.2.1 Los campesinos llaneros

Población y territorio

Los campesinos llaneros se ubican en su mayoría en los departamentos de Arauca, Casanare y parte del Meta. Allí habitan en las cabeceras municipales, veredas, caseríos, fincas, fundos y hatos. Algunos de los poblados más importantes son Paz de Ariporo, Trinidad, Tame, Pore, Nunchía, Tauramena, Maní y Orocúe.

Historia

Históricamente el Llano se pobló a partir de un intrincado proceso de mestizaje en el que participaron indígenas, españoles, migrantes santandereanos, venezolanos, alemanes e italianos que, una vez llegados al territorio, dieron origen a un nuevo grupo mestizo poseedor de formas particulares de pensamiento y de relación con su entorno. Así, se establecieron en la región campesinos del piedemonte y la sabana cuyo origen se remonta a procesos muy antiguos de colonización y con una larga

trayectoria de adaptación a los ecosistemas de cada zona que ha tenido en la ganadería y la agricultura de huerto habitacional –topochera- sus principales fuentes de sustento.

Las reducciones, pacificaciones y poblados a los que se destinaron los indígenas sedentarios ayudaron a consolidar el proceso de surgimiento de la cultura llanera, distribuyendo la población en hatos que se constituyeron en núcleos de la organización económica, productiva, social y cultural de este nuevo grupo humano (Romero 1993). En principio, el caballo, cuyo manejo se convirtió en su especialidad, permitió organizar la subsistencia alrededor de los ganados vacunos que formaban la base de los hatos. Luego, éstos se convirtieron en pueblos como en el caso de Orocúe, presidiendo la fundación de otras localidades que permitieron el desarrollo regional y la apertura de vías de penetración desde la región andina. De esta forma la Orinoquia se abrió desde principios del siglo XX al comercio de pieles, cau-

PAISAJE
Dafna Camila Ángel,
2003



cho, tabaco y café, lo que contribuyó a consolidar los principales asentamientos urbanos de la región.

En el contexto rural, los campesinos llaneros, lejos de ser una sociedad homogénea, desde sus inicios se han subdividido en función de la tenencia de los medios de producción, de su organización y de los procesos económicos, políticos y sociales que han condicionado su distribución y forma de trabajo. Es así como algunos de ellos se convirtieron en míticos terratenientes de grandes extensiones de tierra y de ganado, otros se establecieron en caseríos y fincas con algunas reses que pastaban en sabanas comunales –comunes–, mientras otros se enlistaron en los numerosos grupos de trabajadores estacionales contratados en los hatos para realizar el llamado «trabajo de llano». En la actualidad existen en la zona campesinos agrupados en unidades de producción que no alquilan su mano de obra y que sobreviven en condiciones extremas de aislamiento social; otros, campesinos inestables en zonas de colonización con tendencia al desplazamiento hacia límites de la frontera agrícola; propietarios rurales, propietarios de grandes latifundios, trabajadores rurales dependientes del empleo estacional en zonas agrícolas y pobladores urbanos que diversifican la población y sus sistemas culturales (Cariban 1992).

Hoy en día el hato tradicional ha empezado a desaparecer, dividiéndose en fundos de menor extensión que resultan más rentables de acuerdo con las actuales condiciones productivas de la región. Esto se ha debido a varios factores. En principio, la modificación en los patrones de la ganadería tradicional que ha determinado el cambio de la ganadería extensiva por una ganadería tecnificada, donde la alimentación del ganado se hace con pasturas mejoradas como el *Brachiaria* y no ya, mediante la utilización de grandes terrenos destinados a la cría y levante. En segundo lugar, la presión económica de los grupos armados sobre los dueños de hatos ha hecho que muchas veces tengan que vender

pedazos de estos. Así mismo, su ocupación forzosa por parte de familias de colonos recientes ha generado múltiples conflictos por el uso y la tenencia de la tierra, conflictos que en algunas ocasiones se han resuelto por medio del ejercicio de la violencia. Este caso se ha dado por ejemplo en el departamento de Casanare donde se estima perviven sólo algunos de los hatos tradicionales de gran extensión.

A nivel general, el Llano ha sufrido transformaciones considerables desde finales de los años sesenta que han modificando en gran medida la vida de las comunidades campesinas. En particular, la repartición de la sabana realizada por el Instituto Colombiano de Reforma Agraria -Incora- cambió el sistema tradicional de tenencia comunal de las sabanas, alterando los patrones de manejo del ganado y la organización social que lo respaldaba. Simultáneamente, la exploración y explotación petrolera, intensificada a partir de los años ochenta motivó la adopción de un modelo económico y social desarrollista basado en el reemplazo de los trabajadores de llano por tecnologías productivas de mayor rendimiento. El crecimiento demográfico de los asentamientos cercanos a los pozos petroleros, la llegada de nuevos actores relacionados con este tipo de explotación y la migración de los campesinos para enlistarse en el trabajo del petróleo ha generado que el oficio del trabajo de llano, transmitido de generación en generación, pierda peso en la actualidad. Por su parte, la presencia de grupos armados ha presionado sobre el manejo del territorio y los recursos, contribuyendo al desplazamiento forzado de campesinos hacia las ciudades.

Organización social y sistema de parentesco⁵

La sociedad llanera se basa en la familia como principio de la organización social. Sin embargo el parentesco se extiende generalmente por lazos de afinidad y de alianza. Entre estos, el compadrazgo ejerce una

⁵ Gran parte de la información sobre la vida cotidiana de los campesinos llaneros se obtuvo de conversaciones personales con Jhon Moreno, habitante de una zona rural de Casanare.

función importante de cohesión social. Es frecuente que los padrinos se escojan en función de su estatus social o de su riqueza en términos de ganado y posesión de tierras. Éstos adquieren obligaciones muchas veces vitalicias que incluyen la donación de ganado a sus ahijados. Por su parte, la filiación es bilineal y el sistema terminológico clasificatorio. El término «cuñao» es indicativo de pertenencia y proximidad. Se utiliza para las personas a quienes se considera llaneros y afines a la familia.

El ható, como estructura de producción y modelo de vida, ha generado formas particulares de organización social a partir de las cuales se establecieron jerarquías y oficios que hasta la actualidad han organizado gran parte de la vida de los pobladores rurales. En particular, el gran número de trabajadores asociados al ható que incluye en ocasiones a sus mujeres e hijos, conforman núcleos con complejas relaciones determinadas por la cercanía con los dueños del ható, la experiencia en el trabajo de llano, el manejo del medio, la edad y los conocimientos específicos que cada labor requiere.

El orgullo regional es un valor importante en la conformación de la sociedad llanera, dividida en «criollos», «blancos» – dueños de hatos- y «guates» – no llaneros, forasteros. Ser llanero se relaciona especialmente con la experiencia y la audacia en el trabajo de llano. En este sentido la división sexual del trabajo es estricta, pues las mujeres se desempeñan casi de manera exclusiva en espacios domésticos.

Sistema jurídico y político y órganos de representación

El territorio ocupado por la campesinos llaneros está sujeto a la organización política del Estado que divide la zona en municipios y localidades, donde los inspectores de policía tienen un cargo importante. Las juntas de acción comunal y comités

cívicos son los órganos de representación en los asuntos políticos de las comunidades. Es frecuente la adopción de «leyes» propias basadas en el derecho consuetudinario por parte de las organizaciones⁶.

Dentro de éste, la palabra y el honor que conlleva conforman valores estructurante del sistema jurídico tradicional llanero. Así mismo, el ganado es el elemento sobre el cual recaen los delitos más perseguidos como el robo a gran escala. A quienes realizan este tipo de actividad se les conoce como «cachilaperos». Como respuesta al abigeato algunos dueños de hatos contrataron grupos armados de autodefensa («campovolantes») que más adelante engrosaron las filas de los grupos paramilitares.

La adición a los partidos tradicionales-liberal y conservador- jugó un papel determinante en la historia de la sociedad llanera. La polarización de la población en torno a estas dos líneas políticas motivó en muchos casos el desplazamiento masivo de la población del piedemonte hacia territorios llano adentro y la subsiguiente fundación de nuevos poblados.

Actualmente los grupos armados ejercen funciones de control social de la población. En algunas regiones, la gente acude a la guerrilla para solicitar su acción como jueces en diversos conflictos mediante su propio sistema jurídico.

Cosmovisión

Dentro de la cosmovisión llanera, la religión católica convive con muchos otros elementos de la tradición popular. La creencia en los espantos ocupa un papel fundamental en la vida de los campesinos. Los espantos muchas veces ejercen un control moralizante pues se aparecen como resultado de la transgresión de una norma social. Por ejemplo, se registra la existencia de un gran número de espantos que suelen llevarse a los hombres adúlteros.

⁶ Es celebre la «ley del Llano» promulgada en el tiempo de acción de las guerrillas liberales de Guadalupe Salcedo durante la década de los cincuenta. Este conjunto de normas se incorporaron al sistema jurídico tradicional.



DO RMITO RIO DE
TRABAJADO RES EN UN
HATO
Dafna Camila Ángel,
2003

Otros espantos con poderes y formas diversas son *el silbón, la bola de fuego, la pata sola y la teta en hombro*. Los duendes son seres con una sola mano y un solo pie que tienen el poder de llevarse a los niños pequeños por largas temporadas.

Los santos y las vírgenes patronas de los departamentos tienen funciones específicas y oraciones que se emplean para un fin determinado. Entre los santos más reconocidos se encuentra San Pablo quién tiene el poder de alejar las culebras y San Pascual para encontrar objetos perdidos. Las ánimas del purgatorio son así mismo personajes del panteón católico veneradas y temidas por su poder de aparición.

Dentro de las costumbres funerarias, además del rito católico, se acostumbra a ofrecer una fiesta con grandes cantidades de comida, licor y música llanera. Para el nacimiento de un niño se le regala ganado.

En las labores ganaderas el campesino del llano consume ambil de tabaco —*chimu*— para mantenerse despierto. En las ganaderías para adhestrar el ganado y mantenerlo reunido los trabajadores deben cantar y silbar, dando origen a expresiones folclóricas típicas de la región.

Manejo de plantas y animales

Con respecto al manejo de plantas, los campesinos llaneros al igual que los demás campesinos de la cuenca del Orinoco, conocen y manejan una amplia variedad de plantas que cultivan principalmente en huertos caseros. Entre las plantas de uso casero se encuentran gualanday (*Jacaranda caucana*), verbena (*Verbena hispida y littoralis*), pasota (*Chenopodium sp.*), ortiga (*Urticaria sp.*), sábila (*Aloe vera*), orégano (*origanum vulgare*), llantén (*Plantago mejor*), hierbamora (*Solanum nigricans*) y flor de amapola (*Taraxacum leontodum sp.*).

La caza se hace de acuerdo con las temporadas. Se utilizan distintas armas como las hondas, las caucheras y las escopetas. Entre los animales de caza se encuentran reptiles como babilla (*Caiman crocodilus crocodilus*), tortuga galapaga (*Podocnemis expansa*) y tortuga icotea (*Chelus fimbriatus*); mamíferos grandes y pequeños como chigüiros (*Hydrochoerus hydrochaeris*), cafuches y zainos (*Tayassu peccari*), venados (*Mazama americana*), lapas (*Agouti paca*) y diversos tipos de pescado como cachama (*Colossoma*

macropomum), el caribe (*Serrasalmus* sp.), dorado (*Brachyplatystoma juruense*), pacamú (*Microglanis iheringi*), nicuro (*Pimelodella cristata*) y cajaro (*Phractocephalus hemiliopterus*).

Tradicionalmente se utiliza barbasco para pescar, que puede remplazarse por cemento y su efecto se corta con sal. También se utiliza la atarraya en las «cañadas veraneras».

Tabla 8. Algunas especies biológicas en el habla popular de los campesinos llaneros

EXPRESIÓN COMÚN	DESCRIPCIÓN
Abay	Palma de fruto comestible
Aceite o copaiba	<i>Copaifera officinalis</i> . Se utiliza su resina como remedio
Acupe	Bebida de maíz fermentado
Acure	<i>Dasyprocta fuliginosa</i> . Roedor comestible
Adormideral	Lugar de abundancia de la adormidera
Alcaraván	<i>Burhinus bistriatus</i> . Ave zancuda
Anime o urrucay	Árbol del que se obtiene una resina medicinal
Araguato o cotudo	<i>Alouatta seniculus</i> . Especie de mono
Aríca	Abeja silvestre
Arracao	Planta que produce un tinte negro
Arriera	Hormiga
Azuceno	Rubiacea de uso febrífugo
Baba o babilla	<i>Caiman crocodilus crocodilus</i>
Bachaco	Hormiga
Bachaquero	Hormiguero
Bagre	<i>Pseudoplatystoma</i> sp. Pez
Bajero	Hoja seca de plátano topocho
Baquiro	<i>Tayassu pecari</i> . Saino, cerdo de monte
Barbasco	Nombre genérico de especies vegetales utilizadas como veneno para pescar
Batala o balata	Variedad de caucho
Becirri	Fruto de una palma
Bejuco agraz	Bejuco del que se extrae agua
Bejuco cadena	Bejuco medicinal que se utiliza contra las enfermedades venéreas
Bejuco mandiva	Astringente
Berria	Chicha producida a partir del cazabe.
Bojordo	Vástago de moriche
Borugo o lapa	Agouti paca
Bufo, tonina	<i>Inia geoffrensis</i> . Delfín de agua dulce
Bureche	Bebida fermentada hecha a partir de cazabe tostado
Cabima, canime, aceite de maría, currucaiy	Árbol que produce aceite para purgas llagas y heridas
Cacay o tacay	Árbol ornamental muy apreciado en los llanos por sus frutos
Cachama	<i>Colossoma macropomum</i> y <i>Piaractus brachipomus</i> Pez
Cachapa	Torta de cazabe o de maíz tierno
Cachicamear	Buscar cachicamos, armadillos
Cachicamo o gurte	<i>Dasybus novencinctus</i> , Armadillo
Cachirre	<i>Paleosuchus</i> sp. Babilla

EXPRESIÓN COMÚN	DESCRIPCIÓN
Caciragua	Especie de ratón
Café cerrero	Bebida de café tinto sin dulce
Cafuchada	Manada de cafuches
Cafúche, tatabro	<i>Tayassu pecari</i> . Variedad de cerdo de monte
Caimán	<i>Crocodylus intermedius</i>
Caimarón	<i>Pouroma Cecropacifolia</i> . Fruto de este árbol muy apetecido en el llano.
Caldillo o pata de perro	Planta de propiedades medicinales para afecciones hepáticas
Camarcita	Nombre dado al zorro pequeño
Camasa	<i>Guenaria vulgaris</i> . El fruto se usa como recipiente para líquidos
Camboto	Cardumen
Cambur	Plátano pequeño dulce y fragante
Camiurro	Fruto silvestre
Cancilla	Planta medicinal
Cania	Bebida fermentada elaborada a partir de la yuca amarga
Cañabrava	Gramínea utilizada en la construcción de viviendas y en la cestería
Cañafistula	<i>Cassia fistula</i> . Los frutos tienen un uso medicinal. Su madera es muy apreciada
Capacho	<i>Canna edulis</i> . Hierba cuya semillas sirven de sonajas en las maracas.
Capibara	Chigüire. Roedor.
Capino	Cazabe de mala calidad
Caracoli o merey	Árbol de corteza y frutos medicinales
Carama	Comamenta del venado
Caraña	<i>Amyris caraña</i> . Árbol productor de una resina medicinal.
Caraota	Fríjol de uso común
Carate	Planta de resina aromática
Carbón de boro	Cenizas medicinales de vástagos de boro
Caricari	<i>Plyborus cheriwuay</i> . Ave rapaz carroñera
Carmana	Paja para viviendas
Carrao	<i>Aramus guarauna</i> . Ave zancuda que anuncia la lluvia
Caruto	Planta de resina dulce
Cazabe	Torta de yuca
Cedrón del llano	Fruto silvestre de sabor agradable
Ceja de monte	Agrupación de árboles
Cigua	Tortuga diminuta
Conga	Hormiga venenosa
Conuco	Huerto tradicional
Copaiba o capivi	<i>Copaifera officinalis</i> . Árbol que produce aceite
Coporo	<i>Prochilodus mariae</i> . Pez.
Corneto	Variedad de palma utilizada en la construcción
Corasa	Palma espinosa
Corocora	<i>Eudocimus ruber</i> . Garza
Corozo o mararay	<i>Alphonsia oleifera</i> . Palma espinosa de aceite alimenticio
Curvinata	Pez. Las calcificaciones óseas de la cabeza «pedras», tienen un uso medicinal
Cuaima	<i>Laquensis mutus</i> piña. Serpiente
Cuajo blanco	Planta de propiedades medicinales
Cubarro	Variedad de palma espinosa. Sus estacas se utilizan en el asado tradicional llanero.
Cucuma	Variedad de pan hecho de yuca
Cucuro	Animal parecido a la comadreja
Cumare	Palma de cuya fibra se hacen hamacas y otros tejidos
Curaguaro	<i>Felix leopardus</i> .
Cunasiri	Árbol de madera aromática

EXPRESIÓN COMÚN	DESCRIPCIÓN
Curanina	Medicamento tradicional de uso comercial «sanalotodo».
Curia	Bebida embriagante preparada a partir de la batata
Curibano	medicinal
Cuzpa	Ratón grande
Chacure	<i>Cavia porcellus</i> . Guatín. Roedor
Changuango	Planta herbácea de rizoma comestible
Chaparro	Curatela americana. Árbol resistente al fuego. Sus hojas sirven para lijar.
Chimo	Resina narcótica hecha de zumo de tabaco que se consume en las labores de la ganadería.
Chiguire	<i>Hydrochaeris hydrochaeris</i> . Roedor anfibio
Chiquichiqui	Palma utilizada en la fabricación de escobas
Dorado	<i>Brycon whitei</i> . Pez
Encenillo	Árbol cuya corteza se utiliza en la preparación de pieles
Espadilla	Hierba medicinal

Fuente principal: Cobos, María Teresa. «Del habla popular en el Llano». Boletín bibliográfico del Banco de la República. S.f

Sistema médico

La medicina tradicional llanera cuenta con un acervo considerable de conocimientos basados en los poderes de las plantas y animales y en las fuerzas sobrenaturales atribuidas a diversos fenómenos. Sin embargo, cuando la naturaleza no es suficiente para proveer remedios efectivos se acude al rezo, uno de los principales componentes del sistema médico. Éste «Es una oración que expresa con carácter imperativo, en nombre de una o varias fuerzas bienhechoras, el rechazo a una situación nociva» (Martínez 1982). En su invocación se recurre a elementos de la tradición católica exaltados por su poder. Para cada dolencia hay un rezo determinado que actúa de acuerdo con la voluntad del rezador. Por ejemplo en caso de hemorragia, Francisca Reyes (2003) registra la utilización del siguiente rezo:

En el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo. Adetente sangre, adetente así como se detuvo nuestro señor Jesucristo en el vientre de María santísima. Adetente sangre así como se detuvo nuestro señor Jesucristo en el portal de Belén, amén, amén, amén.

El uso de animales es también una característica de la medicina llanera. El «chulo» (*Coragyps atratus*) y en particular sus huesos y sangre son altamente valorados por sus propiedades curativas en tratamientos para la artritis, el reumatismo y la leucemia. Por su parte, los sapos deben ser frotados en las partes del cuerpo afectadas por enfermedades dermatológicas y posteriormente colgados en un palo hasta la curación del paciente o un pedazo de su piel aplicado sobre espinas incrustadas (Reyes 2003). Se cree que encontrarse con algunos animales en ciertos estados puede ser peligroso; por esta razón se recomienda a las mujeres embarazadas abstenerse de posibles encuentros con un tigre pues éste acostumbra llevarse a los niños recién nacidos. Lo mismo sucede con la culebra cuatro narices (Familia Crotalidae, género *Bothrops*) cuando las mujeres están amamantando.

Se considera que la luna llena ejerce una acción nociva sobre las heridas de animales, pues cuando estas se infectan se dice que un animal está «alunado».

Entre la tipología de las enfermedades se encuentran el «mal de ojo» y el «descuaje», este último causante de diarrea, vómitos, una pierna más larga que la otra y dolores. El descuaje se trata mediante masajes y vendas en el estómago. El mal de ojo requiere de amuletos para prevenirlo, pues de lo contrario puede causar la muerte.

Tabla 9. Enfermedades y tratamientos en la medicina tradicional llanera

Enfermedad	Especie utilizada	Tratamiento
Bronquitis	Raya, güño, pescado	Grasa para tomar
Enfermedades respiratorias	Chigüiro	Grasa para sobar
Artritis y Reumatismo	Gallinazo	Huesos triturados en bebida a base de aguardiente y miel de abejas
Artritis y reumatismo	Chaparro, Mastranto	Baño
Asma	Cachicamo	Sangre en bebida
Dolor de estómago	Arroz	Bebida
Tos	Yarumo, sábila	Infusión
Tos	Marañón	Comer la fruta
Desnutrición o «mojo»	Gallinazo y fara	Caldo
Mojo	Vaca negra muerta	Envolver al niño en la barriga de la vaca
Parasitos	Ajo	Triturado en bebida a base de aguardiente
Amibas	Ortiga	Jugo mezclado con aguardiente
Leucemia	Gallinazo	Sangre en bebida
Sarampión	Mataratón	Baño
Enfermedades renales	Cogollo o mango de rabo de mono	Infusiones
Infección de heridas	Piñón	Hoja en emplasto
Dolor de muelas	Dormidera	Infusión
Erisipela	Sapo	Restregarlo en la parte afectada y colgarlo de un palo hasta que muera

Fuente: Reyes, Francisca. «Eso sí es Llano, cuñao»: etnografía de un hatu en Casanare. Universidad de los Andes, Departamento de Antropología. Tesis de grado. Bogotá, 2003.

Sistema de producción

Con respecto a la producción agrícola, los campesinos llaneros poseen dos tipos de zonas de cultivo de acuerdo con su capacidad económica. El primero es el *conuco*, constituido por una variedad de productos sembrados de manera dispersa, entre los que se destacan el plátano, la yuca, el maíz y los frutales. Por su parte, la *topochera* es el área destinada exclusivamente al cultivo de topocho (variedad de plátano típicamente llanero) plátano y banano. Esta última zona se ubica en las inmediaciones de la casa, en algunos casos en la sabana, mientras el conuco se encuentra alejado y ubicado en las matas de monte o bosques de galería. La agricultura, que aunque es

parte importante de la economía no ocupa un renglón primordial, se complementa con el trabajo asalariado, la venta de ganado y tradicionalmente con actividades de caza – marisqueo- y pesca en menor escala.

La tenencia de la tierra se encuentra dividida según la extensión y explotación, en fincas y hatos. Estos se dividen en fundos alejados de la casa principal desde la cual se administra. Dentro de esta propiedad hay numerosos trabajadores como *caballiceros*, *amansadores*, *culateros*, *cabesteros* y *orejeros*. Hace algunas décadas el pago se hacía en especie o mediante el endeude. En los hatos tradicionales se hacen dos trabajos de llano al año, a la llegada y al final de las lluvias. El ganado de cría

es herrado cada seis meses. Durante este período muchas personas son contratadas para esta labor además de recoger el ganado, apartarlo, clasificarlo para la venta o para el engorde y curarlo de gusanos. El *coleo* y el *jaripeo* (montar sobre caballos serreros el mayor tiempo posible) son a su vez prácticas recreativas y habilidades necesarias para el trabajo de llano; por esta razón, quien tenga un buen desempeño en ambas tiene un gran prestigio dentro del hato.

El espacio en la ganadería se clasifica en sabanas y potreros, estos últimos terrenos pradizados con semillas especiales de pasto para el engorde del ganado. Estos pastos no son de corte. En el potrero las vacas jóvenes se mantienen por un período entre ocho meses y un año para su engorde.

Tradicionalmente existía la modalidad del intercambio entre los campesinos del piedemonte de clima templado, y los cam-

pesinos del llano de zonas más cálidas. Los principales productos para el canje eran la carne de chigüiro y el café.

En la actualidad, la vida llanera está experimentando grandes transformaciones económicas y culturales. El hato tecnificado y el *neolatifundio* (propiedades de personas enriquecidas en actividades asociadas al narcotráfico) han cambiado la forma de las labores ganaderas y por ende, muchas de las instituciones tradicionales de los campesinos de la región.

Con respecto al sistema alimentario, al igual que en otras zonas campesinas la dieta se compone en su mayoría de carbohidratos. La carne de res se consume seca, actividad para la cual se destina una zona especial en las fincas y hatos –tasajera–.

Dafna Camila Ángel, 2003



2.2.2 Campesinos de los Andes

Población, distribución y territorio⁷

Los campesinos de los Andes son los habitantes de la vertiente oriental de la cordillera Oriental desde la Sierra Nevada del Cocuy hasta el páramo de Sumapaz. Comprende las antiguas provincias de Gutiérrez, La Libertad, Sogamoso, Valderrama, Lengupá, Tenza, la región comprendida entre el Guavio y los cerros orientales de Bogotá, el alto río Guatiquía y Negro y la vertiente oriental del Sumapaz. Se localizan en centros urbanos, veredas y caseríos ubicados en distintos niveles de la cordillera.

En este sector, la población no es homogénea. Entre las distintas comunidades existen diferencias culturales expresadas en función de los variados pisos altitudinales y de la proximidad de los asentamientos al complejo cultural del altiplano cundiboya-cense o al de los Llanos Orientales. Estas diferencias se expresan en expresiones dialectales, en los patrones de consumo cultural, la dieta, la manera de vestir y los sistemas productivos, entre otros elementos.

De manera general, la tenencia de la tierra en la zona andina se caracteriza por la predominancia del minifundio, en respuesta a la presión poblacional, la distribución de los medios de producción y las formas particulares de explotación del territorio. Así mismo, se presentan procesos de fragmentación y distribución histórica de los asentamientos humanos y las familias (Baptiste *et al* 1993). Como formas de tenencia de la tierra se encuentran la aparcería, el empeño de tierras, el colonato y las compañías.

Historia

El territorio fronterizo con los Llanos Orientales estuvo en principio poblado por la nación tunebo (u' wa), muisca, lache y tegua, entre otros grupos étnicos mencionados por cronistas y conquistadores. Para el siglo XVI la zona se dividía en confederaciones compuestas a su vez por cacicazgos. Entre estos se encontraban los de Cheva, Chita, Ogamora, Panqueba, Pueblo de la Sal, Sacamá y Urá (Langebaek 1987). Los laches, de filiación lingüística chibcha usaban terrazas agrícolas con muros de piedra y practicaban la movilidad a través de los diferentes pisos térmicos, desde aldeas nucleadas hasta bohíos y campos de labranza dispersos (Langebaek 1987).

A la llegada de las expediciones de la Conquista, grupos indígenas como los u'wa (tunebos) ejercieron una fuerte resistencia; sin embargo, muchas de estas tierras y sus moradores fueron repartidos en encomiendas y *repartimientos* que dieron origen a las grandes haciendas familiares y patrimoniales, ejes de la organización social, económica y política de los siglos ulteriores. Este sistema mantuvo la existencia de latifundios que perduraron hasta hace pocas décadas. Por su parte, los núcleos dispersos de población indígena fueron concentrados en *repartimientos* y *parroquias* españolas, estableciendo el tributo como forma de pago obligatorio. Más adelante, la venta de tierras de resguardo y la progresiva colonización de las áreas silvestres dieron continuidad al proceso de poblamiento de la región. A partir de entonces surgieron los primeros centros urbanos y poblados circundantes donde se concentraba un gran número de población indígena, mestiza y criolla.

⁷ Gran parte de la información sobre la vida cotidiana de los campesinos de la zonas fronterizas entre los departamentos de Boyacá y Casanare se obtuvo a partir de conversaciones personales con una habitante del municipio de Miraflores.

MUJER CAMPESINA
Enrique Sánchez 1988



Desde un principio, en la zona se introdujeron prácticas agrícolas españolas y animales para pastoreo, transformando de manera significativa los paisajes (Baptiste *et al.* 1993). Se crió ganado vacuno y de ovejas y se destinaron grandes extensiones a los cultivos de cereales, tubérculos y café, en las tierras más cálidas. La expansión económica generó el crecimiento demográfico de la región. Sin embargo, en las haciendas, el parcelero no era propietario y estaba sujeto a sistemas de endeude, peonaje y aparcería (Reserva Natural Sumapaz 1998). Esta situación generó fuertes tensiones sociales que estallaron en las protestas campesinas del siglo XX caracterizadas por el surgimiento de movimientos organizados de rechazo a las obligaciones impuestas por los hacendados.

Entre 1899 y 1902 la Guerra de los Mil Días trajo a la región una profunda crisis económica que generó problemas en la tenencia de la tierra y en la productividad de los cultivos comerciales y de subsistencia. Debido a la situación de las zonas rurales del país, colonos de otras zonas de Cundinamarca y Boyacá se desplazaron hasta la región causando nuevas presiones por la tenencia y el uso de los territorios. A raíz de esto, a lo largo del siglo XX se produjo un flujo migratorio de campesi-

nos e indígenas expropiados que migraron hacia baldíos (páramos), se alquilaron en las haciendas de los valles fértiles o adquirieron pequeñas extensiones de tierra en zonas de vertiente (Ospina 1986).

Nuevamente, en los años cincuenta, la zona enfrentó el periodo de violencia bipartidista que azotó los territorios rurales de todo el país. Algunos pueblos optaron, como mecanismo de resistencia colectiva, por adherirse a un solo partido político dando origen a pueblos de filiación principalmente conservadora como Güicán. Por su parte, en la zona de Sumapaz la población se unió al partido liberal.

En las últimas décadas las actividades extractivas han determinado el surgimiento de nuevas dinámicas económicas y sociales. En la zona de piedemonte las sucesivas bonanzas de algodón, madera, café y recientemente, la construcción de infraestructura asociada a la explotación de petróleo incitó la migración de nuevos actores sociales a los municipios. En las zonas altas, la progresiva integración de las comunidades rurales a la vida nacional ha generado cambios significativos a nivel cultural, incitando la adopción de patrones urbanos y en muchos casos, la migración hacia las ciudades.

La lucha por la tenencia de la tierra ha sido el principal problema que ha enfrentado este sector de la población, dada la tendencia a la fragmentación acelerada de los territorios. En años recientes la presencia de actores armados ha coartado la autonomía sobre el territorio y sobre sus sistemas políticos de liderazgo, causando procesos de desplazamiento forzado.

Organización social y sistema de parentesco

Al igual que en otros sistemas campesinos, la familia ocupa un lugar preponderante en la organización social de estos habitantes. Por esta razón, la mayoría de unidades domésticas y de producción están constituidas por familias nucleares y extensas, conformadas por una pareja inicial, los hijos recién casados y nietos. O tras por un tronco impar: abuela, descendientes de sus hijas, hijos solteros y/o parejas legales.

La filiación es de tipo bilineal y se reconocen incluso tres generaciones de parientes. Es común la celebración del matrimonio católico y la práctica de la poliginia encubierta. Así mismo, por el tipo de actividades económicas, hay una tendencia a la movilidad geográfica y la endogamia a nivel de las veredas. Los términos de parentesco designan a cada persona de acuerdo con el vínculo que tenga en la familia (tía, tío, hermano, entre otros). Sin embargo, en algunas zonas (Provincia de Norte y Gutiérrez) a los abuelos se les denomina «*padrecitos*», y a los parientes consanguíneos lejanos como «*parienticos*».

Debido a que los parientes se reconocen bilateralmente por consanguinidad y alianza, las familias vecinas, generalmente emparentadas, están unidas por sistemas de deberes, obligaciones y comportamientos (Ospina 1986). Entre estos, las relaciones de compadrazgo, parentesco y vecindad juegan un papel importante en los acuerdos sobre tenencia de la tierra y en la cohesión social de las comunidades. El

compadrazgo como red de deberes y obligaciones, sirve para extender y reforzar lazos con parientes consanguíneos y afines y no parientes. En especial, los padrinos de bautizo adquieren obligaciones para toda la vida. Este sistema, junto al matrimonio católico, constituyen las alianzas más comunes entre familias.

La estratificación social clasifica a los habitantes en función de su ubicación espacial en *gente de campo* y *gente de pueblo*. El criterio económico, establecido de acuerdo con la posesión de tierras y animales, indica la medida de estatus. Quienes viven en los pueblos son por lo general hacendados, grandes propietarios y negociantes, en muchos casos inmigrantes de departamentos aledaños. Los de mediana propiedad y comerciantes tienen un rol que depende de sus actividades en la comunidad. Los pequeños productores minifundistas, aparceros, arrendatarios y asalariados se encuentran en la base de la jerarquía social.

A pesar de que hombres y mujeres intervienen en el mantenimiento de la familia, los roles se encuentran diferenciados en relación con el género.

Sistema jurídico y político y órganos de representación

A lo largo de la historia de la región andina, el sistema bipartidista liberal-conservador polarizó las relaciones entre los habitantes de los centros urbanos y municipios. En la actualidad, estos partidos han perdido vigencia, dando paso en el escenario político a partidos independientes. Sin embargo, se presentan constantes tensiones entre los mismos, asociadas al fenómeno del clientelismo político en la clase terrateniente y comercial (Baptiste *et al.* 1993).

Como órganos de representación, las juntas de acción comunal y los comités cívicos son de gran importancia a nivel de las comunidades rurales, dado su poder de

convocatoria y movilización. Actualmente las organizaciones campesinas hacen presencia en varios municipios. En el norte de Boyacá existen más de diez organizaciones de base, encaminadas al desarrollo de proyectos medioambientales y de recuperación cultural⁸.

Cosmovisión

En su mayoría, la población rural de la región andina practica la religión católica. Dentro de esta, el culto a las vírgenes y las almas de los parientes muertos constituyen una tradición importante. En los centros urbanos se encuentran así mismo agrupaciones evangélicas. La religión católica se afianza sobre la participación en actos sociales religiosos como las procesiones y las novenas. Las fiestas religiosas están a cargo de devotos o síndicos, cargo que funciona como elemento de prestigio. Las procesiones son los eventos más concurridos del año, al igual que las celebraciones relacionadas con el ciclo vital como el bautismo y el velorio⁹. En la llamada Provincia de Lengupá, por ejemplo, las fiestas religiosas de fin de año, llamadas Fiestas de Aguinaldos, se celebran con carrozas, comparzas y

luminarias, estas últimas, estructuras de chusque adornadas con velas.

La religión católica coexiste con la creencia en duendes, espíritus dañinos y espantos que varían en su forma y poder de acuerdo con cada comunidad. En los municipios fronterizos ubicados entre los departamentos de Casanare y Boyacá persiste la creencia en espantos de la tradición popular como la llorona, la pata sola y el silbón. Sin embargo, este último personaje toma en la zona el nombre de «*cucacuy*» y cumple, con sus acciones, la función económica de impedir el sueño durante las actividades de molienda de caña para panela. Se dice que este espanto se atavía con andrajos y aparece montado en un cerdo. En las zonas altas de la provincia de Norte y Gutiérrez se considera que los espíritus, causantes de «*frío*», habitan los nevados, páramos, bosques y peñas. Así mismo, los ríos, lagunas, pantanos y fuentes de agua se reconocen como lugares peligrosos que representan en la superficie el mundo subterráneo (Faust 1990). El dueño de las aguas es el *mohán*, quien acostumbra a visitar a las mujeres. La *culebra voladora* y la *mancarita* son otros personajes de la tradición popular.

NIÑA CAMPESINA
Enrique Sánchez
1992



⁸ Red de Organizaciones Comunitarias de Boyacá. Ponencia presentada en el «Seminario encuentro de saberes indígenas, campesinos y técnicos en el manejo comunitario de recursos naturales». UPTC. Tunja, 22 de mayo de 2003.

⁹ Cuando un niño muere en el municipio de Güicán, se amortaja con una túnica de seda y alas de papel. Existe la creencia de que se convierte en ángel.

Manejo de plantas y animales

Los campesinos de los Andes manejan un amplio espectro de hierbas medicinales que por lo general cultivan en los huertos caseros. Entre éstas se encuentran el anís (*Pimpinella anísium*), ruda (*Rutagraveolana L.*), sábila (*Aloe vera*), póleo (*Satureia brownei Brig.*), manzanilla (*Matricaria chamomilla L.*), malvisio (*Citrus reticulata*), orégano (*origanum vulgare*) y llantén (*Plantago major*) (Cubillos 1974).

En las zonas altas, tradicionalmente se apreciaba al oso de anteojos por

atribuirse poderes de protección y características de virilidad. En la medicina tradicional suele tomarse su sangre (Faust 1990).

La caza, aunque no es una actividad primordial en la economía de las familias campesinas, se practica en menor escala con la ayuda de perros. En las casas suelen tenerse animales traídos del llano como mascotas y animales ornamentales. De esta forma es común encontrar en las viviendas patos, loros y gallinetas.

Tabla 10. Plantas medicinales utilizadas en el municipio de Gameza, Boyacá

Nombre común	Uso	Forma de preparación
Diente de león	Diabetes, enfermedades de los riñones	Infusión en ayunas
Manzanilla	Belleza, analgésico, antidiarreico	Belleza, analgésico, antidiarreico
Paico	Laxante	Infusión
Yerbamora	Desinflamante, cicatrizante	Emplasto
Verbena	Fiebre	Infusión
Quinua	Alimento, blanqueador, diabetes	Fruto
Ruda de tiquito	Dolores menstruales, «mal de madre»	Infusión, emplasto sobre los senos
Sueñaconsueña	Fracturas	Emplasto
Borraja	Enfermedades de los bronquios y los ojos	Infusión, emplasto y los ojos
Malva	Enfermedades de los bronquios	Hojas picadas
Sábila	Dolores musculares. Belleza	Shampoo
Ruda hedionda	Insecticida	Toda la planta
Tamiza	Insecticida	Baño para los perros
Calendula	Antiinflamatorio	
Vergüenza	Cicatrizante, desinfectante	Emplasto sobre heridas
Malvisco morado	Enfermedades de los bronquios	Infusión
Llantén	Todo tipo de enfermedades	
Tinto	Enfermedades estomacales	Infusión
Alcachofa	Reguladora de la tensión arterial	Fruto
Tabaco	Analgésico	Emplasto
Cicuta	Antiinflamatorio	Emplasto sobre inflamaciones sin herida
Hortiga	Purificadora de la sangre, colesterol	
Ajenjo	Enfermedades estomacales	Infusión
Linaza	Belleza, laxante	Shampoo, infusión
Chipaca	Quemaduras	Emplasto
Toronjil	Enfermedades cardíacas	Infusión
Perejil	«mal de amores»	
Plumaria	Heridas, abonos	Emplasto
Risacá	Antidiarreico	Infusión

Fuente: Rosario Corredor. Ponencia del Grupo Asociado de Investigación Participativa para el Desarrollo Comunitario. Presentada en el «Seminario encuentro de saberes indígenas, campesinos y técnicos en el manejo comunitario de recursos naturales». UPTC, Tunja, mayo 22 de 2003.

Sistema médico

La medicina tradicional de los campesinos de las zonas altas se basa en el concepto de que toda cosa y evento tiene un «calor» específico, «una cualidad que le es propia» (Faust 1990). Durante la vida, momentos como el nacimiento, los primeros pasos del niño, la menstruación y el parto exigen reglas de comportamiento preventivas que ayudan a no perder el equilibrio entre «calor y frío». De acuerdo con esto, la tipología de las enfermedades las clasifica en frías y calientes, al igual que a las hierbas que se utilizan para tratarlas.

Dentro de las enfermedades calientes se incluyen las infecciones como viruela, paperas y sarampión. Así mismo, pertenecen a este tipo de enfermedades los casos de posesión por parte de espíritus. Las enfermedades frías se atacan con plantas calientes como pino (*pinus sp*) y malvisio (*Citrus reticulata*). Las enfermedades calientes se atacan con plantas frías como el llantén (*Plantago mejor*). Sobanderos y curanderos ejercen la práctica de rituales curativos de acuerdo con este sistema (Faust 1990).

Al igual que para los campesinos llaneros la luna, en menguante, tiene el poder de infectar las heridas que se exponen a ella.

En las zonas bajas a los curanderos se les llama «teguas». Aunque la medicina casera es una instancia de uso importante en el tratamiento de enfermedades menores no se utiliza la misma tipología.

Sistema productivo y alimentario

El sistema productivo sufrió en el siglo XX cambios considerables motivados por la mecanización de la producción agrícola. Uno de estos cambios ha sido la generalización de la explotación agrícola de subsistencia con mínima ocupación de fuerza de trabajo (Baptiste *et al.* 1993). Esto tam-

bién ocurre en las zonas bajas como causa de la tecnificación de las molineras de caña.

En las zonas altas, el sistema económico se caracteriza por la producción agrícola en minifundios de ladera. Se mantienen técnicas de producción tradicionales basadas en la colaboración de los miembros de la familia y en el intercambio de trabajo. Por lo general, se hacen dos siembras al año: a principio la de «año grande» y luego la de «traviezo». Los principales cultivos son maíz, trigo, papa, habas, alverja, fríjol y cebada. En los huertos caseros se tienen cubios, calabazas, curubas, cebollas y repollos.

Por su parte, en los municipios fronterizos con el departamento de Casanare el principal cultivo es el café, seguido por la caña de azúcar. De esta última se producen panelas, alfandoques y otros alimentos derivados. En función de las particularidades de la cosecha de café, se han desarrollado sistemas económicos en los cuales existen modalidades propias de comercio que permiten a las familias pagar otros productos con café y vivir «al fiado» hasta que la cosecha se recoja.

La economía de los campesinos andinos es diversificada; poseen huertas, practican la agricultura de subsistencia y la cría de animales. La fabricación de artesanías y el trabajo asalariado complementan estas actividades. En las zonas altas se practican la trilla y molinería de trigo, el tejido de lana de oveja, la transformación de lácteos, y de productos en arcilla para construcción. Algunos campesinos poseen cabezas de ganado. Sin embargo, aunque en la década de los sesenta y ochenta se presentó un auge de la actividad ganadera, por lo menos en las zonas bajas, ha decaído considerablemente.

El jornal muchas veces se paga en dinero y alimentación, en víveres y alimentación o mediante sistemas de intercambio de trabajo como el «cambio de brazos». Dadas las particularidades económicas de algu-

nas zonas de la región, como en el municipio de Miraflores, los cultivos son exclusivamente para el autoconsumo. La comercialización de papa, leche y la tenencia de ovejas en las zonas más altas ocupa un renglón importante en la economía campesina.

El sistema alimentario de la región, en términos generales se caracteriza por el alto consumo de carbohidratos derivados de la

yuca, la arracacha, la malanga, la papa y los diferentes tipos de pan.

En zonas bajas el guarapo es una bebida de consumo cotidiano. Allí, el desayuno lo constituye la sopa de arroz acompañada de café; el almuerzo se compone de sopa, arroz, yuca, arracacha, malanga, cidra y carne; por último, en la comida se consumen los mismos alimentos del almuerzo pero en menor cantidad.

2.2.3 Colonos



CASA DE COLONO S
Juanita Aldana, 2003

Población y territorio

La historia de la colonización se remonta al siglo XIX cuando las guerras civiles fueron causas de la migración y, la consolidación de la ganadería atrajo a poblaciones del interior para asentarse en las tierras que se consideraban baldías. Sin embargo, esta primera población migrante se integró a la cultura llanera, estabilizándose en el territorio y convirtiéndose en campesinos. Por esta razón, en este trabajo la colonización se considera a partir de los

años cincuenta, cuando diversas tensiones políticas y sociales ocurridas en las zonas andinas desencadenaron la migración masiva de población hacia el llano y su establecimiento en determinadas áreas de la región.

A partir de entonces la colonización se ha configurado como un proceso móvil y complejo de adaptación al territorio, un proceso que ha tenido múltiples variables en función de las circunstancias históricas y el contexto en el que se ha desarrollado. De

manera general, pueden diferenciarse dos grandes zonas hacia las cuales se dirigieron inicialmente los movimientos poblacionales de los colonos pioneros: las vegas de los ríos Ariari, Güejar, Duda y Guayabero en el departamento del Meta y la zona del Sarare araucano (Romero y Romero 1998). Posteriormente las fronteras de este movimiento se expandieron a las zonas de piedemonte, y a territorios selváticos del sur y del oriente de la cuenca del Orinoco.

La localización de los colonos por lo general está determinada por el acceso a las vías de comunicación que permitan sacar los productos a los centros de comercialización. En esta medida es posible determinar la existencia de patrones de colonización que siguen los ríos o caños navegables (Medellín 1985) y que a partir de bonanzas económicas, como las de la marihuana y la coca, han dado origen a múltiples asentamientos.

Historia

La colonización de la cuenca hidrográfica del Orinoco respondió a una serie de tensiones sociales tanto en las ciudades como en las zonas rurales generadas, entre otros factores, por el aumento poblacional, las limitaciones en el acceso a la tierra—debidas a la consolidación de latifundios— y los planes del gobierno encaminados a la colonización dirigida. La violencia desatada a partir del 9 de abril de 1948, que produjo la persecución de la población de filiación liberal, fue uno de los acontecimientos que generó la huida de población rural hacia la Orinoquia. Esta persecución empezó en las poblaciones conservadoras de Güicán, La Uvita, Chita y Boavita y se extendió rápidamente a Boyacá, motivando la migración hacia Bogotá, Sogamoso, Casanare y el norte del departamento del Meta. Una vez en el Llano y con la ayuda de algunos hacendados, se organizaron grupos de resistencia a la retaliación conservadora, formando las primeras guerrillas.

Durante el siglo XX los desplazamientos espontáneos de población continuaron siendo frecuentes. Como resultado de la persecución a las personas de filiación liberal se dio al interior de la región un movimiento colonizador de población llanera que se trasladó desde las zonas de piedemonte para internarse «llano adentro». Esto sucedió especialmente en los departamentos de Casanare y Arauca dando origen a la fundación de caseríos que luego se convertirían en pueblos—San Luis de Palenque—. Otro proceso de colonización fue el de las sabanas de los ríos Lipa y Ele en Arauca, ocupadas a partir de la década de los treinta por familias procedentes de Venezuela que se dedicaron a la ganadería extensiva (Lobo-guerrero y Herrera 1982).

Simultáneamente, los programas estatales de colonización dirigida marcaron una nueva etapa en este proceso. Éstos impulsaron el desplazamiento de un número considerable de familias campesinas cuyo impacto se tradujo en la transformación del paisaje de bosques y sabanas, la rápida urbanización del territorio y el surgimiento de múltiples relaciones sociales que determinaron el panorama actual de la cuenca del Orinoco. La migración de colonos hacia la frontera del departamento de Arauca con Venezuela, en el área conocida como «El Sarare», fue uno de los proyectos dirigidos más relevantes. Allí, se iniciaron las labores encaminadas hacia la colonización en el año 1943, intensificándose en los años cincuenta bajo el apoyo de la Caja Agraria y posteriormente del Incora. Este movimiento contó con dos grupos poblacionales. El primero constituido por campesinos provenientes de la cordillera Oriental, y el segundo, por pobladores heterogéneos de los departamentos de Boyacá, Santander, Norte de Santander y Cauca. En la zona se incentivaron proyectos de agricultura «civilizadora» (cacao, plátano y maíz) y de ganadería intensiva, que generaron la destrucción de grandes extensiones de bosque y el surgimiento de múltiples conflictos relacionados con la tenencia de la tierra y los derechos de pertenencia de las mejoras hechas sobre la mis-



COLO NOS DESTAZANDO
UN ANIMAL EN LAS RIVERAS
DEL RÍO TOMO
María Paula Quiceno, 1995

ma. Así mismo, asociado a la migración, el crecimiento de Saravena, La Esmeralda, Puerto Nariño y Fortul configuraron nuevas dinámicas económicas y sociales en esta área (Pérez s.f).

En el caso de la zona de la hoya del Ariari las vías de comunicación construidas entre las poblaciones de Acacías y San Martín para la comercialización del caucho, se convirtieron en los ejes de la colonización que desde la década de los treinta y a partir de la «primera violencia» tendría su auge. Allí, la pacificación, la lucha contra el bandolerismo y la expansión de la gran hacienda de las regiones azotadas por la violencia crearon una inmensa población flotante que entre 1955 y 1962 protagonizó uno de los procesos migratorios más fuertes del país (Molano 1989). Los colonos pioneros provenían en su mayoría de las zonas de alta densidad demográfica donde se dieron enfrentamientos entre campesinos, bandas armadas, policías y tropas del ejército: Tolima, Huila, Valle, Caldas, Boyacá y los Santanderes.

Después del primer periodo de colonización en los ríos Ariari, Duda y Guayabero, ligada a las «columnas de marcha» en la década de los cincuenta, pueden identificarse subsecuentes periodos de colonización relacionados con procesos dirigidos por el estado y bonanzas económicas (Vásquez 2002). El movimiento, en principio espontáneo, hacia comienzos de los sesenta recibió el apoyo de la Caja Agraria a través de programas de titulación de tierras y proyectos de mejoramiento de la productividad de los colonos que no tuvieron los resultados esperados. Progresivamente los colonos campesinos fueron desplazados por empresarios agrícolas—palma africana—o ganaderos que ocuparon sus tierras, generando la expansión de las fronteras de colonización. Este caso se presentó en San Juan de Arama donde los colonos expulsados del Ariari ocuparon no menos de siete grandes hatos de la zona (Molano 1989). La ocupación de La Reserva la Macarena, fue un acontecimiento de gran relevancia en este proceso colonizador. Hasta mediados de la década del sesenta la colonización en esta zona no

era vista aún como un problema. Sin embargo, el avance del ritmo de colonización que dio como resultado la apropiación por parte de familias campesinas de una gran extensión de la Reserva y la construcción de redes de caminos que facilitaron el acceso al río Güejar, pronto atrajeron la atención del país. A partir de entonces este territorio ha enfrentado graves problemas medioambientales y en las últimas décadas la presión de grupos armados.

En esta zona del suroeste de la cuenca del Orinoco, las bonanzas de la marihuana y la coca introdujeron cambios significativos en la vida de los colonos. La marihuana llegó, de manera temporal, en la década del setenta constituyéndose en un factor de transformación de la economía campesina, ahora vinculada a mercados regionales, nacionales e internacionales. Por su parte, la coca introdujo transformaciones en «los flujos y composición de la población migrante, las relaciones de trabajo, la utilización de los suelos, los intercambios mercantiles, las modalidades de la acumulación de capital, los niveles de precios, el sistema de estratificación social, la ética y la cultura de sus habitantes.» (Cubides *et al.* 1986, citados en Vásquez 2002).

La bonanza tuvo múltiples efectos. Uno de los más visibles fue la explosión demográfica que triplicó la población de La Macarena entre 1980 y 1988 (Molano 1989). Esto se debió a una nueva ola de colonización compuesta por «campesinos pobres de zonas andinas, colonos arruinados de la misma región, jornaleros (...), desempleados y rebuscadores urbanos» (Molano 1989).

Otro de los efectos fue el surgimiento de pequeños pueblos a lo largo de los ríos y caminos que transformaron el patrón de población de colonos dispersos y aislados hacia grupos organizados de hombres y mujeres campesinos concentrados (Molano 1989).

En las últimas décadas, la historia de la región del Ariari-Guayabero no puede entenderse aislada del desarrollo de conflic-

tos agrarios, económicos y políticos que dieron origen a movimientos armados como el de las farc. En este sentido, en los noventa un proceso que configuró las dinámicas sociales y económicas en esta área fue la creación de la Zona de Distensión para la realización de los diálogos de paz, bajo el gobierno de Andrés Pastrana.

La particularidad de la zona fue la presencia permanente y legítima de la guerrilla de las farc y su participación en los asuntos de los municipios de San Vicente, Vista Hermosa, Mesetas, La Macarena y La Uribe (Vásquez 2002). Bajo el proceso de paz, el movimiento armado dispuso de ciertas garantías para establecerse allí e interactuar con habitantes y funcionarios públicos, sin la presencia de la Policía ni el Ejército. En esta zona, la guerrilla estableció un régimen jurídico-político propio que modificó el total de las estructuras sociales de las comunidades de colonos. Una vez terminada la Zona de Distensión en el 2002, los colonos atravesaron por una difícil situación marcada por el abandono estatal, el hostigamiento de grupos armados y el aislamiento comercial.

Organización social y sistema de parentesco

Por lo general, los núcleos familiares constituyeron la base de las poblaciones, pues la labor de los primeros colonos se respaldaba por completo en la unión familiar. Desde un principio, «La forma como está organizada la familia otorga un lugar a las mujeres que determina su vida y su participación en el proceso colonizador» (Leal 1995). Para los colonos pioneros, la participación de la mujer en las tareas que tradicionalmente se consideran masculinas fue importante para lograr establecerse en el territorio. Por esta razón la división sexual del trabajo era flexible en cuanto se requería de la mayor participación familiar posible en la construcción de la casa, quema, siembra, cuidado de cultivos y recolección, entre otras actividades (Medellín 1985).

Actualmente, aunque la división del trabajo está más definida y las mujeres permanecen en las casas encargadas de las labores necesarias para su funcionamiento, continúan participando activamente como parte de la mano de obra familiar.

La jerarquía dentro de la estructura familiar es rigurosa. Los padres y parientes del sexo masculino son quienes toman las decisiones. A nivel comunitario los hombres tienen el papel preponderante como líderes. Así mismo se considera que es el hombre el que da un lugar social a la mujer, por lo que no es común que las mujeres vivan solas (Leal 1995).

De acuerdo con el sistema de parentesco la filiación es bilineal. Dada la situación de desarraigo de la sociedad de colonización, no se reconocen parientes de generaciones lejanas. En las casas, dispersas en las áreas rurales y agrupadas en los poblados, vive por lo general una familia nuclear. Al igual que para otros sectores campesinos el compadrazgo, como regulador de las relaciones entre las familias, tiene un lugar reconocido.

En los pueblos surgidos como resultado del proceso colonizador las diferencias regionales se disolvieron progresivamente, para dar paso a una especificidad cultural basada no en sus tradiciones sino en la situación coyuntural en la que se vive en el presente. Sin embargo, las poblaciones no son homogéneas; es común la diferenciación y construcción de estereotipos referentes al tiempo de permanencia en los lugares como lo muestran los términos de *fundadores*, *habitantes* y «*aves de paso*» (población flotante). «Aún en los discursos locales, los pobladores más antiguos, los *fundadores*, utilizan este tipo de categorías para referirse y al mismo tiempo diferenciarse de los *recién llegados* que no se establecen ni hacen parte de la región» (Vasquez 2002).

Sistema jurídico y político y órganos de representación

La colonización es una sociedad de adaptación donde los sistemas jurídico y políticos surgen en la medida en que se presentan situaciones que los ameritan. En principio, la lucha por la tenencia de la tierra movilizó la creación de una red de asociaciones voluntarias que dirigían las acciones de la población. Así, en los años sesenta empezaron a crearse las juntas de acción comunal, las empresas comunitarias y los sindicatos agrícolas. Estos últimos tuvieron, en muchos casos, un papel activo como agentes promotores de la colonización, actuando como organizadores de los movimientos poblacionales y como mediadores de conflictos entre ocupantes (Molano 1989).

Actualmente en los distintos municipios, la figura del alcalde es esencial para sus habitantes, porque a través de ésta se tramitan todos los asuntos de la comunidad. En las veredas, el inspector es el encargado de ejercer las labores de veeduría.



CONUCO QUEMÁN-DOSE
Hernando García,
Vichada 1995

Para el departamento del Meta la creación de la Zona de Distensión generó un sistema político diferenciado que influyó de manera determinante en el devenir de la zona. En las áreas rurales la autoridad era ejercida por la junta de acción comunal de cada vereda y por el comandante del respectivo frente de lasfarc. Por esta razón, la injerencia del grupo armado determinó la acción del Estado local, al punto que estableció políticas específicas con respecto a la convivencia, la solución y tramitación de los conflictos, el aseo público y privado, la cacería, la pesca y la extracción de madera, entre otros asuntos. (Vásquez 2002).

Cosmovisión

Sobre los sistemas de creencias de esta población se carece de estudios significativos que permitan establecer una comparación con sociedades campesinas e indígenas. Sin embargo, es posible afirmar que dados los procesos de poblamiento de las diferentes zonas de colonización se presentan múltiples sincretismos entre las diferentes tradiciones culturales, lo que origina una práctica de la religión católica acompañada de creencias en el mundo mágico y sobrenatural.

Así mismo, en las zonas urbanas la práctica de los credos adeventista, pentecostal y evangélico ha ganado adeptos desde los años cincuenta. Este es el caso de los asentamientos urbanos localizados en el departamento de Arauca (Incora 1970).

Manejo de plantas y animales

Los animales para la caza comprenden micos (*Cebus apella* y *Cebus albifrons*), zainos (*Tayassu tajacu*), armadillos (*Dasypus sabanicola*), cafuches (*Tayassu pecari*), chigüiros (*Hydrochaeris hydrochaeris*), lapas (*Agouti paca*), güños (*Eunectes murinus*) y patos (*Neochen jubata* y *Cairina moschata*). En la década de los ochenta los micos churucos (*Lagothrix lagothricha*), titiés (*Saimiri sciureus*), tortugas del Orinoco (*Pseudemys*

expansa) y tereca (*Pseudemys unifilis*), loro real (*Amazona ochrocephala*) y guacamayas (*Ara macao*) se comercializaban en los pueblos.

Sistema médico

En las zonas de colonización, la medicina occidental es utilizada en los casos en que la enfermedad puede curarse a corto plazo. Sin embargo, esta medicina deja de ser válida en los casos donde la enfermedad se asocia a sentimientos de envidia, venganza, odio y culpabilidad (Lobo-guerrero y Herrera 1982). Así, para los colonos de Casanare y Arauca, la medicina preventiva al igual que para los campesinos llaneros, se fundamenta en el rezo como medio para alejar y contrarrestar la fuerza que causa la enfermedad. Ante dolencias que aquejan a los animales y a las personas se acude al rezo.

El «mal puesto», «mal puestizo» o «daño» es la acción de una persona encaminada a enfermar a otra sobre la cual recaen sentimientos de envidia o venganza. Esto da origen a una tipología de la enfermedad que la clasifica como «ayudada» o «del cuerpo». Algunas afecciones como el parasitismo intestinal en adultos se atribuyen a la brujería y por lo tanto se considera como enfermedad «ayudada».

Dentro del marco de creencias de los colonos de Arauca el cuerpo humano está regulado por cuatro conjuntos básicos: el del cerebro, el del hígado, el del estómago y el del corazón. La sangre ocupa un lugar fundamental ya que de ella depende la fortaleza del individuo y su propensión a las enfermedades (Lobo-guerrero y Herrera 1982).

Sistema productivo y alimentario

La economía de los colonos, en especial en la zona del Ariari-Guayabero está directamente relacionada con los diferentes auges

y bonanzas de productos extraídos de la región. Así, desde las explotaciones de quina y caucho en el siglo XIX hasta la bonanza coquera de la década de los ochenta, diferentes productos han funcionado como ganchos de atracción para nuevos colonos y así mismo como fuentes de expansión de las fronteras de colonización. En particular, los colonos venidos al territorio desde la década del cincuenta han participado en el tigrilleo (extracción de pieles de tigre y tigrillo), la explotación maderera, el cultivo de marihuana y coca.

Por su parte, la economía de los colonos de Arauca y Casanare se basa en el trabajo asalariado en los hatos y en la tenencia de conucos y topocheras para el autoconsumo. Estos colonos por lo general llegan a poblaciones grandes y allí se conectan con los hatos para concretar trabajos asalariados en labores de ganadería o bien, se internan en la sabana para emprender la búsqueda de un terreno, desmontando dentro de los bosques de galería. (Martínez 1982). Así mismo, es frecuente la venta de ganado,

la explotación de pequeños cultivos familiares además de la pesca y la cacería.

Los principales cultivos de los colonos dependen de las zonas donde se encuentren sus conucos; es así como en algunas regiones se cultiva papaya, cacao y algodón, mientras que en otras se han adoptado cultivos como el sorgo, la soya y el arroz. El plátano, el maíz y la yuca son los cultivos de base para la mayoría de los colonos de la cuenca del Orinoco.

Al respecto del sistema productivo de los colonos, pueden identificarse varios problemas ecológicos y sociales que han influido en la productividad y, calidad de vida de las comunidades. Por ejemplo, el bajo rendimiento de las cosechas muestra como la explotación de los recursos de las zonas de colonización, que en principio requiere de la apertura de terrenos, se ha hecho mediante la implantación de modelos andinos de explotación, aún cuando las características de estas zonas hacen que la tierra se degrade con facilidad (Leal 1995).



NIÑO CON ARMADILLO
Dafna Camila Ángel, 2003



3 Consideraciones finales

a. Existe una variada población indígena y campesina que tiene raíces culturales muy profundas en la región. Cada grupo humano tiene una manera particular de comprender, valorar y relacionarse con la biodiversidad, por esta razón es importante considerar a cada sector de acuerdo con sus especificidades culturales.

b. Los distintos grupos de población vienen sufriendo cambios significativos en sus modos de vida como consecuencia de los cambios económicos, regionales y la cada vez mayor integración a la vida nacional. En relación con lo anterior, se evidencia una erosión de los sistemas culturales tradicionales que ha llevado a la adopción de nuevos patrones culturales y a la reelaboración de elementos de la tradición, inclusive en contextos urbanos. Entender las circunstancias actuales de los grupos y sus procesos particulares de cambio representa un reto para las distintas disciplinas que se acercan a sus formas de conocimiento, pero así mismo constituye la posibilidad de construir una visión más real que permita el diseño de estrategias de planeación y desarrollo de mayor efectividad para esta población.

c. Desde el punto de vista cultural y social, la región es el resultado de un largo proceso histórico que debe ser estudiado y tenido en cuenta. La historia, además de constituir parte de la identidad, puede ser una herramienta útil en la reconstrucción de los usos y el aprovechamiento de la biodiversidad y en la comprensión de los fenómenos actuales.

d. La privatización de las tierras de sabana para la ganadería, a partir de los años cincuenta, modificó muchas de las pautas de asentamiento y aprovechamiento de los recursos naturales de los grupos llaneros, así como sus relaciones de producción. De igual forma, la concentración de la propiedad territorial en los Llanos y la

minifundización en la zona andina, configuraron realidades de tenencia de la tierra, de implicaciones en el manejo de los recursos biológicos y en el sistema de relaciones sociales.

e. Los procesos de colonización tienen marcadas diferencias de acuerdo con el origen de la población, las circunstancias de su desplazamiento y a la intervención del Estado y de otros actores sociales. La sociedad de colonización ha traído consigo nuevos usos, expectativas y patrones culturales en relación con el manejo de los recursos. En este sentido, deben tenerse en cuenta las diferencias de cada zona y de sus pobladores.

f. Actualmente existen factores de alta incidencia en los procesos sociales y culturales de las poblaciones como la presencia de grupos armados al margen de la ley, la expansión de los cultivos de uso ilícito y el neolatifundio ganadero. Preocupa el aumento de los casos de desplazamiento forzado de las comunidades rurales de la región, tal como viene sucediendo con la población indígena de Arauca.

g. Con respecto a la ocupación del territorio, el piedemonte tiende a consolidar modelos agrindustriales y de explotación petrolera, lo que viene motivando el desplazamiento de las comunidades campesinas e indígenas y su concentración en centros poblados. Han surgido nuevos centros poblados como resultado de los procesos de colonización –Saravena, Fortúl– de instalación de infraestructura económica y militar –Cumaribo– y de las bonanzas económicas provenientes del petróleo, la agroindustria y los cultivos de uso ilícito.

h. En el caso de los grupos indígenas, el mayor cambio vivido en los últimos tiempos ha sido la modificación de los patrones de asentamiento, viéndose obligados a la sedentarización. Esto ha generado pro-

fundas transformaciones en los sistemas productivos y de organización de las comunidades como por ejemplo abandono de prácticas de recolección, cambios en la dieta y en los roles de la familia. El resguardo, como institución y la participación en los ingresos corrientes de la Nación de los mismos, corresponden a una institucionalidad reciente a la que han tenido que ajustarse las comunidades, incidiendo en los sistemas tradicionales de autoridad.

i. Hay dos situaciones territoriales particulares que deben tenerse en cuenta. Los grandes territorios étnicos donde los indígenas tienen dominio sobre amplias extensiones – u'wa, sikuaní del centro y sur del Vichada, piaroa y kurripaco del Guainía– y las pequeñas comunidades dispersas como en el caso de aquellas que se ubican en la baja llanura o cercanas al piedemonte –betoye, sáliva, achagua-kuiba–. En estos últimos hay casos graves de pérdida territorial y de pauperización.

j. Los campesinos llaneros han sufrido los cambios derivados de las transformaciones en el sistema de hatos. Sin embargo, este grupo sigue siendo un referente cultural importante para el resto de la pobla-

ción como lo muestran la pervivencia de los valores llaneros y las expresiones folclóricas altamente valoradas en el resto de país. Los campesinos de los Andes, en las zonas altas, tienen una gran influencia cultural de los pobladores de origen amerindio y de la región cundiboyacense, mientras que en las zonas bajas la población tiende a identificarse culturalmente con la región de los Llanos Orientales. Para el total de la población de la zona andina, el principal problema está asociado a la tenencia de la tierra –minifundio y sobrelaboreo de la tierra– y a la ausencia de vías de acceso.

l. Los colonos han traído a la región acervos culturales de distintas zonas del país dando origen a una cultura particular que ha sintetizado a partir de las circunstancias actuales llamativos modelos de organización social –relaciones de parentesco flexibles– y de relación con el entorno. La sociedad de colonización tiene problemas ambientales relacionados con el manejo del suelo y conflictos derivados de la inseguridad en la tenencia de la tierra –ausencia de títulos–, siendo uno de los sectores poblacionales de condiciones más precarias.

Tabla 11. Problemas principales respecto del uso y aprovechamiento de los recursos naturales

Grupo	Ubicación predominante según provincias fisiográficas	Problemas principales respecto del uso y aprovechamiento del territorio y de los recursos naturales
Indígenas llaneros	Planicies altas Planicies inundables. Piedemonte deposicional Cuencas sedimentarias	Uso intensivo de los bosques de galería como consecuencia de la sedentarización. Disminución de especies de fauna de cacería. Choque cultural con otros sectores por quemas de sabanas. Conflicto con los hatos por el impedimento de las actividades de caza (marisqueo) y recolección. Enfermedades asociadas al cambio en la dieta. Conflictos sociales como resultado de la instalación de cultivos ilícitos en territorios indígenas. Descomposición de sistemas comunitarios de vida.
Indígenas de los Andes Indígenas de medio ambiente selvático	Piedemonte tectonizado de Arauca, Casanare y Cundinamarca Escudo del Vichada, Guainía y Vaupés, Cuencas sedimentarias	Presión territorial por exploración petrolera. Presión por concentración de la propiedad. Uso intensivo del territorio como consecuencia de la sedentarización. Disminución de especies de fauna de cacería. Choque cultural con misiones evangélicas y población colona.
Campesinos llaneros	Planicies bajas de la Orinoquia inundable. Piedemonte deposicional derivado de rocas terciarias y cretáceas. Piedemonte tectonizado	Modificación de la ganadería tradicional como resultado de la privatización de las sabanas. Descomposición de sistemas comunitarios de vida. Conflictos asociados a la presencia de grupos armados al margen de la ley.
Campesinos andinos	Piedemonte tectonizado de Arauca, Casanare y Cundinamarca	Crisis productivas frecuentes por problemas de mercadeo. Presión por el minifundio. Conflictos asociados a la presencia de grupos armados al margen de la ley. Problemas relacionados con el manejo de los suelos.
Colonos	Sierra de la Macarena Piedemonte deposicional Cuencas sedimentarias Planicies bajas	Sustitución del bosque por pasturas. Cultivos ilícitos. Problemas para el mercadeo de productos como el maíz. Problemas de manejo de suelos. Inseguridad en la tenencia de la tierra. Conflictos interétnicos por el manejo de recursos.



4 Glosario

Afines: son las personas a quienes se considera parientes por estar casados con los parientes consanguíneos.

Cabildo: entidad pública cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena. Los cabildantes son elegidos públicamente para representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar diversas actividades de acuerdo con sus sistemas tradicionales. Aunque su estructura puede variar, generalmente están compuestos por un gobernador, un secretario, un tesorero y unos alguaciles.

Capitán: figura de autoridad. Comúnmente son hombres experimentados en el trato con la sociedad nacional cuyo cargo en algunos casos coincide con el de los chamanes y pastores protestantes. Los capitanes representan la comunidad ante las autoridades y se encargan de la promoción de eventos y actividades comunales.

Clan: grupos organizados en torno a la descendencia de un ancestro común que puede ser un personaje mítico humano o no humano que se toma como símbolo del grupo. Los clanes se componen a menudo de linajes.

Endogamia: regla matrimonial según la cual la pareja debe escogerse dentro del grupo local, del clan o del grupo étnico.

Exogamia: regla matrimonial según la cual la pareja debe escogerse por fuera del grupo local, del clan o del grupo étnico.

Familia extensa: grupo compuesto por varias familias nucleares generalmente a cargo de un hombre de edad.

Fratría: confederación de varios clanes.

Grupo de filiación: grupos cuyos miembros se dicen descendientes de un

antepasado común. La filiación puede trazarse por línea materna, paterna o por ambas, como en la sociedad occidental.

Linaje: grupo constituido sobre la base de la descendencia de un antepasado común en el que el parentesco es demostrable.

Neolocalidad: regla de residencia en la que la pareja recién casada va a vivir a una nueva casa aparte de su grupo de parientes.

Mitad: división de una fratría en dos grupos.

Patrilinealidad: sistema de filiación mediante el cual las personas de un grupo se consideran emparentadas con el grupo de su padre. De acuerdo con esto, la herencia, el estatus y otros derechos se heredaran por línea paterna.

Poliginia: regla matrimonial que permite a los hombres tener varias esposas.

Primos cruzados: hijos de los hermanos de diferente sexo que el padre o la madre de una persona. Por ejemplo, los hijos de los hermanos de la madre y los de las hermanas del padre. En la mayoría de grupos indígenas, constituyen las parejas ideales para el matrimonio.

Primos paralelos: hijos de los hermanos del mismo sexo que el padre o la madre de una persona. Por ejemplo los hijos de los hermanos del padre y los de las hermanas de la madre. Estos en la mayoría de los grupos indígenas se asemejan a los hermanos razón por la cual el matrimonio con estos parientes se encuentra prohibido.

Resguardo: institución legal que protege los territorios indígenas. Las tierras que los conforman son propiedad colectiva de estas comunidades y, de acuerdo con

la Constitución Política, tienen el carácter de imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Sistema dravídico: sistema de términos mediante el cual se designa a cada uno de los parientes de una persona. En el sistema dravídico existen términos diferentes para referirse a los primos

paralelos y a los primos cruzados.

Sororato: regla matrimonial de acuerdo con la cual el esposo viudo debe tomar por esposa a la hermana de su mujer.

Uroxilocalidad: regla de residencia en la que la pareja recién casada va a vivir a casa de la familia de la mujer.



Anexos

Pájaros conocidos por los grupos kuiba, sikuni e hitnu

Familia	Nombre científico	Nombre común	Usos
Phalacrocoracidae	<i>Phalacrocorax olivaceus</i>	Coduga, pato cuervo	
Anhingidae	<i>Anhinga anhinga</i>	Pato aguja	Pluma en la maraca del chamán
Ardeidae	<i>Casmerodius albus</i>	Garza blanca	
Ardeidae	<i>Ardea cocoi</i>	Garza morena - garzón azul	
Ardeidae	<i>Leucophix thula</i>	Garcita blanca	
Ardeidae	<i>Nycticorax nycticorax</i>	Guaco	
Ardeidae	<i>Tigrisoma lineatum</i>	Pájaro vaco - vaco colorado	
Ardeidae	<i>Tigrisoma mexicanum</i>		
Ardeidae	<i>Nyctanassa violacea</i>	Chicuaco - guaco	Carnada para pesca
Ardeidae	<i>Butorides striatus</i>	Chicuaco zumbador	Carnada para pesca
Ardeidae	<i>Ardea herodias</i>	Garza veranera	Los kuiba no la comen
Cochleariidae	<i>Cochlearius cochlearius</i>	Pato cuervo - garza cucharón	Anuncia lluvias
Cochleariidae	<i>Jabiru mycteria</i>	Gaván - jabiru	
Cochleariidae	<i>Mycteria americana</i>	Gaván cabeza de hueso	Atrae peces
Threskiornithidae	<i>Ajaia ajaja</i>	Garza paleta	Animal mitológico
Threskiornithidae	<i>Eudicimus albus</i>	Corocora blanca - ibis blanco	
Threskiornithidae	<i>Eudicimus ruber</i>	Corocora	
Threskiornithidae	<i>Mesembrinibis cayennensis</i>	Carrao - ibis verde	
Threskiornithidae	<i>Cercibis oxycerca</i>	Carrao de sabana-tarotaro	
Anhimidae	<i>Anhima cornuta</i>		
Anatidae	<i>Cairina moschata</i>	Pato real	Emblema de un grupo local kuiba
Anatidae	<i>Dendrocygna viduata</i>	Yaguaso cariblanco - güire	
Anatidae	<i>Neochen cubata</i>	Pato carretero	
Anatidae	<i>Oxyura dominica</i>	Pato flor de agua - pato enmascarado	
Anatidae	<i>Amazonetta brasiliensis</i>	Pato brasileiro	
Cathartidae	<i>Cathartes aura</i>	Guala-guala cabecirroja	
Cathartidae	<i>Sarcorampus papa</i>	Rey zamuro	Mitología guahibo
Cathartidae	<i>Coragyps atratus</i>	Zamuro-gallinazo negro	Mitología guahibo
Accipitridae	<i>Geranospiza caerulescens</i>	Gavilán- aguililla zancona	Su canto presagia muerte o enfermedad
Accipitridae	<i>Buteogallus meridionalis</i>	Gavilán sabanero	
Falconidae	<i>Herpethores cahinnaris</i>	Gavilán, aguilón culebrero, halcón	
Falconidae	<i>Polyborus plancus</i>	Carraco, caricare	
Falconidae	<i>Milvago chimachima</i>	Chiriguare, gavilán garrapatero, pigua	
Falconidae	<i>Falco sparverius</i>	Gavilán primito, cernícalo	
Cracidae	<i>Crax daubentoni</i>	Pava, paujil moquiamarillo	
Cracidae	<i>Crax alector</i>	Paujil	Domesticable
Cracidae	<i>Pipile cumanenses</i>	Túpiro, pava rajadora	
Cracidae	<i>Ortalis ruficauda</i>	Guacharaca	Tabú alimenticio kuiba
Odontophoridae	<i>Colinus cristatus</i>	Perdiz sabanera	Emblema de grupo regional kuiba
Opisthocomidae	<i>Opisthocomus hoazin</i>	Chencheña, pava hedionda	No comestible
Rallidae	<i>Porphyrio martinico</i>	Tingúa, polla de agua, polla azul	
Rallidae	<i>Aramides cajana</i>	Chiricoa	Comestible
Eurypygidae	<i>Eurypyga helias</i>	Tirana	
Charadriidae	<i>Charadrius collaris</i>	Chorlito	
Charadriidae	<i>Burhinus bistratus</i>	Alcaraván	

Familia	Nombre científico	Nombre común	Usos
Scolopacidae	<i>Gallinago gallinago</i>	Anapato	Mitología guahibo
Laridae	<i>Phaetusa simplex</i>	Gaviota	
Laridae	<i>Sterna supercilialis</i>	Gaviota pequeña	
Rynchopidae	<i>Rynchops nigra</i>	Akataro	
Columbidae	<i>Columba cayennensis</i>	Paloma real, torcaza morada	Mitología guahibo
Columbidae	<i>Leptopila rufaxilla</i>	Paloma rabiblanca	
Psittacidae	<i>Pionus menstruus</i>	Loro azul	
Psittacidae	<i>Amazona festiva</i>	Loro real, loro cabecirrojo	
Psittacidae	<i>Aratinga leucophthalmus</i>	Perico	
Psittacidae	<i>Aratinga wagleri</i>	Perico, chacaraco	
Psittacidae	<i>Aratinga pertinax</i>	Cotorra, perico cariseco, perico carasucia	
Psittacidae	<i>Ara chloroptera</i>	Guacamaya	
Psittacidae	<i>Ara macao</i>	Guacamaya	
Cuculidae	<i>Crotophaga ani</i>	Orijuelo negro, garrapatero patiliso	
Psittacidae	<i>Piaya cayana</i>	Picua	Mitología guahibo
Psittacidae	<i>Tapera naevia</i>	Sole dad	Anuncia epidemias
Tytonidae	<i>Tyto alba</i>	Lechuza	
Strigidae	<i>Otus cholita</i>	Buho, currucutú	
Nyctidae	<i>Nyctibius sp.</i>	Poto	Anuncia el verano
Caprimulgidae	<i>Podager facunda</i>	Buho, chotacabras collarejo	
Alcedinidae	<i>Ceryle torquata</i>	Martín pescador	
	<i>Chloroceryle amazona</i>	Martín pescador	

Fuente: Ortiz, Francisco. «Ornitología Cuiva- Guahibo». En: Amerindia No. 6, 1981. Revue d'ethnolinguistique amérindienne.

Plantas medicinales, mágicas y psicotrópicas utilizadas por los grupos sikuani y kuiba

Familia	Especie	Nombre común	Usos
Lycopodiaceae	<i>Adiantum sp.</i>	Helecho «rabo de mono»	Contra la tosferina
	<i>Lygodium venustum</i>	Bejuco araña	Magia amorosa
	<i>Polypodium triseriale</i>	Chivera de araguato	Picadura de culebra
	<i>Selaginella asperula</i>	Arbolito mano de sapo	Llagas
Acanthaceae	<i>Aphelandra pulcherrina</i>		Dolor de cabeza
	<i>Ruellia geminiflora HBK</i>	Mora de chirlovirio	Contra el vómito
	<i>Rhynchospora nervosa</i>	Paja gaviota	Para ver presas de caza
Cyperaceae	<i>Scleria secans</i>	Cortadera	Éxito en la cacería
Anacardiaceae	<i>Anacardium occidentale</i>	Merey o marañón	Antidiarréico
Anonaceae	<i>Xilopia</i>		Antidiarréico
Aristolochiaceae	<i>Aristolochia nummularioides</i>		Mordedura de serpiente, mal de estómago.
Cochlospermaceae	<i>Cochlospermum sp.</i>		Magia amorosa
Bursaceae	<i>Bursera graveolens</i>		Analgésico, vrices
	<i>Anime</i>		Contra malos espíritus
	<i>Thithinae</i>		Para caminar
Caesalpiniaceae	<i>Cassia occidentalis</i>		Anti espasmódico
	<i>Bowdichia virgiloides</i>		Analgésico local
Chenopodiaceae	<i>Chenopodium spp.</i>	Pasota	La xante
Cochlospermaceae	<i>Cochlospermum vitifolium</i>		Antidiarréico

Familia	Especie	Nombre común	Usos
Compositae	<i>Mikania vitifolia</i>		Anti reumática
	<i>Bidens cinapiifolia</i>	Oreja de conejo	Enfermedades venéreas
	<i>Conyza banariensis</i>		Contra las pesadillas
	<i>Erechtites hieracifolia</i>		Contra las caries
	<i>Chaptalia nutans</i>		Contra la tristeza
	<i>Tagetes erecta</i>		Magia amorosa
Dilleniaceae	<i>Davilla nitida</i>	Chaparrito	Magia amorosa
Euphorbiaceae	<i>Euphorbia hirta</i>	Árbol mosco- bobo	Contra la fiebre
	<i>Mabea parvifolia</i>		Contra la ceguera
	<i>Sapium</i> sp.	Árbol látex	Extracción de nuches
Guttiferae	<i>Symphonia globulifera</i>	Pendare	Extracción de nuches
Balsaminaceae	<i>Impatiens balsamina</i>		Analgésico
LabiataI	<i>Hyptis</i>		Medicinal
Leguminosae- faboideae	<i>Crotalaria pilosa</i>	Arbol maraca cola de serpiente	Contra la fiebre
	<i>Dioclea guianensis</i>	Mara de sapo	Picaduras de culebra
Leguminosae	<i>Centrosema pascuorum</i>		Magia amorosa
	<i>Phaseolus linearis</i>	Yerba mara	Analgésico
Leguminosae- mimosoidae	<i>Anadenanthera peregrina</i>	Yopo	Magia amorosa
			Rituales curativos
Loganiaceae	<i>Mimosa pudica</i>	Dormidera	Magia amorosa
Malpighiaceae	<i>Potalia amara</i>		Anticonceptivo
Heteropteris beecheyana	<i>Banisteriopsis caapi</i>	Capi	Rituales curativos
Marantaceae	<i>Bejuco de gavilán</i>		Enfermedades venéreas
Melastomataceae	<i>Maranta arundinacea</i> L.	Yatiro, Topiboto	Preparación de talismanes
	<i>Clidemia lindley</i>	Remedio de sobaqueras	Parásitos de la cabeza
Monimiaceae	<i>Miconia rufescens</i>		Parásitos de la cabeza
Cecropiaceae	<i>Siparuna guianensis</i>	Romadizo	Antigripal
Heliconiaceae	<i>Cecropia peltata</i> L.	Yarumo	Infertilidad
Myrtaceae	<i>Heliconia</i> spp.	Platanillo	«Sobaquera»
	<i>Eugenia biflora</i>	Árbol maraca	Enfermedad estomacal
Myristicaceae	<i>Myrcia sylvatica</i>	Arrayán	Colorante, dolor de muelas y fiebre
	<i>Viola cuspidata</i>		Raíz antipalúdica

Fuente: Ortiz, Francisco. «Botánica medica Guahibo». En: Caldasia 16 (76). Diciembre 1989. Universidad Nacional de Colombia.

Plantas usadas por los grupos sikuni y kuiba

Familia	Nombre científico	Nombre común	Uso
Amaryllidaceae			
Acacardiaceae	<i>Anacardium occidentale</i>	Marañón	Alimento
	<i>Mangifera indica</i>	Mango	Alimento
	<i>Spondias mombin</i>	Jobo	Alimento
Anonaceae	<i>Annona muricata</i>	Chirimoya montañera	Alimento
	<i>Annona</i> sp.	Guanábana	Alimento
Asclepiadaceae	<i>Calotropis procera</i>	Algodón fino	
Bignoniaceae	<i>Jacaranda obtusifolia</i>		
	<i>Bignonia chica</i>	Chica	Colorante
	<i>Callichlamys</i> sp.	Bejuco murciélago	Liana resistente
Bixaceae	<i>Bixa orellana</i>	Achiote	Colorante

Familia	Nombre científico	Nombre común	Uso
	<i>Bixa sphaerocarpa</i>	Onotillo	Colorante
Bombaceae	<i>Bombax septenatum</i>	Ceiba banquetera	
Bromeliaceae	<i>Aechmea veitchii</i> Bak.	Piñuela	Alimento
	<i>Ananas</i> sp	Piña	Alimento
Burseraceae	<i>Manikueia</i>		Colorante para el pelo
Cactaceae	<i>Hylocereus ptyrhizus</i>		
Caesalpinaceae	<i>Bauhinia</i> sp	Flor amarillo	Cuerdas
	<i>Copaifera officinalis</i>		Aceite
Caricaceae	<i>Carica</i> sp	Papaya	Alimento
Cochlospermaceae	<i>Cochlospermum vitifolium</i>	Bototo	Canoas
Compositae	<i>Mikalia</i> af. <i>cordifolia</i>		Carnada para tortugas
	<i>Conyza banariensis</i>		Manchas faciales
Convolvulaceae	<i>Jacquemontia perryana</i>		
	<i>Ipomea batata</i>	Batata	Alimento
Cyperaceae	<i>Cyperus esculentus</i>	Corocillo sabanero	Alimento
Fabaceae	<i>Phaseolus singapou</i>	Barbasco	Barbasco
Gramineae	<i>Setaria vulpiseta</i>		
	<i>Digitaria horizontalis</i>		Alimento
	<i>Paspalum repens</i>		Carnada para pescados
	<i>Olyra longifolia</i>		Flautas de pan
	<i>Saccharum officinalis</i>	Caña de azúcar	Alimento
	<i>Zea mays</i>	Maíz	Alimento
Labiatae	<i>Hyptis</i> sp		Anuncia lluvias
Leguminosae	<i>Bauhinia</i> sp		Construcción
	<i>Hymenaea courbaril</i>	Algarrobo	Alimento, construcción
	<i>Macrolobium multijugum</i>		Canoas

Fuente: Ortíz, Francisco. Botanique Guahibo et Kuiba: Liste de plantes utilisées par les groupes du Bas Casanare. ICANH, S.F

Plantas reconocidas y usadas por el grupo guayabero

Nombre científico	Estado	Uso	Parte utilizada
<i>Simarouba</i> sp	Silvestre	Construcción y leña	Tronco
<i>Eutepe</i> sp	Cultivada	Construcción, leña y alimento	Tronco, hojas, fruto
<i>Iryanthera</i> sp	Silvestre	Construcción, alimento	Fruto
<i>Manihot dukis</i>	Cultivada	Alimento	Raíz tuberosa
<i>Mauritia</i> sp	Silvestre	Construcción, alimento	Tronco, fruto
<i>Heteropsis jennmanii</i> Oliv	Silvestre	Construcción, fibras	Tallo bejucoso
<i>Heliconia</i> sp	Silvestre	Cestería, techado, construcción	Hojas
<i>Tococa</i> sp	Silvestre	Medicinal	Toda la planta
<i>Byrsonima</i> sp	Silvestre	Tinta	Frutos verdes
<i>Arundo</i> sp	Silvestre	Verada para puyas	Tallo
<i>Sida</i> sp	Silvestre	Tratamiento puerperio	Toda la planta
<i>Saccharum officinalis</i>	Cultivada	Alimento	Culmos, tallo
<i>Pouroma cecropiaefolia</i>	Cultivada	Alimento	Fruto
<i>Calophyllum</i> sp	Silvestre	Embarcaciones	Tronco
<i>Curatella</i> sp	Silvestre	Cerámica, para pulir	Corteza, hoja

Nombre científico	Estado	Uso	Parte utilizada
<i>Genipa</i> sp	Silvestre	Pintura	Fruto verde
<i>Ciphomandra</i> sp	Silvestre	Abortivo	Toda la planta
<i>Colocasia</i> sp	Cultivada	Alimento	Tubérculo
<i>Ananas comosus</i>	Cultivada	Alimento	Fruto
<i>Ficus</i> sp.	Silvestre	Fibra -tela	Corteza
<i>Eriosema</i> sp.	Silvestre	Anticonceptivo	Toda la planta
<i>Piper</i> sp.	Silvestre	Abortivo	Hojas
<i>Osteophloeum</i> sp	Silvestre	Construcción	Tronco
<i>Inga edulis</i> Martius	Cultivada	Alimento	Fruto
<i>Ischnosiphon</i> arouma	Silvestre	Fibras	Tallos
<i>Phytolacca rivinoides</i>	Silvestre	Medicinal	Toda la planta
<i>Chusquea</i> sp	Silvestre	Construcción	Tronco
<i>Pouteria</i> sp	Silvestre	Alimento	Fruto
<i>Phaseolus linearis</i>	Silvestre	Reproducción	Tubérculo
<i>Ipomoeae achomburgi</i>	Silvestre	Reproducción	Tubérculo
<i>Nicotina tabacum</i>	Cultivada	Cigarrillos	Hojas
<i>Hymenaea</i> sp	Silvestre	Leña, alimento	Tronco, fruto
<i>Brownea</i> sp	Silvestre	Hemostático	Flor - corteza
<i>Piriqueta cistoides</i>	Silvestre	Anticonceptivo	Toda la planta
<i>Phikodendron</i> sp	Silvestre	Anticonceptivo	Toda la planta
<i>Baccharis</i> sp	Silvestre	Reproducción	Hojas
<i>Zea mays</i>	Cultivada	Alimento	Fruto
<i>Manihot sculenta</i>	Cultivada	Alimento	Raíz tuberosa
<i>Bixa orellana</i>	Cultivada	Colorante	Fruto
<i>Lecythis</i> sp	Silvestre	Fibras	Corteza
<i>Bunchosia</i> sp	Silvestre	Alimento	Fruto
<i>Brosimum</i> sp	Silvestre	Construcción	Tronco
<i>Solanum</i> sp	Cultivada	Alimento	Fruto
<i>Socratea</i> sp	Silvestre	Construcción	Hojas
<i>Cedrelina</i> sp	Silvestre	Construcción, embarcaciones	Tronco
<i>Dioscorea trifida</i>	Cultivada	Alimento	Tubérculo
<i>Scheelea</i> sp	Silvestre	Techado	Hojas
<i>Eugenia</i> sp	Silvestre	Instrumentos, casa	Tronco
<i>Oriza satira</i>	Cultivada	Alimento	Fruto

Fuente: Garzón, Nivia Cristina. Aproximación etnobotánica en la comunidad Guayabero de Barrancón- Guaviare. Tesis de grado. Departamento de Antropología. Universidad Nacional, Bogotá, 1986.

Anexo 2. Cuadros síntesis

Sistema de parentesco y organización social

Grupo	Sistema Terminológico	Reglas de matrimonio y patrones de filiación	Patrón de residencia	Organización Tradicional	Cambio cultural
Indígenas de los Andes	Dravídico	Exogamia a nivel del clan, endogamia étnica. Matrimonio preferible con primos cruzados	Familia nuclear como unidad residencia, producción y consumo	Seis clanes exogámicos organizados en mitades	Algunos sectores de la población han adoptado el sistema de vida campesina.
Indígenas de los Llanos	Dravídico Clasificatorio (kuiba)	Patrón de filiación patrilineal. Exogamia a nivel del clan. Servicio al suegro como requisito para las alianzas matrimoniales.	Familia nuclear (guayabero) o extensa (kuiba) como unidad de residencia, producción y consumo Residencia neolocal (betoye), uroxilocal (kuiba), matrilocal (piaroa)	Clanes asociados a un animal y a un territorio particular (betoye, sikuaní). Bandas regionales subdivididas en grupos locales y en familias (kuiba, chiricoa)	Hoy son comunes las uniones matrimoniales con miembros de otros grupos étnicos.
Indígenas de selva de transición	Dravídico Se diferencian Parientes afines y Consanguíneos.	Patrón de filiación patrilineal. Servicio al suegro como requisito para las alianzas matrimoniales (piapoco).	Unidades familiares formadas por hermanos y primos con sus esposas e hijos (kurripaco). El matrimonio preferencial debe hacerse con primos cruzados. Residencia Matrilocal (piapoco). Practica del sororato (puinave)	Clanes y fratrías ligadas a un territorio mítico y en algunos casos a oficios especializados (piapoco)	Hoy son comunes las uniones matrimoniales con miembros de otros grupos indígenas y colonos
Campesinos de los Andes	Clasificatorio. Se reconocen parientes afines y consanguíneos. Gran importancia de sistemas de compadrazgo y alianza.	Patrón de filiación bilateral. Se reconocen incluso tres generaciones de parientes. Se practica la poliginia encubierta. Es común la endogamia a nivel de la vereda. Ceremonia de matrimonio católico.	Residencia neolocal. Familias nucleares y extensas como unidades domésticas, de consumo y de producción	Familias extensas	
Campesinos de los Llanos	Clasificatorio	Patrón de filiación bilateral. ceremonia de matrimonio. católico	Residencia neolocal. Familias nucleares como unidades domésticas, de consumo y de producción.		
Colonos	Clasificatorio. Se reconocen pocas generaciones Gran importancia de sistemas de compadrazgo	Patrón de filiación bilateral	Residencia neolocal. Núcleos familiares. Participación importante de la mujeres		

Sistema Jurídico- Político

Grupo	Figuras de autoridad	Órganos de representación	Sistema político	Otros actores de influencia
Indígenas de los Andes	El cabildo y el capitán son las mayores figuras de autoridad en la actualidad. Tradicionalmente el werjayá, líder espiritual ocupa un lugar importante en la jerarquía política.	Consejos regionales indígenas y organizaciones.	La sociedad U'wa se caracteriza por ser flexible en su estratificación. Desde la conquista se dividieron en parcialidades a cargo de un capitán.	
Indígenas de los Llanos	El capitán es la figura con mayor jerarquía para cada comunidad y el cabildo lo es a nivel del resguardo. Hoy los requisitos para elegir el capitán incluyen su manejo del castellano, de las relaciones comerciales y su capacidad de relación con autoridades civiles y religiosas. En algunas comunidades su cargo coincide con el de médico tradicional (sikuani)	Consejos regionales indígenas y organizaciones; oric (Organización regional Indígena de Caño Mochuelo), unuma, crivi; oricevi, orist.	La elección de los capitanes y de los cabildos se hace por votación. Su actividad está coordinada con los capitanes de otras comunidades del resguardo y con el cabildo. Los cargos dentro del cabildo tienen períodos de vigencia de uno y dos años.	Los jefes de familia y los ancianos por lo general tienen autonomía para la toma de decisiones y la dirección de ciertas actividades como las celebraciones y trabajos. Actualmente los grupos armados tienen influencia en las comunidades.
Indígenas de selva de transición	El capitán es la figura con mayor jerarquía para cada comunidad y el cabildo lo es a nivel del resguardo. Hoy requisitos para elegir el capitán incluyen su manejo del castellano, de las relaciones comerciales y su capacidad de relación con autoridades civiles y religiosas. En algunas comunidades este cumple la función de pastor protestante y su cargo es vitalicio (kurripaco, piapoco, puinave)	Consejos regionales indígenas y organizaciones; uniguvi, crivi.	El capitán representa a cada aldea o comunidad.	Los jefes de familia y los ancianos por lo general tienen autonomía para la toma de decisiones y la dirección de ciertas actividades como las celebraciones y trabajos. Actualmente los grupos armados tienen influencia en las comunidades.
Campesinos de los Andes	En las veredas el inspector cumple un papel importante dentro de la jerarquía política. A nivel general el alcalde tienen la mayor autoridad y representación.	Juntas de acción comunal, comités cívicos, partidos políticos en zonas urbanas.	Se presenta el fenómeno del gamonalismo político.	Grupos armados al margen de la ley
Campesinos de los Llanos	En las veredas el inspector cumple un papel importante dentro de la jerarquía política. A nivel general el alcalde tienen la mayor autoridad y representación.	Juntas de acción comunal, Comités Cívicos, partidos políticos en zonas urbanas		Grupos armados al margen de la ley

Grupo	Figuras de autoridad	Órganos de representación	Sistema político	Otros actores de influencia
Colonos	En las veredas el inspector cumple un papel importante dentro de la jerarquía política. A nivel general el alcalde tienen la mayor autoridad y representación.	Juntas de Acción Comunal, Comités Cívicos, Sindicatos de agricultores, Partidos políticos en zonas urbanas.		Grupos armados al margen de la ley

Cosmovisión

Grupo	Personajes míticos / héroes culturales	Creo Dominante	Principales Ceremonias	Otros personajes sobrenaturales	Visión del mundo
Indígenas de los Andes	Rurocá, mujer Ancestro	Religión tradicional y católica	El ritual de purificación Bawa es uno de los más sobresalientes. Utilizan yopo, capi, tabaco, vinagrejas, guarapo y chicha.		Estructura cónica en cuyo ápice se encuentra la casa celeste de Rorocá, la mujer ancestro. Este cono se compone de niveles diferenciados de acuerdo con su color.
Indígenas de los Llanos	Cuaygerri (Achagua), Nonto y Wasoi (masiguare)	Religión tradicional y evangélica (Piaroa, Achagua)	La ceremonia del rezo del pescado y el segundo entierro son las más destacadas. Antiguamente las fiestas de iniciación masculina (Achaguas) cumplían un papel fundamental en el ciclo ceremonial. Menstruación, nacimiento, baile en honor a los antepasados y repartición de los alimentos hacen parte de las ceremonias masiguare.	Tigre, sapo y zamuro hacen parte de los animales emblemáticos de los grupos de filiación lingüística guahibo.	El mito del kaliawiri, árbol proveedor de todos los alimentos cultivables se destaca en la tradición oral de los grupos llaneros. Para muchas comunidades el mundo se divide en niveles ocupados por los seres humanos, espíritus y otros seres sobrenaturales que pueden producir enfermedades (Hitnu).
Indígenas de selva de transición					
Campesinos de los Andes					
	Purnaminañi (Piapoco), Ñapirricuri	Religión tradicional y evangélica (Kurripacos, puinave)	Gran parte de sus actividades rituales están centradas en la celebración del yuruparí.	El grillo Jiko hace parte de la mitología kurripaco. Morba antes que cualquier especie.	Dentro de la mitología piapoco cinco hermanos ancestrales dieron origen a las fratrías. Para los puinave fueron cuatro hermanos quienes crearon el mundo y lo dividieron en tres niveles. Visión católica del mundo
	Jesucristo, virgenes patrnas, santos.	Catolicismo	Bautizo, matrimonio y entierro. Las festividades religiosas congregan gran parte de la población.	Espantos, espíritus que viven en los rios y fuentes de agua. Mohanes, patasola, madremente.	acompañada por la creencia en fuerzas sobre naturales. La creencia en espantos ocupa un lugar fundamental. Alta incidencia de brujería.

Grupo	Personajes míticos / héroes culturales	Credo Dominante	Principales Ceremonias	Otros personajes sobrenaturales	Visión del mundo
Campesinos de los Llanos	Jesucristo, diversos santos, vírgenes patronas	Catolicismo	Bautizo, matrimonio y entierro.	Espantos: patasola, llorona, bola de fuego, silbón. Duendes	Visión católica del mundo acompañada por la creencia en fuerzas sobrenaturales. Creencia en la brujería
Colonos		Catolicismo		Creencia en espantos	

Sistema médico

Grupo	Tipología	Causas	Tratamientos	Principales plantas	Agentes curativos
Indígenas de los Andes	No hay distinción entre enfermedades físicas y psicológicas		Masticación de tabaco. Restricciones alimenticias para fines curativos y rituales. Uso del ají y la sal como elementos protectores.	Tabaco, Jengibre Plantas psicotrópicas	Curandero
Indígenas de los Llanos	La mayoría de las enfermedades se atribuyen a la acción nociva de fuerzas que en algunos casos pueden tomar la forma de animales y plantas o ser enviadas por un especialista mágico-religioso.	Brujería, quebranto de dietas o restricciones y contacto con sustancias nocivas como la sangre menstrual.	Consumo de yopo para ver la enfermedad y sus causas. Soplo de humo de tabaco (Achagua). Cantos medicinales (Achagua, kuiba). Succión de la parte del cuerpo enferma y extracción de un objeto que represente el mal. Uso de amuletos y sustancias protectoras como el achioté (sikuani). Restricciones alimenticias durante el embarazo y el parto.	Tabaco, Yopo (<i>Anadenanthera peregrina</i>) Capi (<i>Banisteriopsis caapi</i>)	Curaca, Soplador, Hombres y mujeres chamanes (Hinu) Partera, Culebrero
Indígenas de selva de transición	La mayoría de las enfermedades se atribuyen a la acción nociva de fuerzas que en algunos casos pueden tomar la forma de animales y plantas o ser enviadas por un especialista mágico-religioso.	Transmisión de enfermedad durante los sueños por un chamán (piapoco). Contacto con los muertos y Brujería.	Cantos medicinales (Puinave), aplicación de leches naturales para los enfermos y mujeres menstruantes. Uso de amuletos y sustancias protectoras. Restricciones alimenticias durante el embarazo y el parto.	Tabaco Yopo	Chamán, Soplador, Brujo
Campesinos de los andes	Las enfermedades se clasifican en frías y calientes (zonas altas).	Algunas enfermedades se le atribuyen a la brujería y a la acción nociva de otra persona.	Comportamientos preventivos para evitar la pérdida del equilibrio entre calor y frío. Tratamiento de enfermedades frías con plantas calientes y viceversa.	Tabaco, Llantén Diente de león Manzanilla, Paico Yerbamora, Verbena Sueidaconsuela Sábila, Ruda Tinto, Ortiga	Curandero, Brujo Teguas (zonas bajas)

Grupo	Tipología	Causas	Tratamientos	Principales plantas	Agentes curativos
Campesinos de los Llanos	Las enfermedades se clasifican en enfermedades naturales y enfermedades causadas por la acción nociva de otra persona.	Sentimientos de odio, venganza o envidia. Encuentro con ciertos animales como la culebra «cuatro narices» y el tigre. Exposición de heridas a la luz de la luna llena. Causas naturales	Uso de la medicina occidental para enfermedades que puedan tratarse a corto plazo Rezo para personas y animales. Uso de amuletos de protección contra enfermedades asociadas a sentimientos de odio, envidia y venganza. Uso de la medicina occidental para enfermedades que puedan tratarse a corto plazo.	Tabaco, Gualanday Verbena, Paico Yerbamora, Ortiga Llantén, Flor de amapola	Rezador, Curandero Sobandero, Culebrero Médico
Colonos	Las enfermedades se clasifican en «ayudadas» – mal puesto- o «del cuerpo». La calidad de la sangre de cada persona determina	El mal puesto se debe a sentimientos de venganza y envidia o a acciones directamente ligadas a la brujería.	Rezo para personas y animales. Uso de la medicina occidental para enfermedades que puedan tratarse a corto plazo.		Rezador, Curandero Sobandero, Médico

Historia

Grupo	S. XVI- S XVIII	S. XIX	S. XX	Años recientes
Indígenas de los Andes	Las aldeas U'wa ubicadas en ambas vertientes de la cordillera Oriental fueron descritas por los cronistas como poblados con una compleja organización política. La zona se dividía en confederaciones compuestas a su vez por cacicazgos. La mita, los repartimientos y las encomiendas configuraron nuevas formas de organización social.			Este grupo se ha visto recientemente afectado por las exploraciones y explotaciones petroleras. A finales de los noventa la compañía «Oxy de Colombia» después de un largo proceso de resistencia por parte de los indígenas, se retiró del territorio.
Indígenas de los Llanos	Una vez culminadas las expediciones de conquista las misiones reagruparon a los indígenas para la formación de hatos y poblados, generando, en el caso de los grupos de sabana, bajas demográficas y movimientos territoriales.	Los grupos de filiación lingüística guahibo tuvieron predominancia en el territorio dada su estrategia de movilidad espacial. Sin embargo, la apertura de los grandes hatos motivó su repliegue en algunos casos hacia territorios de selva de transición.	Como resultado de la expansión de la economía ganadera, la colonización y la acción de las misiones protestantes se modificaron los patrones de asentamiento de los grupos indígenas, promoviendo la sedentarización de los grupos nómades. Durante el siglo XX se presentaron múltiples conflictos interétnicos motivados por la competencia por el territorio y el uso de sus recursos. Todos	En los últimos años el conflicto armado interno ha tenido una incidencia considerable en los grupos indígenas, generando la pérdida de autonomía en el manejo de sus territorios y casos de desplazamiento forzado (Betoye). En algunas comunidades se han dado procesos de reagrupamiento (Achagua, indígenas de Caño Mochuelo) y de adopción de elementos culturales en

Grupo	S. XVI- S XVIII	S. XIX	S. XX	Años recientes
Indígenas de selva de transición	Las primeras referencias sobre estos grupos datan del periodo de las explotaciones europeas en territorios selváticos. Estas comunidades eran descritas como grupos de cazadores recolectores	Miembros del grupo Piaroa llegaron al territorio colombiano provenientes de Venezuela.	<p>los grupos vivieron cambios significativos a nivel cultural producto de las bonanzas extractivas, las explotaciones del subsuelo y las colonizaciones ganaderas y coqueras. A finales del siglo XX se crearon la mayoría de los resguardos, generando nuevas dinámicas de organización social y política.</p> <p>La explotación de productos como el caucho, el chicle y el chiquichiqui y, en algunos casos, las incursiones bélicas de grupos caribe, motivaron el desplazamiento de los grupos indígenas hacia el bajo río Guaviare, su actual territorio. Hacia mediados del siglo las actividades de colonos y los comerciantes, junto a la llegada de las misiones influyeron en la adopción de un patrón de residencia plenamente sedentario y en el abandono de las viviendas colectivas.</p>	marcados en las políticas de reconocimiento del multiculturalismo. Hoy en día es común la presencia de indígenas en centros urbanos y en sus peníferas.
Campesinos de los Andes	Una vez disueltos los núcleos dispersos de población indígena para concentrarlos en parroquias el proceso de mestizaje aumenta dando origen a los primeros centros urbanos y poblados circundantes. Para el siglo XVII se introducen animales para pastoreo produciendo significativos cambios medioambientales y económicos	La Guerra de los Mil Días trajo a los territorios rurales del país una profunda crisis económica que generó la migración de campesinos provenientes de otros departamentos hacia la zona.	Durante las primeras décadas se presentaron fuertes tensiones entre hacendados y campesinos que dieron origen a los primeros movimientos campesinos organizados. La violencia bipartidista afectó nuevamente, a mediados del siglo, a toda la población. Las sucesivas bonanzas extractivas y la construcción de infraestructura para la explotación petrolera incitó la migración de nuevos actores sociales a las zonas bajas.	La lucha por la tenencia de la tierra ha sido el principal problema que ha enfrentado la población. En los últimos años la presencia de actores armados ha coartado la autonomía sobre el territorio y sobre los sistemas políticos de liderazgo, incitando en algunos casos procesos de desplazamiento forzado.
Campesinos de los Llanos	El poblamiento del llano respondió a un intrincado proceso de mestizaje que junto a la reducción de los indígenas	La participación de la población llanera en las guerras de independencia produjo una baja demográfica y una prolongada crisis económica.	La apertura comercial de la Orinoquia trajo un período de expansión económica. Hacia los años	El hato tradicional como estructura de producción ha comenzado a desaparecer

Grupo	S. XVI- S XVIII	S. XIX	S. XX	Años recientes
Colonos	de sabana en misiones y poblados dieron origen a este grupo humano, asociado al hato tradicional.	Desde mediados del siglo XIX movimientos poblacionales provenientes de las zonas andinas empezaron a configurar el proceso de migración hacia los Llanos Orientales.	En la década de los treinta colonos a la hoya de los ríos Duda- Guayabero. Debido a la violencia bipartidista se intensificaron los movimientos poblacionales, no sólo de población proveniente de otros departamentos sino también de los campesinos llaneros que se desplazan desde el piedemonte hacia territorios «baldíos» llano- adentro. En los años 60 los programas dirigidos de colonización – Sarare- marcan otra etapa de este proceso. Estos estuvieron orientados a la ganadería intensiva lo que produjo significativos cambios medioambientales. La ocupación de la Reserva La Macarena fue uno de los procesos más representativos de colonización asociada a las bonanzas de cultivos ilícitos.	Para los colonos del suroccidente de la cuenca, la creación de la zona de <i>Distensión</i> introdujo cambios importantes a nivel económico, político y social. Una vez terminada la zona, en el año 2002 los colonos atravesaron por una difícil situación marcada por el abandono estatal, el hostigamiento de los grupos armados y el aislamiento comercial.

Sistemas productivos

Grupo	Actividades productivas	Especies principales cultivadas	Destino de la producción	Formas de trabajo
Indígenas de los Andes	Horticultura de acuerdo con pisos térmicos. Cría de animales domésticos	Maíz, plátano, yuca, papa, batata, arracacha, malaga, caña, frijol y cebolla.	La mayoría de la producción está destinada al autoconsumo y algunos productos para el comercio, en especial los animales domésticos.	Trabajo familiar Trabajo comunitario
Indígenas de los llanos	Horticultura itinerante y agricultura de subsistencia. Caza, pesca y recolección. Cría de ganado (Achagua) Venta de artesanías y comercio de productos. Trabajo asalariado	Yuca amarga, Plátano Maíz (Achagua), Ají, Piña Chontaduro	La mayor parte de la producción se destina al autoconsumo. Se comercia con productos como el cazabe, el mañoco y las artesanías.	Trabajo familiar en conucos y trabajo comunitario (convite, unuma) para su preparación. Trabajo asalariado.

Grupo	Actividades productivas	Especies principales cultivadas	Destino de la producción	Formas de trabajo
Indígenas de selva de transición	Horticultura itinerante de tumba y quema. Caza, pesca y recolección. Cría de animales domésticos y pesca comercial (piroa). Venta de artesanías Trabajo asalariado	Yuca amarga, Maíz, Plátano, Piña	La mayor parte de la producción se destina al autoconsumo. Algunos productos como el cacao, el maíz y la yuca dulce se destinan al comercio con colonos y comerciantes regionales.	Trabajo familiar en chagras y trabajo comunitario para su preparación. Trabajo asalariado
Campesinos de los Andes	Horticultura (huertas) Agricultura de subsistencia en parcelas. Agricultura comercial de monocultivo (Café)Cría de animales Trabajo asalariado en fincas (jornal), trillas, molindas, telares y fábricas	Maíz, Frijol, Yuca, Papa Habas, Cebada, Café y Caña de Azúcar (Zona baja)	En las zonas altas la papa, la leche y sus derivados se destinan al comercio regional. En las zonas bajas los cultivos son exclusivamente para el autoconsumo con excepción del café, producto que sustenta la economía.	Trabajo familiar en parcelas y trabajo comunitario para su preparación. Intercambio de trabajo (Mano vuelta, brazo prestado) Trabajo asalariado
Campesinos de los Llanos	Ganadería extensiva o tecnificada. Agricultura de subsistencia en conucos y topocheras. Agricultura comercial de monocultivo (algodón). Pesca y caza en menor escala. Trabajo asalariado	Plátano Yuca	La mayor parte de la producción de conucos y topocheras se destina al autoconsumo.	Trabajo familiar Trabajo comunitario (Ganadería) Trabajo asalariado
Colonos	Trabajo asalariado Agricultura de subsistencia en conucos. Agricultura comercial de monocultivo (bonanzas económicas) Ganadería Pesca y caza en menor escala.	Plátano, maíz y yuca (cultivos de base) Papaya, cacao y algodón en zonas templadas. Sorgo, arroz y soya	La producción de los conucos y topocheras se destina al autoconsumo. Los monocultivos se destinan al comercio regional.	Trabajo asalariado Trabajo familiar

Grupo	Tipo de unidad productiva	Forma de Tenencia	Características de la unidad productiva
Indígenas de los Andes	Unidad doméstica	Propiedad colectiva (Resguardo)	Gran propiedad comunal
Indígenas de los Llanos	Unidad doméstica	Propiedad colectiva (Resguardo)	Gran propiedad comunal Mediana propiedad comunal
Indígenas de selva de transición	Unidad doméstica	Propiedad colectiva (Resguardo)	Gran propiedad comunal Mediana propiedad comunal
Campesinos de los andes	Unidad doméstica Unidad comunitaria (preparación de campos de cultivo) Individual	Propiedad individual con título	Pequeña propiedad individual
Campesinos de los Llanos	Unidad doméstica Unidad comunitaria (utilización tradicional de sabanas para ganadería). Individual	Propiedad individual con título	Mediana propiedad individual Pequeña propiedad individual
Colonos	Unidad doméstica Individual	Propiedad individual sin título	Pequeña propiedad individual

Grupo	Indígenas de los Andes	Indígenas de los Llanos										Indígenas de selva de Transición				
	U'wa	Achagua	Betoye	Chiricoa	Guayabero	Hitnu	Kuiba	Masiguare	Sáliva	Sikuani	Caño	Mochuelo: Amorua, Wipiwe, Mariposo y Siripu	Kunipaco	Piapoco	Puinave	Piaroa
Otros denominaciones en la literatura *	Tunebo, Uwua, Lache	Ajagua, Axagua	Jirare		Mitua, Guayavero, Canima	Macaguane, jitnu, macaguán, hutnun	Kuiva, Wamone, Cuiva, Cuiba	maibén	sáliva	Guahibo, Guaiibo, Guaiigua, Guayba, Wahibo, Guajibo, Hiwi			Waqueña, karpaku, Curripaco, Curripako	Dzase, Dejá, kuipaco, wenéwika, enegua, yapoco, amarizano	Puinabe, Uaipi, Guaipunare, Guaipuinve, Caberre	Huotuja, Uhothuha, Uhua' thua, Dearuwa, Kuakua, Guagua, Quaqua
Departamento y ubicación.	Boyacá, Arauca	Meta, Casanare	Arauca	Arauca	Guaviare, Meta	Arauca, Caño Colorado	Arauca, Casanare, Vichada, Caño Mochuelo, Parque el Tuparro, Los iguanitos	Casanare, Caño	Casanare, Meta, Orocué	Vichada, Meta, Casanare, Arauca, Guaninia	Casanare, Municipios de Paz de Ariporo y Hato Corozal	Vichada, Guainía, Municipio de Cumaribo, Amavenén, río Vichada, Inírida y Barrancominas	Vichada, Guainía, Guaviare, Vichada, Mata vén, Río Guaviare.	Guainía, Guaviare, Vichada, Caño		
	7231	283	800	173	1118	441	2445	416	1929	23006	No hay datos precisos	7.827	4.926	6.604	773	
Población * Subprovincia Fisiográfica	Piedemonte tectonizado de Arauca, Casanare y Cundinamarca	Planicies bajas de la Orinoquia inundable	Planicies bajas de la Orinoquia inundable	Piedemonte despositacional en Casanare y Meta	Cuencas sedimentarias de ríos Andinenses	Planicies bajas de la Orinoquia Inundable	Planicies bajas de la Orinoquia inundable, Piedemonte depositacional de rocas terciarias y cretáceas.	Planicies bajas de la Orinoquia inundable, Piedemonte depositacional de rocas terciarias y cretáceas.	Piedemonte depositacional de rocas terciarias y cretáceas.	Cuencas sedimentarias de ríos andinenses, Planicie estructural pericratónica, Escudo del Vichada, Guainía y Vaupés, Planicies altas de la Orinoquia no inundable.	Planicies bajas de la Orinoquia inundable y Piedemonte depositacional de rocas terciarias y cretáceas	Cuencas sedimentarias de ríos andinenses	Cuencas sedimentarias de ríos andinenses	Cuencas sedimentarias de ríos andinenses, Escudo del Vichada, Guainía y Vaupés	Cuencas sedimentarias de ríos andinenses	

	Chibcha	Chibcha	Chibcha	Guahibo	Guahibo	Guahibo	Guahibo		Sáliva- Piaroa	Guahibo	Guahibo- Sicuaní	Arawak	Arawak	Makú - Puinave	Sáliva- Piaroa
	En épocas prehispánicas fueron una sociedad de cacicazgos cuyo territorio se expandía hasta territorios del Llano. Hoy en día algunos sectores han adoptado el patrón de vida campesina. La reducción sistemática de sus territorios tradicionales ha sido uno de los factores de mayor impacto. A finales de los noventa se vieron afectados por las explotaciones petroleras.	Fueron uno de los grupos más numerosos durante la conquista. Actualmente su población ha disminuido. Sufrieron una fuerte influencia de las misiones evangélicas.	Vivían en comunidades dispersas. Actualmente enfrentan un proceso de desplazamiento forzado. La colonización del Sarare significó la pérdida de territorios ancestrales	Fueron bandas nómades. Debido a la fuerte resistencia contra la colonización se produjo una campaña de exterminio en su contra.	Fueron un grupo seminómade. Vivían en casas colectivas. Actualmente viven en poblados sedentarios en casas individuales. Se vieron afectados por la expansión de la frontera agrícola y la colonización ganadera	Anteriormente llevaban una vida seminómada. A partir de los años 50 se vieron afectados por procesos de colonización asociados a la explotación de yacimientos petrolíferos. La ocupación de la reserva de los ríos Lipa y Ele ocasionó la pérdida de la mayor parte de su territorio.	Fueron bandas nómades. Debido a la colonización ganadera y a la persecución de la que fueron objeto tuvieron que desplazarse a zonas de refugio en áreas interfluviales. Esta situación y la influencia de las misiones motivaron la adopción de un patrón de residencia plenamente sedentario.		Fueron uno de los grupos más numerosos en la época de la conquista y posteriormente base poblacional de las misiones jesuitas. Tras sucesivas migraciones han enfrentado la presión poblacional causada por los procesos de colonización.	Fueron grupos seminómades compuestos por grupos familiares de gran movilidad. Ofrecieron una resistencia constante a las misiones. Sin embargo, en el siglo XX la colonización ganadera y la llegada de misiones evangélicas y católicas han ejercido una fuerte influencia en las comunidades. Hoy viven en asentamientos permanentes de casas nucleadas.	Fueron grupos seminómades organizados en bandas locales. Como resultado de la violencia de los años 50 y de la privatización de las sábanas fueron objeto de persecuciones y pérdida de sus territorios. Durante varios años muchos grupos preservaron sus servicios en hatos. En los 80, los grupos se reunieron en el resguardo transfor-	Al parecer migraron en diferentes momentos hasta a las sabanas de los llanos y luego, como resultado de los auge extractivos, a territorios selváticos. El credo evangélico ha ejercido una fuerte influencia en las comunidades. Actualmente viven en caseríos construidos alrededor de la casa de conferencias para el ejercicio del culto evangélico	Diversos procesos migratorios los llevaron a las sabanas de los llanos y luego, como resultado de los auge extractivos, a territorios selváticos. El credo evangélico ha tenido una fuerte influencia en las comunidades. Las malocas rectangulares se han reemplazado por viviendas individuales	Tradicionalmente mantenía un patrón de residencia nómade. Sin embargo, a partir del establecimiento de las misiones en el siglo XVII y posteriormente, de la extracción y posterior-mente, de la extracción cauchera, el grupo experimentó cambios significativos en su forma de vida.	Como respuesta a la bonanza cauchera muchos grupos migraron desde Venezuela para trabajar a cambio de mercancías occidentales. En el siglo XX la colonización y la llegada de las misiones protestantes incidieron en la adopción de un patrón de residencia plenamente sedentario y en la consolidación de sus asentamientos

											mando su organización y patrón de residencia.				
Familia Lingüística	Vertiente oriental de la cordillera oriental, piedemonte y sabanas de Arauca y Casanare	Sabanas entre el río Casanare y el río Ariporo	Sabanas entre el río Casanare y el río Apure	Sabanas de los departamentos de Arauca y Casanare	Río Ariari	Airico de Macaguane, zonas selváticas del alto río Lipa	Intersecciones de los caños y ríos en Casanare, Meta y Vichada.		Sabanas y bosques de galería de la Orinoquia colombiana.	Sabanas y bosques de galería de la Orinoquia	Río Tomo, departamento del Vichada (amorua), Sábana entre Arauca y Vichada (mariposo)	Sabanas y bosques de galería de la Orinoquia Colombiana y Venezolana	Selva húmeda tropical de la cuenca del río Isana, Río Vaupés y Río Negro.	Selva húmeda tropical entre los ríos Inírida y Guaviare	Bosque pluvial del escudo Guayanés en Venezuela.
Cambio Cultural															
Habitat Tradicional **	6 clanes exogámicos organizados en mitades. Hoy viven en comunidades sedentarias organizadas en familias nucleares con territorios en diferentes alturas de la cordillera	Comunidades sedentarias de complejas jerarquías sociales. Clanes exogámicos.	Comunidades sedentarias divididas en clanes exogámicos	Bandas nómades compuestas por grupos regionales y familiares	Familias extensas patrilineales.	Dos Grupos: <i>Chipir.bone</i> y <i>Tsane.bone</i>	Bandas compuestas por grupos regionales y unidades familiares. La pertenencia a una banda se establecía por la identificación con un ancestro y un río común. La banda se dividía de acuerdo a la oferta medio ambiental en distintos momentos del año.	Bandas compuestas por grupos regionales. Hoy se organizan en capitánías por unidades familiares.	Comunidades sedentarias de complejas jerarquías sociales.	Bandas regionales – <i>momowi</i> – que tienen diferencias dialectales, territorios estacionales y un antepasado al cual adjudican su origen	Bandas nómades y seminómades compuestas por grupos regionales identificados con un territorio específico. Hoy se organizan en familias extensas.	5 fratrías ligadas a un territorio mítico. Entre los clanes los parientes pueden ser afines o consanguíneos y a su vez mayores y menores	5 fratrías especializadas por oficios. Los clanes, asociados a ancestros míticos, se han reducido.	24 clanes patrilineales asociados a un ancestro mítico particular. Actualmente en cada comunidad conviven varias familias extensas organizadas mediante un sistema de rango interno fundamentado en el estatus generacional.	Sistema de mitades – <i>gente del ciclo</i> y <i>gente de la tierra</i> – compuestas por 6 y 8 grupos. Se dividen así mismo en 12 territorios políticos autónomos.
Organización Social tradicional **															

	Filiación patrilineal. Matrimonio preferencial endogámico con primos cruzados.	Sistema terminológico dravídico. Filiación patrilineal.	Matrimonio exogámico Residencia neolocal	Sistema clasificatorio. Filiación patrilineal.	Sistema Dravídico. Filiación patrilineal. Exogamia a nivel del grupo étnico	Filiación patrilineal.	Sistema terminológico clasificatorio. Endogamia a nivel del grupo local. Residencia uroxilocal. Hoy son comunes los matrimonio interétnicos.	Filiación patrilineal. Practica de servicio al suegro.	Filiación patrilineal. Matrimonio preferencia con primos cruzados bilaterales. Son comunes los matrimonios interétnicos.	Filiación patrilineal. Descendencia bilineal. Patrón de residencia matrilocal. Matrimonio preferencial con primos cruzados bilaterales. Exogámica a nivel del grupo regional. Practica de servicio al suegro.	Filiación patrilineal. Endogamia a nivel del grupo regional.	Patrón de filiación patrilineal. Exogamia a nivel del clan y de la etnia. Mantienen alianzas con grupos puina ve, piapoco y kubeo. El matrimonio se hace mediante el intercambio de hermanas.	Patrón de filiación patrilineal. Unión preferencial exogámica con primos cruzados bilaterales. Residencia matrilocal. Practica de servicio al suegro.	Patrón de filiación patrilineal. Unión preferencial con primos cruzados bilaterales. Exogamia a nivel del clan.	Patrón de filiación bilineal. Patrón de residencia idealmente matrilocal y endogámico. Hoy se practica la exogamia a nivel del grupo étnico
Sistema terminológico, de filiación, matrimonio y residencia	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional. Se elige por votación.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional. Cumple algunas veces la función de médico tradicional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional. Cumple algunas veces la función de médico tradicional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional. Cumple algunas veces la función de médico tradicional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional. Cumple algunas veces la función de médico tradicional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional. Cumple algunas veces la función de médico tradicional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional. Cumple algunas veces la función de médico tradicional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional. Cumple algunas veces la función de médico tradicional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional. Cumple algunas veces la función de médico tradicional.	Las comunidades están dirigidas por un capitán que actúa como intermediario ante la sociedad nacional. Cumple algunas veces la función de médico tradicional.

							En el resguardo de Caño Mochuelo están asociados a la organización ORIC.	En el resguardo de Caño Mochuelo están asociados a la organización ORIC.		UNLMA	En el resguardo de Caño Mochuelo están asociados a la organización ORIC.	En el municipio de Cumaribo están asociados a las organizaciones LOIUC y UNIGUVI	Asociados a las organizaciones UNIGUVI y CRVI		
Sistema político actual	Conciben el mundo como estructura cónica en cuyo apice se encuentre la casa celeste de <i>Ruroca</i> , mujer ancestro. Este compuesto por niveles diferenciados por un color. Los ancestros míticos han ocupado progresivamente los niveles hasta llegar a la tierra actual.	Actualmente muchos son protestantes.	El yopo era parte fundamental de sus creem onioas. En su mitología se encontraba el Dios Sol		El mundo se estructura en niveles ocupados por humanos, espíritus y seres mitológicos	El mundo se compone de 12 tierras superpuestas. Las tierras superiores están habitadas por seres asociados a las enfermedades. El Chamán debe tener la capacidad de desplazarse por cada tierra en busca de las causas de las enfermedades.	Conocen la tradición del árbol <i>kalia wiri</i> , origen de los productos cultivables. Tradicionalmente el curaca es el intermediario entre la comunidad y las fuerzas sobrenaturales.	En tiempos ancestrales se cree que la gente vivía dentro de la tierra. Knonto y Wasoi, héroes culturales, cavaron hasta la superficie, haciendo el camino por el cual emergieron las personas del grupo.	Dentro de su mitología se destaca la creencia en el árbol <i>kalia wiri</i> , proveedor de todos los alimentos cultivables. Actualmente han adoptado diversos elementos del catolicismo y el protestantismo.	Dentro de su mitología se destaca la creencia en el árbol proveedor de todos los alimentos cultivables. Se cree que los animales fueron en principio seres humanos. El poder del chamán incluye la curación, purificación y adivinación	El yopo era la planta principal utilizada en ceremonias y actividades de la vida cotidiana.	Se cree que los seres humanos emergieron de una piedra. <i>ñapirricuri</i> fue el creador del mundo.	El «hombre que sopla» cumple una función de gran importancia. Dentro de su mitología se destaca el árbol proveedor de todos los alimentos cultivables.	El mundo fue creado por cuatro hermanos ancestrales y dividido en tres niveles. En el inferior habitan los espíritus malignos y los muertos. Actualmente muchos son evangélicos	El grupo descende de la primera pareja creada por <i>Wahari</i> , dios principal. Actualmente muchos son evangélicos, adventistas y católicos.
Órganos de Representación															
Cosmovisión															

Actividades productivas	Horticultura, caza y pesca de acuerdo a pisos altitudinales. Se destacan los cultivos de yuca, papa, batata, arracacha, caña, frjol y frutales. Cría de animales domésticos.	Horticultura y cría de ganado	Horticultura, caza, pesca y recolección. Ganadería. Trabajo asalariado	Horticultura, caza y pesca. Recolección de huevos de tortuga y hormigas.	Horticultura de maíz y plátano, caza, pesca y recolección. Agricultura de cultivos comerciales y cría de animales domésticos.	Horticultura de subsistencia. Actualmente se comercia con productos derivados de la yuca y artesanías de fibra de cumare. Para el momento en que eran nómades, el intercambio de productos alimenticios y no alimenticios era parte importante de sus actividades económicas.	Horticultura itinerante, caza, pesca y recolección. Su dieta se basa en el consumo de la yuca amarga y sus productos. La bebida alcohólica <i>yalaki</i> es uno de ellos. Consumen también frjol, batata, ñame y frutales.	Horticultura itinerante, caza, pesca y recolección. Ganadería y agricultura de cultivos comerciales. Venta de artefactos de cerámica. Trabajo asalariado en haciendas vecinas. Productos rituales como el yopo y el capi se utilizan en intercambios.	Horticultura itinerante, caza, pesca y recolección. Ganadería en pequeña escala. Venta de artesanías. Trabajo asalariado estacional en fincas vecinas.	Horticultura, caza, pesca y recolección. Ganadería en pequeña escala. Venta de artesanías. Trabajo asalariado estacional en fincas vecinas.	Horticultura, caza, pesca y recolección. Venta de artesanías y realización de actividades extractivas de productos como el chiquichiqui.	Horticultura itinerante, caza, pesca y recolección. Agricultura de cultivos comerciales. Venta de artesanías, cría de animales domésticos. Trabajo Asalariado.	Horticultura itinerante, pesca y recolección. Cacería en menor escala.	Horticultura itinerante, caza, pesca y recolección. Venta de productos asalariado en recolección de palma de chiquichiqui. Pesca comercial
Sistema medico	No hay distinción entre enfermedades físicas y psicológicas. La sal y el ají son elementos que se	El brujo utilizaba como técnicas de curación el sople de tabaco y canciones medicinales		Manejan un amplio espectro de plantas medicinales con fines curativos y mágicos.	Las enfermedades graves se asocian a la acción de otros chamanes.	Utilizan cantos medicinales denominados <i>weiba</i> . En ellos se invoca el mal y aquello que lo cura.			La enfermedad puede producirse por contacto con sustancias impuras o por acción de un chamán. En los tratamientos se usan			El sueño es un estado en el que el espíritu vaga y es propenso a adquirir enfermedades. Los maleficios	La enfermedad puede ser producida por la fuerza <i>lum</i> que se presenta en forma de animales y plantas. El soplador	

	consideran protectores. Practican restricciones alimenticias con fines rituales y curativos.								amuletos. La curación se hace mediante la succión, el humo de tabaco, el uso de elementos rituales y las dietas.			Causantes de enfermedad se previenen por medio de amuletos	o brujo la contrarresta con cantos medicinales y la aplicación de sustancias especiales.	
Sistema Alimentario	Su dieta varía de acuerdo a los diferentes pisos altitudinales. Consumen especialmente tubérculos y frutas.	Su dieta se basa en el consumo de la yuca amarga y sus productos. Hoy incluye arroz, frijoles, lentejas, pastas y panela			Su dieta se basa en el consumo de la yuca amarga y sus productos: casabe, mañoco, bebidas alcohólicas y coladas.			Su dieta se basa en el consumo de la yuca amarga y sus productos.	Su dieta se basa en el consumo de la yuca amarga y sus productos.	Su dieta se basa en el consumo de la yuca amarga y sus productos. Consumen gran variedad de animales como reptiles y mamíferos	Su dieta se basa en el consumo de la yuca amarga y sus productos. Consumen así mismo fécula de plátano y arroz.	Su dieta se basa en el consumo de la yuca amarga y sus productos. Conocen 28 variedades de yuca. Consumen también hormigas <i>bachaco</i> .	Su dieta se basa en el consumo de la yuca amarga y sus productos. Consumen también plátano y piña	

* Fuente: Sánchez, Enrique e. al. Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del Nuevo Milenio». DNP Manuscrito inédito. 2002

** Fuente: Lobo-Guerrero, Miguel et.al. Matavén selva corazón de la salud. Fundación Etnollano. Bogotá. 2000



Bibliografía

Arcand, Bernard. «The Cuiva Band». En: *Challenging Anthropology*. Mc Graw Hill, 1979.

Arcand, Bernard. *The Urgent Situation of the Cuiva Indians of Colombia*. Iwgia Document Series. Copenhagen, 1972.

Arcand, Bernard. «Cuiva Food Production». En: *Canada Review of Sociology and Anthropology*. 13(4). McGill University. 1976.

Baquero, Alvaro. *Etnoastronomía de los Guahibo del Alto Vichada*. Informe de Avance. Colciencias y Universidad Nacional. Bogotá, 1984.

Baptiste, Luis Guillermo *et al.* «Bases para un plan de desarrollo regional de las provincias de Norte y Gutiérrez (Boyacá)». En: *Ambiente y Desarrollo*. Año 1, No. 1. Ideade, Universidad Javeriana. Bogotá, Septiembre de 1993.

Bejarano, Amparo Muriel. «Guayabero o Cunimia»; En: *Geografía Humana de Colombia*, Tomo III, Vol. 1, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1993.

Balcázar, María Paula. «Especies de Bejucos empleados en la fabricación de artefactos de la cultura material en las comunidades Piapoco y Piaroa» (informe). Etnollano, 2000.

Castro Agudelo LuzMarina. «Chiricoa», «Sikuani- guahibo» en: *Geografía Humana de Colombia*, Tomo III, Vol. 1, región de la Orinoquia, 1993.

Caribán, Rudecindo. *La Orinoquia y la problemática de sus pueblos indígenas*. ONIC, 1992.

Castañeda, Martha Lucía. *Análisis de la colonización en el Ariari: impacto de la colonización en el medio ambiente desde 1961*. Tesis de grado. Facultad de ciencias humanas. Departamento de antropología. Universidad Nacional, Bogotá, 1990.

Cavelier, Inés y Gómez, Augusto. «Las Sociedades indígenas de los Llanos» En: *Colombia Orinoco*. Fondo FEN, Instituto de Estudios Orinoquenses, 1998.

Centro de Cooperación al Indígena - Cecoin. *Diagnóstico de la región de Caño Mochuelo (Casanare)*. Informe Final. Bogotá, 1989.

Cediel, Gustavo. En: *Informe socioeconómico y jurídico comunidades indígenas Puinave, Curripako, Tukano, Desano y Kubeo del Bajo Río Inírida y Guaviare*, Incora, Mimeo, mayo de 1986.

Correa, Francois. *Sierras Paralelas-Etnología entre los Kogi y los U'wa*, en: *Geografía Humana de Colombia*, Tomo IV, Vol.3. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Santafé de Bogotá D.C., 1998.

Cubillos, María Constanza. *Güican: estudio socioeconómico de una comunidad campesina*. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología. Universidad de los Andes, Bogotá, 1974.

Faust, Franz. «Apuntes al sistema medico de los campesinos de la Sierra Nevada del Cocuy». En: *Boletín del Museo del Oro*. No. 26, 1990.

Franco, Roberto. *Historia de Orocué*. Kelt Colombia S.A, Ecopetrol. Bogotá, 1997.

Garzón, Nivia Cristina. *Aproximación etnobotánica en la comunidad Guayabero de Barrancón- Guaviare*. Tesis de grado. Departamento de antropología. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá., 1986.

Gómez, Augusto. *Indios, Colonos y Conflictos: una historia regional de los Llanos Orientales 1870-1970*. Pontificia Universidad Javeriana, Siglo XXI editores, Bogotá, 1991.

Instituto de la Reforma Agraria. Estudio Socioeconómico de Saravena, Arauca. Informe. Bogotá, 1970.

Instituto Misionero de Antropología. «Así somos nosotros los Curripaco». En: Revista Ethnia, 1996.

Instituto Misionero de Antropología. «Maibén», en: Revista Ethnia No. 87, Bogotá, Octubre 2001

Langebaek, Carl. «Tres formas de acceso a recursos en territorio de la confederación del Cocuy, siglo XVI. En: Boletín del Museo del Oro. No. 18, 1987.

Leal, Claudia. A la buena de Dios: colonización en la Macarena Ríos Duda y Guayabero. Cerec, Fescol, Bogotá 1995.

Lobo-guerrero, Miguel, Herrera Xochitl, de Greiff Jaime, Luque Andrés. Matavén Selva Corazón de la Salud. Fundación Etnollano. Bogotá 2000.

Lobo-guerrero, Miguel y Herrera Xochitl. Saber vivir en montes y sabanas: cartilla de medicina tradicional. Colciencias, FES. Bogotá, 1983.

Lobo-guerrero, Miguel y Herrera Xochitl. Estudio de Antropología Médica entre indígenas y colonos del medio río Ele. Informe Final. PAN, Colciencias, FES. 1982.

Lucena, Manuel. «La magia entre los Guahibos» Revista Colombiana de Antropología. 1970

Luque, Andrés. «Los Piaroa en el siglo XXI», Tesis de grado, Universidad de los Andes, Bogotá, Departamento de Antropología, 1998.

Luque, Andrés. «Piaroa en el bajo Guaviare: trabajo asalariado, evangelio y multiculturalismo», en: Matavén, selva corazón de la salud, Etnollano, 2000.

Martínez de Castellanos, Betty. La medicina entre los colonos de la región cen-

tral de Arauca. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Antropología. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1982.

Medellín, Fernando. Religiones populares en zonas de colonización del oriente colombiano. Tesis de grado. Facultad de ciencias humanas. Departamento de Antropología. Universidad Nacional, Bogotá, 1985.

Meisel, Patricia. Morichal, una comunidad de minifundio en el Llano. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología. Bogotá, 1972.

Meléndez, Miguel Angel y Tobar, Nubia. El nominal en Achagua, el nominal en Guayabero. Lenguas Aborígenes. Descripciones No. 4. Cecela, Universidad de los Andes. Bogotá, 1989.

Ministerio de Educación Nacional. Sáliva-Grupos étnicos de Colombia, fascículo N° 4, en revista: Es el Tiempo de la Gente, Santa Fe de Bogotá, 1994.

Ministerio de Cultura. Y los dioses crearon a los hombres. Bogotá. 1997

Molano, Alfredo. «El proceso de colonización de la región del Ariari-Güejar», en: La Macarena, Reserva biológica de la humanidad. Varios Autores. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1989.

Mora, Santiago. «Cataruben: una aproximación a los Achaguas». En: Revista Colombiana de Antropología 36, 1986-1988. Pp. 83

Mora, Santiago y Cavelier, Inés. «Guayupes y Achaguas: siglo XVI». En: Los Llanos, una historia sin fronteras. 1 simposio de historia de los Llanos Colombo-Venezolanos. Academia de Historia del Meta, 1988.

Morse, Nancy L. y Frank, Paul S. Lo más importante es vivir en paz: los Sáliba de los Llanos Orientales de Colombia. Edi-

torial Alberto Lleras Camargo. Bogotá, 1997.

Ortiz, Francisco y Pradilla, Helena. *Visión Etnográfica de los Llanos Orientales de Colombia*. Informe. Ican. 1984

Ortiz, Francisco. «Botánica Médica Guahibo». En: *Caldasia* 16 (76), 1989. Pp. 14

Ortiz, Francisco. «Ornitología Kuiba, Guahibo». En: *Amerindia* 6, 1981. Pp. 125
Ortiz, Francisco. *Botanique Guahibo et Kuiba: Liste de Plantes*. Informe. Instituto Colombiano de Antropológica. S.f.

Osborn, Ann. «El multiculturalismo en los andes orientales» En: *Revista de Antropología*. 2 (4), 1988. Universidad de los Andes. Bogotá.

Osborn, Ann y Headland, Edna. *Las condiciones de vida de los Tunebo: medio ambiente, alimentación y salud*. Informe. ICAN, Bogotá, 1974.

Ospina, Ana María. *La vida cotidiana de las mujeres en Güican: estudio sobre encadenamientos de domesticidad*. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología. Universidad de los Andes, Bogotá, 1986.

Perafán, Carlos Cesar et al. *Sistemas Jurídicos Tucano, Chamí, Guambiano y Sikuani*. Informe Final. COLCIENCIAS, Colcultura, ICAN. Bogotá, 1996.

Pérez, Barreño Leonel. *Elementos para la elaboración de un plan de desarrollo en Arauca*. S.D., S.F.

Pradilla, Helena. «Etnobotánica y alimentación entre los Tunebo». Ponencia presentada al I Seminario de Medicina Tradicional y Antropología Médica. Ican. Bogotá, septiembre 7 de 1983.

Queixalos, Francisco. *Diccionario Sikuani*. C.C.E.L.A, Universidad de los Andes, Bogotá. 1988.

Ramírez, María Teresa. «Cambio cultural y Conflicto Social entre la Comunidad Guayabero de Barranco Colorado, Guaviare» Tesis de grado, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia, 1991.

Rausch, Jane. *Una Frontera de la Sabana Tropical. Los Llanos de Colombia 1531-1831*. Banco de la República, Bogotá, 1994.

Rausch, Jane. *La Frontera de los Llanos en la historia de Colombia (1830-1930)*. Banco de la República, El Ancora Editores, Bogotá, 1999.

Reyes, Francisca. «Eso si es llano cuñao»: etnografía de un ható en Casanare. Tesis de grado. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, departamento de Antropología. Bogotá, 2003.

Reyes, Alejandro. *El sistema jurídico de los indígenas Guahibo en Colombia*. Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias jurídicas y económicas. Kelly editorial. Bogotá, 1974.

Rojas, Jorge. *La yuca amarga y la cultura Sikuani*. Fundación Etnollano, 1994
Romero, Manuel. *La territorialidad para los Curripaco*. Informes Antropológicos No. 6, Ican- Colcultura, 1993.

Romero, María Eugenia y Romero, Claudia. *Desde el Orinoco hacia el siglo XXI: el hombre la fauna y su medio*. Fonde FEN, Bogotá, 1998.

Romero, María Eugenia. «Alabanza al Llano». En: *Colombia País de Regiones*. Cinep, El Colombiano. Enero de 1994.

Romero, María Eugenia. «Achagua», en: *Comunidades Indígenas de Colombia*, ICAN, 1994.

Romero, María Eugenia. «Achagua», en: *Geografía Humana de Colombia, Región de la Orinoquia*, Tomo III, Vol. 1, 1993.

Romero, María Eugenia. «Amorúa, Wiipiwe, Siripu y Mariposo», en: Geografía Humana de Colombia, Región de la Orinoquía, Tomo, Vol. 1, Instituto de Cultura Hispánica, 1993.

Romero, María Eugenia (comp). Café, Caballo y Hamaca: una visión histórica del llano. Colección 500 años, Abya-Yala, 1992.

Romero, María Eugenia. Ensayos Orinoquenses. Siglo XXI, Bogotá, 1988.

Romero, María Eugenia. «La historia de los Llanos Orientales de Colombia, ensayo comparativo sobre la sociedad llanera y las sociedades indígenas». En: Memorias del V Congreso Nacional de Antropología. Simposio de Historia Comparada de las Selvas Tropicales. ICFES, Bogotá, 1989.

Sánchez, Enrique y Arango Raúl. Los pueblos indígenas de Colombia. Departamento Nacional De Planeación –DNP Bogotá, 1989.

Sánchez, Enrique, Arango Raúl, Arango Jimena, Montañez Myriam, Sánchez Luisa. Los Pueblos Indígenas de Colombia en el umbral del Nuevo Milenio. DNP-DDT. Manuscrito Inédito. Bogotá, 2002. Disponible en: <http://www.dnp.gov.co>

Sánchez, Enrique. Los Indígenas sicuani y piapoko de la margen derecha de los ríos Tiyaba y Vichada. Investigación realizada para optar al título de sociólogo. Universidad Pontificia Bolivariana, Facultad de Sociología, Medellín, 1978.

Sosa, Marcelino. El valor de la persona en la economía guahibo. Townsend editores. Bogotá, 1985.

Sosa, Marcelino. «La educación del niño guahibo en su hogar y en la escuela». En : Educación Indígena: transmisión de valores, bilingüismo e interculturalismo hoy. Juncosa, Jorge E. (comp.). Colección Quinientos Años No. 13, ediciones Abaya-Yala. Ecuador, 1989.

Telban, Blas. Grupos étnicos de Colombia, etnografía y bibliografía, tercera colección 500 años, ediciones Abya-Yala, Movimientos Laicos para América Latina, Quito, Ecuador, 1988.

Triana, Gloria. Los Puinaves del Inirida: formas de subsistencia y mecanismos de adaptación. Uiverisdad Nacional de Colombia. Bogotá, 1985.

Triana, Gloria. «Puinave». En: Introducción a la Colombia Amerindia. Ican, Bogotá. 1987.

Universidad de los Andes, Centro de Estudios Internacionales. Plan integral de desarrollo de la intendencia de Casanare. Fase II y III. Bogotá, 1991.

Universidad Tecnológica y Pedagógica. Llano adentro: del pasado al presente. Simposio Internacional de Historia de los Llanos y de la Orinoquía Colombo-Venezolana (1990 Feb. 21-24). Tunja, 1992.

Uribe Marín, Mónica, coordinadora Comité Colombia es U'wa. Una Aproximación Real, Bogotá, 1997.

Vásquez, María de la Luz. «De la identidad establecida a la búsqueda de la identidad: estrategias de representación y desmarginalización en el municipio de Vista Hermosa –meta». Informe Final. Universidad de los Andes, CESO, Colciencias. Bogotá, Agosto de 2002.

Reserva Natural Suma-Paz (ed). Poblamiento y Cambio de paisaje en Sumapaz. Ican, Ecofondo. Bogotá, 1989 a.

Corpes. Plan de desarrollo regional para la Orinoquía. 1989



Libertad y Orden
República de Colombia
Ministerio de Ambiente, Vivienda
y Desarrollo Territorial



Instituto de Investigación de Recursos Biológicos
Alexander von Humboldt

Claustro de San Agustín
Villa de Leyva, Boyacá
Teléfonos (578) 732 0164, 732 0169

Diagonal 27 No. 15-09
PBX: (571) 320 27 67
Carrera 13 No. 28-01 P. 7
Teléfonos (571) 232 5085 - 350 6064
www.humboldt.org.co
publicaciones@humboldt.org.co
Bogotá, D. C. - Colombia

Hacen parte del Proyecto Orinoquia:

